

2 0 2 2
INFORMES TERRITORIALES

INFORME SOBRE EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN CATALUÑA

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2021



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Cataluña

Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades Sociales 2021



FUNDACIÓN FOESSA

FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES

Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

– Índice –

Coordinación

Daniel Rodríguez de Blas

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Marina Sánchez-Sierra Ramos

Raquel Sanz Álvarez

Pilar Pallero Soto

Thomas Frederic Ubrich

Joseba Zalakain Hernández

Imanol Ilárraz Rodríguez

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaboradora de la Fundación FOESSA

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

FRESNO *the right link*

Madrid, 2022

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

ISBN: 978-84-8440-862-8
Depósito Legal: M-1968-2022

Preimpresión e impresión:
Gráficas Arias Montano. S. A.
www.ariasmontano.com

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	7
Resumen ejecutivo	11
Bloque 1. La integración social y las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Cataluña	27
Capítulo 1. La integración y la exclusión social en Cataluña	29
1.1. La reducción de la integración plena en la sociedad catalana	29
1.2. Los ejes y las dimensiones de la exclusión social en Cataluña	35
1.2.1. La exclusión en el eje político y de ciudadanía es la que afecta a una mayor proporción de personas, pero las situaciones que más crecen son las referidas al eje económico	35
1.2.2. Aumenta el porcentaje de personas con problemas en cuatro o más dimensiones de la vida cotidiana	39
1.2.3. Deterioro especialmente acusado en la dimensión del empleo y de la vivienda.....	41
1.2.4. Trabas a la participación política, dificultades de acceso a los medicamentos y pobreza son los problemas más frecuentes y afectan a más de un 15% de la población	44
Capítulo 2. El desigual impacto de la exclusión social en Cataluña	53
2.1. Introducción	53
2.2. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares con persona sustentadora principal en busca de empleo y personas con nacionalidad extranjera	55

2.3.	La exclusión crece entre la población residente en áreas urbanas, en hogares encabezados por menores de 45 años y entre la población extranjera	58
2.4.	Los colectivos más numerosos dentro de la exclusión social	58
Bloque 2. Los principales factores exclusógenos de la crisis actual y la respuesta a las necesidades generadas o visibilizadas por la COVID-19		67
Capítulo 3. El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social		69
3.1.	Introducción	69
3.2.	Un mercado de trabajo sacudido por la COVID-19	70
3.3.	Las dificultades de la población en situación de exclusión en el ámbito del empleo	77
Capítulo 4. Un acceso cada vez más difícil a la vivienda y un incremento de las situaciones de exclusión residencial		83
4.1.	Introducción	83
4.2.	Crecen los problemas vinculados a la vivienda y, especialmente, el porcentaje de hogares con gastos excesivos de vivienda	84
4.3.	Las situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada se incrementan y afectan a más del 10% de las personas en situación de exclusión social	86
Capítulo 5. Problemas de salud, exclusión social y la COVID-19		89
5.1.	Introducción	89
5.2.	El impacto de la COVID-19 en Cataluña	90
5.3.	Aumentan los hogares y la población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud	95
5.4.	La relación entre los diagnósticos de salud mental y las situaciones de exclusión	98
Capítulo 6. La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar		101
6.1.	Introducción	101
6.2.	Crecen con claridad los problemas asociados a la convivencia, sobre todo entre la población en situación de exclusión	101
6.3.	La pandemia modifica las relaciones sociales	106
Capítulo 7. La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno		109
7.1.	Introducción	109

7.2. La brecha digital afecta en Cataluña a solo un tercio de los hogares en exclusión	109
7.3. Uno de cada diez hogares en exclusión ha perdido oportunidades debido a la brecha digital	112
Capítulo 8. Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV sobre las situaciones de pobreza y exclusión	115
8.1. Introducción	115
8.2. Se reduce el gasto de los hogares, mientras crece la privación material y se mantienen estables las tasas de pobreza	116
8.3. El difícil despliegue del IMV y el crecimiento de la Renta Garantizada de Ciudadanía	118
8.4. Dificultades de acceso al IMV de la población en situación de pobreza y exclusión	123
Metodología	129
Glosario	133

Introducción

Marzo de 2020 pasará a la historia como el mes en el que explotó la crisis de la COVID-19 en nuestro país. Una crisis que, si bien tuvo su origen en Asia, pronto se convirtió en pandemia mundial, evidenciando así una de las grandes características del mundo actual, su globalización. Gran parte de las personas que habitamos el planeta escuchamos las mismas canciones, consumimos los mismos productos audiovisuales, vestimos la misma ropa... En un mundo tan interconectado, el coronavirus apenas necesitó unas semanas para salir de Wuhan y convertirse en una crisis sanitaria a escala mundial, y todo ello a pesar de los firmes intentos de contenerlo por parte de la mayoría de los países.

Aunque la crisis de la COVID-19 se ha convertido probablemente en la primera pandemia mundial de escala realmente planetaria, los efectos de la misma están siendo muy diferentes según los distintos países y regiones. Las costumbres de mayor o menor contacto social arraigadas en cada territorio, la severidad y acierto de las medidas de contención y prevención implementadas por los gobiernos, la sensibilización ante la problemática por parte de la ciudadanía o la capacidad de atención de los servicios sanitarios han sido elementos clave a la hora de minimizar el impacto sanitario de la crisis.

Por lo que respecta a la crisis social y económica derivada de la sanitaria, también son múltiples los factores que pueden haber incidido en un mayor o menor impacto en la ciudadanía. Entre estos elementos se encuentran el propio nivel de afectación de la crisis sanitaria, la severidad de las medidas de contención que han paralizado o ralentizado la economía, la fortaleza del modelo productivo y su dependencia de los sectores más afectados (turismo, ocio, etc.) y las respuestas de protección social que han puesto al servicio de la ciudadanía los diferentes gobiernos.

Aunque en estos momentos la intensidad de la crisis sanitaria sea inferior que lo vivido en meses anteriores, aún es pronto para evaluar aquellas medidas y factores que se han mostrado más relevantes a la hora de contener tanto la situación sanitaria como la social desprendida de esta.

Desde la Fundación FOESSA, en cambio, sí hemos considerado pertinente y oportuno actualizar en estos momentos la fotografía de la exclusión en nuestra sociedad tras, o durante, el paso del tsunami que está significando esta pandemia. Pocos días después de iniciado el confinamiento del mes de marzo comenzamos a plantearnos algunas preguntas a las que sentíamos el deber de buscar una respuesta: ¿cómo está afectando esta crisis a los niveles de exclusión e integración en nuestro país? ¿La pandemia ha castigado por igual a todas las capas de la sociedad o son, una vez más, los hogares en posiciones menos ventajosas los más afectados? ¿Podemos identificar nuevos elementos que configuran la exclusión en este nuevo contexto?

Para dar respuesta a estos y otros interrogantes se ha lanzado una nueva oleada de la Encuesta de Integración y Necesidades Sociales de FOESSA (EINSFOESSA 2021) cuyo trabajo de campo se ha desarrollado entre los meses de marzo y mayo de 2021. Los resultados de la mencionada encuesta nutren una parte del presente informe, que además se ve completado con la información más relevante de fuentes estadísticas oficiales. El documento resultante tiene un carácter eminentemente descriptivo sobre la situación de la exclusión y sobre el impacto que la crisis de la COVID-19 ha tenido de manera específica en las condiciones de vida y la estructura social Cataluña. Una mirada territorial que debería ser completada, con la lectura del informe global «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España», cuyo diseño constituye un documento más amplio y que añade matices más interpretativos y prospectivos de la realidad.

Desde el año 2007, la Fundación FOESSA ha optado por observar e investigar de forma sistemática la evolución de dicha exclusión social. En las diversas oleadas (2007, 2009, 2013 y 2018) el Informe FOESSA ha reflexionado acerca de las condiciones de vida del conjunto de la sociedad y de forma especial entre aquellas personas y colectivos más vulnerables. Para ello nos hemos valido del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES), un índice que bebe de 37 indicadores que evalúan las capacidades y oportunidades de las personas para participar de la sociedad en ocho dimensiones básicas: empleo, consumo, participación política, salud, educación, vivienda, conflicto social y aislamiento social. En esta ocasión, el ISES se ha revisado y ampliado con el fin de identificar mejor la realidad de las personas en situación de exclusión social.

El proceso de trabajo iniciado en 2007 nos ha permitido desde entonces denunciar elementos de carácter estructural que generan o mantienen situaciones de desigualdad y, de forma paralela, abordar e investigar cambios de carácter más coyuntural, acaecidos como resultado de periodos de crisis, de bonanza económica o de modificaciones sustanciales en el conjunto de políticas que ejerce su influencia sobre la cohesión social, la integración y las dimensiones de la exclusión social. En este sentido, y en la presente edición del Informe, destacan dos novedades: la implementación del ingreso mínimo vital como un instrumento de protección social y la brecha digital como un nuevo elemento generador de exclusión.

Así pues, con esta edición de la EINSFOESSA se actualiza la fotografía de la exclusión en Cataluña y se ofrece desde una doble perspectiva: longitudinal y comparativa. Longitudinal porque se muestra la evolución de las cifras de exclusión en la Cataluña con respecto a 2018 y comparativa porque en todos los casos se brinda la comparación de los datos autonómicos con los del conjunto de España.

En Cataluña, como en el resto de España, esta crisis sanitaria ha dejado tras de sí una profunda huella. Más allá del esperable incremento de la exclusión y la pobreza, el resultado más grave se traduce en el ensanchamiento de la exclusión social, sobre todo entre aquellas personas y familias que acumulaban más dificultades de integración.

Esta tendencia nos advierte de que, aunque durante las crisis se produce un rápido incremento de la exclusión, la posterior llegada de periodos de recuperación y crecimiento económico no suponen un descenso de dichos niveles de exclusión al mismo ritmo. De esta forma, en las últimas décadas se ha constatado que la facilidad para caer en la exclusión cuando hay crisis se transforma en dificultad para salir de ella incluso en los periodos de bonanza.

En definitiva, en estos tiempos de incertidumbre e inmediatez, desde la Fundación FOESSA queremos, por un lado, aportar datos que ayuden a la sociedad a dimensionar el impacto de la crisis identificando a las personas y grupos sociales más afectados y, por otro lado, favorecer la reflexión profunda que nos invite a repensar el modelo social y relacional, el modelo económico y de redistribución, así como los valores sobre los que asentar nuestra convivencia, con el objetivo último de evitar la cronificación de las situaciones de pobreza y exclusión social con la mirada puesta en la transformación social hacia una sociedad más justa.



Resumen ejecutivo

Contenido

1.	Crece la exclusión severa y la integración precaria, y se reduce la integración plena	13
2.	La exclusión en el eje político y de ciudadanía (participación política, educación, vivienda y salud) es la que afecta a una mayor proporción de personas, si bien las situaciones que más crecen son las que afectan al eje económico	14
3.	Aumenta el porcentaje de personas con problemas en cuatro o más dimensiones de la vida cotidiana, con un deterioro especialmente acusado en la dimensión del empleo y de la vivienda	15
4.	Inestabilidad laboral, pobreza, gastos excesivos de vivienda y problemas de acceso a los medicamentos son los problemas más frecuentes y afectan casi a un 15% de la población	16
5.	Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, persona sustentadora principal en busca de empleo y familias numerosas	17
6.	La exclusión crece entre la población residente en áreas urbanas, en hogares encabezados por menores de 45 años y entre la población extranjera	18
7.	La COVID-19 sacude el mercado de trabajo y crece la inestabilidad laboral	18
8.	Se intensifican las dificultades de acceso a la vivienda y crecen las situaciones de exclusión residencial	20
9.	Aumentan los hogares y la población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud	21
10.	La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar	22
11.	La brecha digital multiplica el impacto de la exclusión	23
12.	Con sus límites, la creación del IMV y el crecimiento del número de personas beneficiarias de la Renta Valenciana de Inclusión contribuyen a paliar el impacto de la crisis sobre los hogares más pobres	24

Resumen ejecutivo

En el presente resumen ejecutivo ofrecemos las conclusiones más importantes del presente informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Cataluña, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2021. Con este trabajo se pretende dar respuesta a cómo la pandemia de la COVID-19, y la crisis social y económica que ha traído consigo, ha afectado a los niveles de exclusión e integración. Desde esta nueva fotografía que se ha obtenido sobre la situación de exclusión profundizaremos en conocer cuáles han sido los colectivos o sectores de la sociedad que se han visto impactados en mayor medida y bucaremos en la búsqueda de nuevos elementos que configuran la exclusión en este nuevo contexto.

Las siguientes conclusiones muestran algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Aunque el resumen ejecutivo ofrece una visión global y amplia, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en datos que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en Cataluña.

1. Crecen la exclusión severa y la integración precaria, y se reduce la integración plena

De acuerdo con los datos de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA, en 2021 el 33,1% de la población de Cataluña se encuentra en una situación de integración plena, el 37,8% en una situación de integración precaria, el 13,6% en una situación de exclusión moderada y el 15,5% en una situación de exclusión severa. Las personas en situación de exclusión social representan el 29,1% de la población catalana, lo que implica que algo más de una de cada tres personas, en torno a 2.260.000 personas, se encuentra en 2021

en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa. La situación catalana resulta, comparativamente hablando, algo peor que la observada en el conjunto de España.

En términos evolutivos se observa que los niveles de integración plena en 2021 han caído de forma considerable tanto en el conjunto de España como de manera muy particular en Cataluña. En efecto, entre 2018 y 2021 se registra en esta comunidad una importante reducción del peso relativo que representaba la población en una situación de integración plena y, por tanto, que no se ve afectada por ningún factor de exclusión social. Es decir, si antes de la crisis una de cada dos personas residentes en Cataluña disfrutaba de una integración social plena, ahora solo lo hace alrededor de una de cada tres, lo que supone un retroceso de 16,9 puntos porcentuales. Este desplazamiento ha convertido a la integración precaria, que aumenta del 33,2% al 37,8%, en la situación mayoritaria dentro de la sociedad catalana.

Al poner el foco en el espacio de la exclusión social en su conjunto, se advierte un ensanchamiento que resulta, además, algo superior al producido en el conjunto de España. Si se examina el balance entre exclusión moderada y exclusión severa, se comprueba que apenas ha cambiado en los tres últimos años, pues en 2021 la exclusión severa representa el 53% del espacio de la exclusión, cuando en 2018 suponía el 54%. Desde este punto de vista, puede decirse que en Cataluña la exclusión social crece, pero pierde algo de intensidad. En concreto, el espacio de la exclusión social acoge en 2021 a unos 2,3 millones de personas, es decir, a casi uno de cada tres residentes en la comunidad autónoma (29,1%), y respecto a 2018, se ha ampliado en casi un millón de personas (un 76,6%). La exclusión severa, por su parte, afecta actualmente a 1,2 millones de personas, lo que supone un 15,5% de la población total de Cataluña, y equivale a un incremento del 72,8% respecto a 2018.

2. La exclusión en el eje político y de ciudadanía (participación política, educación, vivienda y salud) es la que afecta a una mayor proporción de personas, si bien las situaciones que más crecen son las que afectan al eje económico

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el relacional. En el eje económico, se tienen en cuenta las dimensiones relacionadas con el empleo y el consumo, de tal forma que, por una parte, se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a

sus miembros de una relación laboral normalizada y, por otra, la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad, así como las situaciones de privación de bienes considerados básicos. El segundo de los ejes, el eje político y de ciudadanía, hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política, se considera el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana; mientras que en las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se contempla el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud. Por último, el eje relacional de la exclusión social hace referencia fundamentalmente a las situaciones de conflicto y aislamiento, que incluyen, por una parte, las relaciones sociales adversas y otras situaciones de conflicto social y/o familiar y, por otra, la ausencia de lazos y apoyos sociales.

De acuerdo con los datos de la encuesta, el 36,7% de la población catalana está afectada por la exclusión en el eje económico, el 53,3%, por la exclusión en el eje político y de ciudadanía y el 15,9%, por la exclusión en el eje relacional. Desde 2018, además, las situaciones de exclusión han crecido en las tres dimensiones: en efecto, frente al descenso de los porcentajes de población afectada por las situaciones de exclusión social que se produjeron, tanto en Cataluña como en el conjunto de España entre 2013 y 2018, en el periodo que va de 2018 a 2021 ha ocurrido lo contrario y se ha incrementado el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en los tres ejes analizados. En Cataluña, el deterioro ha sido considerablemente mayor, pues registra incrementos superiores al conjunto de España en siete de las ocho dimensiones analizadas.

3. Aumenta el porcentaje de personas con problemas en cuatro o más dimensiones de la vida cotidiana, con un deterioro especialmente acusado en la dimensión del empleo y de la vivienda

Los tres ejes de la exclusión social que se acaban de señalar se articulan en función de ocho dimensiones, que se refieren a otros tantos aspectos de la vida cotidiana: empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social. De acuerdo con los datos de la encuesta, solo una de cada tres personas residentes en Cataluña no presenta dificultades en ninguna de esas ocho dimensiones, cuando en 2018 eran una de cada dos. El empeoramiento queda patente asimismo en la tasa de población con dificultades en cuatro o más

dimensiones, que pasa del 7,9% al 14,2%. La evolución es algo distinta en el caso de España: aquí, el descenso de la población sin problemas en las áreas señaladas ha sido más leve (del 50,6% al 42,2%) y lo mismo puede decirse del incremento de las personas con problemas en cuatro dimensiones o más (cuya prevalencia se eleva del 6,8% al 10,1%).

Más allá del número de dimensiones de la exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimentado entre 2018 y 2021 en dicho porcentaje. Los indicadores vinculados a la exclusión del empleo son los que se han deteriorado en mayor medida tanto en Cataluña —donde la prevalencia pasa del 10,4% al 26,5%, más que duplicándose— como en el conjunto de España —donde la prevalencia se eleva del 16,1% al 24,7%—. Tras los relativos al empleo, en Cataluña los indicadores que peor han evolucionado son los vinculados a la exclusión en la vivienda (que se amplía del 22,2% al 35,3%) y los asociados al consumo (que suben del 13,1% al 20,6%). Las dimensiones de exclusión del conflicto social, exclusión política, exclusión de la educación y exclusión de la salud también se han deteriorado tanto en Cataluña como en el conjunto de España, si bien en menor medida que las dimensiones señaladas anteriormente.

4. Inestabilidad laboral, pobreza, gastos excesivos de vivienda y problemas de acceso a los medicamentos son los problemas más frecuentes y afectan casi a un 15% de la población

Los ejes y dimensiones de la exclusión a los que se viene haciendo referencia se derivan de la situación que las familias y las personas experimentan con relación a 37 indicadores específicos. Conocer a cuántas personas y hogares afectan las situaciones que recogen esos indicadores, y cómo han evolucionado desde 2018, permite radiografiar las principales necesidades de Cataluña y orientar las políticas públicas hacia esas necesidades. De acuerdo con los datos de la encuesta, los problemas más frecuentes, aquellos que afectan a más del 14% de la población, son cinco: la inestabilidad laboral grave de la persona considerada sustentadora principal del hogar, el hacimiento grave, las dificultades para comprar medicamentos debido a problemas económicos, la incapacidad de participar en política ligada a la extranjería y los gastos excesivos de vivienda. Este último indicador es el más extendido, ya que define la situación del 23% de las personas y el 19,3% de los hogares. Alrededor de 1,3 millones de personas se encuentran afectadas por alguna de estas carencias. Es obvia, por otra parte, la interrelación entre los

cuatro indicadores que, si bien afectan a dimensiones o ámbitos diferentes —el empleo, el consumo, la vivienda y la salud— derivan de la ausencia de unos ingresos económicos mínimos para dar respuesta al conjunto de las necesidades de las familias.

Debe reseñarse, de todos modos, que 7 los 37 indicadores examinados afectan a menos del 2% de la población catalana y, de ellos, dos afectan a menos del 1% de la población. Se trata concretamente de los hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria y de aquellos en infravivienda.

5. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, persona sustentadora principal en busca de empleo y familias numerosas

Las situaciones de exclusión e integración no se distribuyen, sin embargo, de forma aleatoria entre el conjunto de la población y dependen en gran medida de una serie de variables sociodemográficas y socioeconómicas.

En efecto, si las situaciones de integración y exclusión se analizan teniendo en cuenta las características de las personas y de los hogares, se observa que trece perfiles o colectivos registran en Cataluña tasas de exclusión social superiores al 40%: se trata de los hogares en pobreza severa (98,5%), los hogares sin ingresos (92,1%), los hogares en pobreza pero no severa (87,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal busca empleo (85,5%), las personas de nacionalidad extranjera (69,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene nacionalidad extranjera (67,6%), los hogares de cinco o más personas (48,1%), los hogares con dos o más personas mayores de 18 años (48,1%), los hogares cuya persona sustentadora principal es menor de 45 años (45,0%), las personas menores de 18 años (44,0%), los hogares monoparentales (42,8%), los hogares cuya persona sustentadora principal no tiene estudios o los tiene incompletos (42,3%) y, finalmente, los hogares situados en áreas urbanas (40,6%). En cambio, la exclusión social se encuentra menos extendida entre los siguientes grupos sociales: los hogares unipersonales (19,7%), los hogares sin ninguna persona menor de 18 años (19,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal está jubilada o prejubilada (17,5%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene estudios superiores (17,1%), los hogares no afectados por la pobreza (14,7%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene 65 años o más (10,2%), las personas de 65 o más años (9,3%) y los hogares ubicados en áreas rurales (7,5%).

Se observa por tanto que hay cinco variables determinan que un hogar esté o no entre aquellos con mayores tasas de exclusión. Se trata, por tanto, desde esta perspectiva —y al margen de análisis estadísticos más exhaustivos que puedan tener en cuenta el número de categorías de cada variable, la distribución de la población en función de esas categorías y la existencia de posibles relaciones ocultas con otros factores no observados—, de variables especialmente determinantes en lo que se refiere al riesgo de exclusión, puesto que entre sus categorías se observan grandes diferencias. Estas variables, en gran medida relacionadas entre sí, son: el nivel pobreza, el de ingresos, la situación ocupacional, la nacionalidad y el tamaño del hogar.

6. La exclusión crece entre la población residente en áreas urbanas, en hogares encabezados por menores de 45 años y entre la población extranjera

Más allá de cuáles sean los colectivos o perfiles con tasas de exclusión más elevadas en 2021, ¿en cuáles ha crecido y en cuáles se ha reducido más la prevalencia de la exclusión desde 2018?

Los principales incrementos se producen en el caso de los hogares situados en áreas urbanas (que se duplican, al pasar del 17,5% al 40,6%), aquellos cuya persona sustentadora principal es menor de 45 años (que se elevan del 22% al 45%, duplicándose) y en el de la población extranjera (que crece del 47,6% al 69,6%). En sentido contrario, las tasas de exclusión solo se han reducido en Cataluña en lo que respecta a los hogares en pobreza severa, cuya prevalencia desciende 1,5 puntos porcentuales.

7. La COVID-19 sacude el mercado de trabajo y crece la inestabilidad laboral

Durante 2020, la caída de la actividad económica y las restricciones a la movilidad provocados por la pandemia de COVID-19 dieron lugar a un proceso de destrucción de empleo de intensidad anteriormente desconocida en Cataluña. En el segundo trimestre de ese año, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el conjunto de España registraron la mayor destrucción de empleo histórica en un trimestre (más de un millón de puestos de trabajo). En los meses posteriores, a medida que fueron levantándose las restricciones crecieron también los niveles

de ocupación, aunque a un ritmo decreciente, que llegó a ser negativo en el primer trimestre de 2021. En esos primeros meses del año, el desarrollo de la tercera ola de la pandemia supuso una reducción de cerca de 140.000 empleos respecto al trimestre anterior.

El impacto de la pandemia sobre el mercado de trabajo ha sido intenso y se ha traducido en un incremento de los niveles de exclusión social. Desde el punto de vista del funcionamiento del mercado de trabajo, cabe destacar un incremento relativamente importante de las tasas de desempleo durante las primeras olas de la pandemia —hasta el 13,9% a finales de 2020—, el incremento del desempleo de larga duración, la extensión de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), a los que se acogió en abril de 2020 un 19,4% de la población afiliada a la Seguridad Social, o la caída en el coste laboral bruto por cada persona trabajadora, con una caída del 2,2%, en euros constantes respecto al año anterior, a pesar de haber salido del conjunto de asalariados aquellos con contratos más cortos y menores remuneraciones.

Estos cambios han provocado el incremento, como se ha dicho, de las situaciones de exclusión vinculadas al eje económico y, particularmente, a la dimensión del empleo. En efecto, el porcentaje de población con problemas de exclusión en el ámbito de consumo ha pasado del 14,5% al 17,6% en el conjunto de España y del 13,1% al 20,6% en Cataluña, mientras que la exclusión del empleo crecía de forma mucho más acusada (del 16,1% al 24,7% y del 10,4% al 26,5%, respectivamente).

Los datos disponibles ponen de manifiesto la importancia del desempleo como uno de los factores explicativos de la exclusión social: en 2021, en Cataluña, el 31,9% de los hogares en situación de exclusión social (y casi el 50% de los hogares en situación de exclusión severa tienen a todas sus personas activas desempleadas, frente al 8,2% entre el conjunto de la población. Además, este porcentaje ha crecido un 7,3% entre las personas en situación de exclusión y un 10,6% entre las personas en exclusión severa. También caracteriza claramente a las personas en situación de exclusión social la elevada prevalencia de las situaciones de inestabilidad laboral grave (26%, el doble que para el conjunto de los hogares). De hecho, este es el indicador que en mayor medida se incrementa entre 2018 y 2021 tanto para el conjunto de los hogares como para los hogares en exclusión.

En todo caso, si se considera el conjunto de los indicadores relacionados con el eje económico, puede observarse que el indicador que afecta a una mayor proporción de hogares en situación de exclusión —y, en ese sentido, las características que en

mayor medida comparten todas las personas en situación de exclusión— se refiere a la pobreza severa, en la medida en que más de la mitad de los hogares en exclusión se ven afectados, además, por la pobreza severa. Le siguen en importancia el desempleo de todas las personas activas del hogar y el endeudamiento de los hogares (uno de los pocos indicadores que mejoran, aunque solo en un 3%). Pobreza, desempleo y endeudamiento serían, en ese sentido, los atributos que en mayor medida comparten las personas en situación de exclusión social en Cataluña, siendo mucho menos frecuentes otras situaciones como el empleo irregular, el empleo de exclusión o la privación material.

8. Se intensifican las dificultades de acceso la vivienda y crecen las situaciones de exclusión residencial

La presente crisis, lejos de facilitar el acceso a una vivienda digna, está significando todo lo contrario. Si al importante aumento del desempleo y la precariedad, y la consiguiente merma en los recursos disponibles de las familias, le sumamos la ausencia de políticas públicas decididas que logren atajar el problema habitacional, el resultado es más y mayores dificultades de las familias para asegurarse ese espacio de protección, intimidad y desarrollo relacional familiar.

En efecto, la exclusión de la vivienda afecta en 2021 al 29,4% de los hogares de Cataluña y al 35,3% de la población, frente al 20,6% y el 24% en el conjunto de España. El incremento ha sido, además, más claro en Cataluña que en el conjunto de España. Como se ha indicado previamente, las situaciones de exclusión en la dimensión de la vivienda afectan de forma especialmente marcada a las personas en situación de exclusión: de ellas, un 82,2% experimentan problemas en esta dimensión, incrementándose el porcentaje hasta el 90,1% en el caso de las personas en situación de exclusión social severa.

Los problemas concretos en los que se ve implicado un mayor porcentaje de hogares son los relacionados con los gastos excesivos de vivienda y los relacionados con las situaciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores). Ambos indicadores, además, han crecido desde 2018 por encima del 8%. Debe subrayarse que no hay ningún indicador que descienda de manera significativa.

En lo que se refiere al régimen de tenencia de la vivienda, es también importante señalar que las personas en situación de exclusión social padecen en mayor medida que las personas en situación de integración situaciones de vivienda in-

segura o inadecuada Según los datos de EINSFOESSA, el 26,5% de la población catalana en situación de exclusión social se encuentra en una situación de vivienda insegura y el 44,7% en una situación de vivienda inadecuada. En términos evolutivos, cabe señalar que el porcentaje de población catalana afectada por situaciones de vivienda insegura casi se ha triplicado, al pasar del 4% al 11,8%.

9. Aumentan los hogares y la población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud

El carácter sociosanitario de la crisis iniciada en marzo de 2020 obliga a prestar una atención específica en este informe a las dimensiones de la exclusión social relacionadas con la salud, en un contexto en el que los problemas de salud que se tienen en cuenta para la construcción de los indicadores de integración y exclusión social han incrementado su prevalencia, tanto en el conjunto de España como en Cataluña. Por otro lado, algunos datos apuntan a la asociación entre el incremento de las tasas de exclusión y el impacto diferencial de la pandemia en cada comunidad autónoma. En ese sentido, cabe hablar de una correlación positiva entre las tasas de incidencia acumulada de la COVID-19 y el incremento de las tasas de exclusión en cada comunidad. Con todo, conviene señalar que, a pesar de que el origen de la crisis de la COVID-19 se sitúa en el ámbito sanitario, el impacto en la dimensión de la salud está más relacionado con la crisis social generada por la pandemia que por el propio coronavirus como tal.

Respecto a esta cuestión, y siguiendo los datos proporcionados por el Instituto de Salud Carlos III, entre enero de 2020 y mayo de 2021 Cataluña registró un total de 626.963 contagios, lo que supone una tasa de 8.058,2 contagios por cada 100.000 habitantes, cifra superior a la alcanzada en el conjunto de España (7.815,8‰). Durante ese periodo, cabe señalar igualmente que la incidencia de contagios de COVID-19 no presenta el mismo ritmo en ambos territorios. Mientras que en octubre de 2020 el pico de contagios de Cataluña fue mayor que el observado para el conjunto del Estado, la tendencia se invirtió en enero de 2021, de modo que durante la tercera ola —que se prolongó entre diciembre de 2020 y febrero de 2021 aproximadamente— la tasa de incidencia fue mayor en el conjunto de España que en Cataluña.

La comparación de otros indicadores sanitarios entre ambos territorios ofrece resultados dispares. Tomando como referencia el periodo señalado la tasa acumulada de defunciones también fue mayor (190,31‰ en Cataluña frente a 171,07‰ en el conjunto de España). Sin embargo, las tasas correspondientes a hospitalizaciones e

ingresos en UCI fueron notablemente más bajas en esa comunidad autónoma. Más allá de la precaución con que conviene analizar estos indicadores epidemiológicos —que tienen carácter provisional y presentan importantes diferencias según la fuente de información que se tome—, estos datos ponen de manifiesto la profunda incidencia que ha tenido la irrupción de la pandemia durante este primer año y medio en la sociedad catalana y su sistema de salud.

Más allá del impacto diferencial de la COVID-19 en Cataluña, lo cierto es que, como ya se ha señalado, entre 2018 y 2021 ha aumentado el porcentaje de hogares y de personas que están afectados por problemas de exclusión social en la dimensión de la salud. Si bien el incremento parece haber sido algo menor en Cataluña con relación al conjunto de España, en ambos territorios el porcentaje de personas y de hogares con problemas en esta dimensión ha crecido desde 2018.

Si se tiene en cuenta el conjunto de los hogares catalanes, los problemas más prevalentes en el ámbito de la salud son la falta de acceso a medicamentos debido a problemas económicos (el 13,3% de la población vive en hogares que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos), que además aumenta 7,7 puntos porcentuales, y la presencia de una discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que afectan a todas las personas adultas del hogar (3,3%). También tienen una incidencia relativamente importante las dificultades en el acceso a la alimentación (en el 3% de los hogares catalanes se han experimentado, en la actualidad o durante los últimos diez años, situaciones de hambre). La prevalencia de esas dificultades es superior entre las personas en situación de exclusión social: dentro de este grupo, el 45,7% ha dejado de comprar medicamentos por problemas económicos, el 11,7% ha experimentado situaciones de hambre y el 4,5% está formado por personas adultas con discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud.

10. La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar

Si bien en 2018 hablábamos de que las buenas relaciones existentes entre las personas que componen el hogar y con su entorno significaban unas de las mejores noticias de nuestro anterior informe, hoy hay que decir que la crisis de la COVID-19 está tensando y erosionando con fuerza la calidad de dichas relaciones. Porque, aunque es cierto que los datos absolutos del eje relacional siguen representando los porcentajes de exclusión más bajos de todas las dimensiones,

son los que más han crecido en el conjunto de España (un 62%) y también han aumentado de forma significativa en el caso de Cataluña (pero solo un 38%).

De este modo, el conflicto social, la dimensión que mide la calidad de las relaciones dentro de los hogares catalanes, ha pasado de afectar a un 7,2% de la población en 2018 a un 13,8% en 2021, es decir, prácticamente se ha duplicado el número de personas cuyas relaciones presentan dificultades serias de convivencia. Sin duda, los periodos de confinamiento han puesto a prueba la convivencia en los hogares generando conflictos que se ven reflejados en el aumento de la exclusión en esta dimensión. El incremento ha sido prácticamente igual, aunque no tan pronunciado, para el conjunto de España. Por el contrario, la incidencia del aislamiento social desciende en un 26,1% en Cataluña y permanece sin apenas variaciones en el conjunto de España. Así pues, tanto en Cataluña como en el conjunto de España, el aumento de los problemas en la dimensión del conflicto social parece ser una de las principales consecuencias de la crisis sociosanitaria, si bien parece que el aumento de la proporción de hogares en conflicto se conjuga con cierta mejora en la proporción de hogares que disponen de relaciones y apoyos, al menos en Cataluña.

Estas situaciones de tensión y conflicto dentro del hogar han crecido para el conjunto de la población y, en general, lo han hecho más aún entre los hogares que atraviesan mayores dificultades.

11. La brecha digital multiplica el impacto de la exclusión

Las medidas adoptadas para reducir el riesgo de contagios y combatir así la pandemia de la COVID-19 se han basado en la distancia social y la limitación de los movimientos y contactos entre personas. En este contexto de confinamientos domiciliarios y ausencia de viajes y visitas, tanto de trabajo como relacionales, el entorno digital se ha convertido en un aliado clave. Con relación a esta cuestión, cabe destacar en primer lugar el constante incremento en el número y la proporción de hogares que disponen de ordenador, tienen acceso a internet, utilizan frecuentemente la red y/o realizan compras a través de internet. Si se tiene en cuenta el conjunto de hogares de Cataluña, estos porcentajes oscilan entre el 60,2% en lo que se refiere a las compras por internet y el 95,7% en lo que se refiere a la utilización de la red en los últimos tres meses. También ha crecido muy notablemente el porcentaje de hogares catalanes que se conectan a internet de forma diaria o casi diaria.

Los datos relativos al conjunto de hogares no reflejan adecuadamente, sin embargo, la exclusión del mundo digital que se manifiesta en las situaciones de brecha digital y su impacto específico en el espacio social de la exclusión. Efectivamente, contar con conexión ilimitada de datos, un dispositivo con conexión a internet y habilidades suficientes para manejarse en el entorno digital son tres elementos que pueden marcar la diferencia en la sociedad actual. La ausencia de alguno de ellos en el hogar implica caer en situación de brecha digital.

Los datos de EINSFOESSA 2021 para Cataluña ponen claramente de manifiesto que el 32% del conjunto de hogares padecen la brecha digital, la cual se concentra en los hogares en exclusión severa (42,4%), y no tanto en aquellos en exclusión moderada, donde la prevalencia de este fenómeno es menor (24,7%). La información recopilada también indica que la brecha digital no se deriva, específicamente, de la disponibilidad de los equipamientos necesarios para el acceso a la sociedad digital, pues el porcentaje de población en situación de exclusión que cuenta con móvil, ordenador o *tablet* es similar –de hecho, algo superior– al del resto de la población. Las diferencias se dan, más bien, en lo que se refiere a la disponibilidad de una conexión ilimitada a la red, y la presencia en el hogar de alguna persona con habilidades informáticas básicas.

12. Con sus límites, la creación del IMV y el crecimiento del número de personas beneficiarias de la Renta Garantizada de Ciudadanía contribuyen a paliar el impacto de la crisis sobre los hogares más pobres

Los datos disponibles no permiten apreciar adecuadamente el impacto de la crisis sociosanitaria sobre las tasas de pobreza, ya que en el momento de redactar este informe solo se cuenta con la información de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2020, que recoge los ingresos de las familias durante el año anterior a la entrevista, es decir, 2019. En ese sentido, los datos de la ECV ponen de manifiesto una cierta estabilidad de las tasas de pobreza en Cataluña, que oscilan entre el 16% y el 21%, en función del umbral utilizado para calcularlas. Si se tiene en cuenta el umbral autonómico, entre 2019 y 2020 se observa un ligero incremento en las tasas de pobreza.

Esta evolución negativa se observa con mucha mayor nitidez cuando se analizan las tasas de privación material, que sí recogen información propiamente del momento de la encuesta (2020). En este caso, se observa con claridad cómo el

porcentaje de personas afectadas por situación de pobreza material pasa en Cataluña del 5,7% en 2019 al 6,2% en 2020, lo que sin duda se relaciona con el impacto de la crisis sociosanitaria. Aunque de forma más pronunciada, la evolución es la misma en el conjunto de España, donde la tasa de privación material pasa del 4,7% en 2019 al 7% en 2020.

Frente a estas situaciones de pobreza y privación, las administraciones públicas –tanto estatales como autonómicas– reaccionaron poniendo en marcha, en el primer caso, y reforzando, en el segundo, las prestaciones económicas de garantía de ingresos. Los datos de EINSFOESSA 2021 no permiten valorar en toda su extensión el impacto de estas prestaciones en lo que se refiere a la prevención o la reducción de la pobreza, pero sí permiten poner de manifiesto algunas consideraciones respecto a la cobertura y las posibilidades de acceso a estas prestaciones en Cataluña.

En relación con esta cuestión, los análisis realizados hasta la fecha, a partir de la información que han hecho pública las propias administraciones, con relación al despliegue del IMV en las diferentes comunidades autónomas, y a su interrelación con las rentas mínimas autonómicas, permiten ubicar a Cataluña entre aquellas comunidades autónomas con sistemas autonómicos de rentas mínimas que están, desde el punto de vista del número de personas beneficiarias, muy por encima del IMV. En esos casos, el IMV parece haberse desarrollado con cierta lentitud, por razones para las que no se dispone aún de información suficiente.

En todo caso, la Encuesta EINSFOESSA ofrece, tanto para el conjunto de España como para Cataluña, algunas conclusiones sobre el despliegue del IMV y sobre algunos desajustes en su implementación. El primer dato de interés se refiere al desconocimiento de la población, incluso de la que está en situación de pobreza severa, respecto a la prestación. Algo más de un año después de su aprobación, aún un altísimo porcentaje de los hogares, en particular en situación de pobreza severa, no cuentan con suficiente información para la solicitud o tramitación del IMV, lo cual implica que la medida no esté teniendo la cobertura deseada entre el colectivo para el que estaba pensada, pues el primer obstáculo se produce antes siquiera de llegar a iniciar los trámites para solicitarla.

Así, cabe destacar el amplio desconocimiento existente en torno al IMV en los hogares en exclusión severa, dado que dos de cada tres (67%) declaran no haber recibido información al respecto. Un 8% dice conocer esta ayuda, pero no lo suficiente para poder solicitarla, mientras que un 4,6% señala que la conoce,

pero que no la necesita. En cuanto al estado de las solicitudes de esta ayuda, se observa que casi tres de cada cuatro hogares en exclusión severa (73,6%) no lo han solicitado, que un 24,5% ya lo ha hecho y que un 1,9% aún no lo ha conseguido. Además, se constata que la mayoría de hogares han realizado la solicitud telemáticamente, pero que un 0,4% han intentado hacerlo por esta vía y no lo han conseguido.

En lo que se refiere a la situación de las familias que han solicitado el IMV tras la presentación de su solicitud, el 14,8% la está percibiendo –frente al 18,5% en el conjunto de España–, casi el 70% han visto denegada su solicitud –frente a casi el 50% en el conjunto del país– y el 16% está a la espera de que terminen los trámites administrativos. Tanto en Cataluña (66,8%) como en el conjunto de España (52,8%), el principal motivo para la denegación de la solicitud se refiere al incumplimiento de los requisitos de renta o patrimonio.

Los datos de EINSFOESSA 2021 también ofrecen algunas pistas sobre el acceso a la Renta Garantizada de Ciudadanía (RGC), que complementan los datos obtenidos de fuentes administrativas que se han señalado previamente. De acuerdo con los datos de la encuesta, el 25,5% de los hogares en pobreza severa habría solicitado en algún momento la Renta Garantizada de Ciudadanía (de ellos, el 20,1% en los últimos 12 meses), frente al 19,8% en el conjunto de España.



Bloque

La integración social y las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Cataluña

Contenido

Capítulo 1. La integración y la exclusión social en Cataluña	29
Capítulo 2. El desigual impacto de la exclusión social en Cataluña	53

Capítulo 1

La integración y la exclusión social en Cataluña

El objetivo principal de este primer capítulo consiste en analizar los niveles de integración social de Cataluña y, concretamente, la distribución de su población dentro del espacio social que va de la exclusión severa a la integración plena. Para ello, se analizan los datos generales en relación con la distribución de la población en ese eje —tanto en el conjunto de España como en Cataluña—, la evolución que al respecto se ha producido en esta comunidad autónoma entre 2018 y 2021, y la relación que existe entre los niveles de integración social y las situaciones de pobreza económica. A lo largo de todo el capítulo se considerarán las siguientes dos perspectivas: una evolutiva, que compara la situación en 2018 y en 2021; y otra territorial, que compara la situación de esta comunidad con la existente en el conjunto de España.

Como se ha explicado en el capítulo introductorio, el análisis del continuo que va de la integración a la exclusión se articula en tres grandes niveles: el primero y más global es el que alude a los ejes de la exclusión (económico, político y de ciudadanía y social y relacional); el segundo, a las dimensiones de la exclusión (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social); y, finalmente, ofreciendo una mirada mucho más específica a los problemas concretos, el tercero tiene en cuenta los 37 indicadores que conforman el conjunto de las dimensiones consideradas y sobre los que se construyen, en el marco de esta encuesta, las categorías de integración y exclusión social.

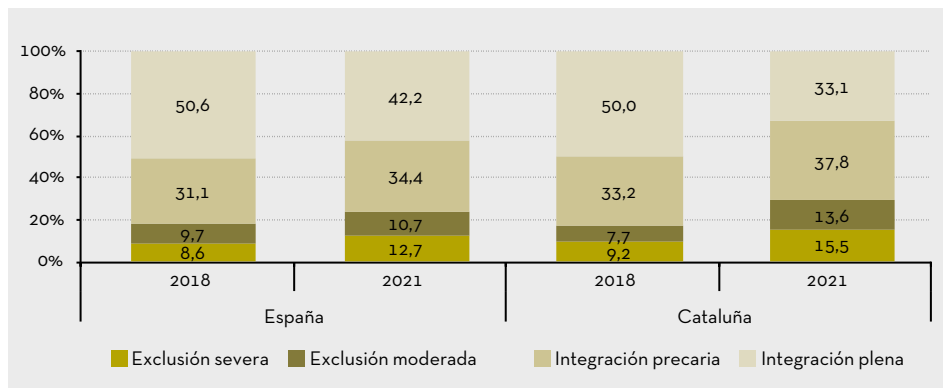
1.1. La reducción de la integración plena en la sociedad catalana

Los resultados de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA realizada en 2021 ponen de manifiesto que el 33,1% de la

población de Cataluña se encuentra en una situación de integración plena, el 37,8% en una situación de integración precaria, el 13,6% en una situación de exclusión moderada y el 15,5% en una situación de exclusión severa. Las personas en situación de exclusión social representan el 29,1% de la población catalana, lo que implica que algo más de **una de cada tres personas, en torno a 2.260.000 personas, se encuentra en 2021 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa.**

La situación catalana resulta, comparativamente hablando, **algo peor a la observada en el conjunto de España.** Los niveles globales de integración y exclusión son bastante parecidos, con unas tasas de exclusión severa y moderada ligeramente superiores a las que se registran en el conjunto de España. Sin embargo, **la tasa de integración plena queda en Cataluña 9,1 puntos porcentuales por debajo de la de España** (33,1% frente a 42,2%), un claro reflejo de las dificultades que las clases medias de esa comunidad están encontrando durante esta crisis para mantener su nivel de bienestar. En coherencia con estas cifras, también se observa que en Cataluña la integración precaria representa un mayor peso que en España dentro del espacio de la inclusión.

GRÁFICO 1. Evolución de los niveles de integración social de la población de Cataluña y España (2018–2021)



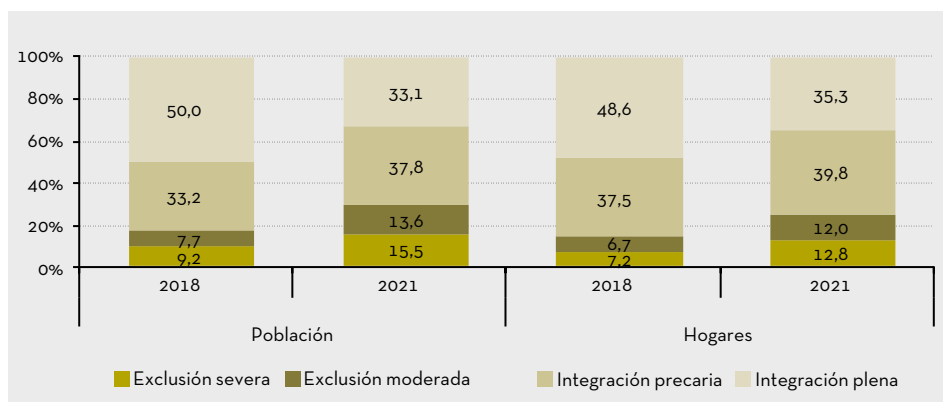
Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Como cabía esperar, las consecuencias de la crisis se han manifestado en un **importante descenso de los niveles de integración plena en 2021 tanto en el conjunto de España como, en especial, en Cataluña.** Así, mientras que en España la población que no se veía afectada por ningún factor de exclusión social ha pasado del 50,6% al 42,2%, en Cataluña ha pasado del 50% al 33,1%. Es

decir, si antes de la crisis una de cada dos personas residentes en Cataluña disfrutaba de una integración social plena, ahora solo lo hace alrededor de una de cada tres, lo que supone un retroceso de 16,9 puntos porcentuales. Este desplazamiento ha convertido a la **integración precaria**, que aumenta del 33,2% al 37,8%, en la **situación mayoritaria** dentro de la sociedad catalana.

Al poner el foco en el espacio de la exclusión social en su conjunto, se advierte un ensanchamiento que, de nuevo, afecta tanto al conjunto de España como a Cataluña. Pero si en el primer caso se amplía en alrededor de 5 puntos porcentuales, en el segundo lo hace en alrededor de 12. Si se examina el balance entre exclusión moderada y exclusión severa, se comprueba que apenas ha cambiado en los tres últimos años, pues en 2021 la exclusión severa representa el 53% del espacio de la exclusión, cuando en 2018 suponía el 54%. **Desde este punto de vista, puede decirse que en Cataluña la exclusión social crece, pero pierde algo de intensidad.**

GRÁFICO 2. Evolución de los niveles de integración social de la población y de los hogares de Cataluña. (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

La tabla 1 ofrece información detallada sobre el volumen de personas y hogares en exclusión social en Cataluña y España. Como se comprueba, el aumento poblacional y de las tasas de exclusión experimentado en Cataluña ha supuesto que el número de personas en exclusión pase de 1.278.000 a 2.258.000, de forma que **cerca de un millón de personas han engrosado el espacio de la exclusión** en los últimos tres años. La tasa de población en exclusión social se ha incrementado en un 76,7%, muy por encima del 29,3% del conjunto de España, donde los 8,6 millones de personas afectadas en 2018 se han transformado en más de 11 millones en 2021.

TABLA 1. Estimación del número de personas y hogares en situación de exclusión social de Cataluña y España (2018–2021)

		España		Cataluña		
		2018	2021	2018	2021	
Población	Población total	46.723.000	47.345.000	7.600.000	7.757.000	
	Crecimiento respecto a 2018 (%)	–	1,3%	–	2,1%	
	Exclusión social					
	Proporción excluidos (%)	18,4%	23,4%	16,8%	29,1%	
	Estimación excluidos	8.577.000	11.088.000	1.278.000	2.258.000	
	Crecimiento respecto a 2018 (%)	–	29,3%	–	76,7%	
	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	2.511.000	–	980.000	
	Exclusión severa					
	Proporción exclusión social severa (%)	8,6%	12,7%	9,2%	15,5%	
	Estimación exclusión social severa	4.025.000	6.028.000	696.000	1.203.000	
	Crecimiento respecto a 2018 (%)	–	49,8%	–	72,8%	
	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	2.003.000	–	507.000	
	Hogares	Hogares total	18.536.000	18.755.000	3.011.000	3.031.000
Crecimiento respecto a 2018 (%)		–	1,2%	–	0,7%	
Exclusión social						
Proporción excluidos (%)		16,0%	20,9%	13,9%	24,9%	
Estimación excluidos		2.967.000	3.915.000	419.000	755.000	
Crecimiento respecto a 2018 (%)		–	32,0%	–	80,2%	
Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)		–	948.000	–	336.000	
Exclusión severa						
Proporción exclusión social severa (%)		6,9%	10,7%	7,2%	12,8%	
Estimación exclusión social severa		1.272.000	2.014.000	217.000	389.000	
Crecimiento respecto a 2018 (%)		–	58,3%	–	79,3%	
Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)		–	742.000	–	172.000	

Fuentes: EINSFOESSA 2018 y 2021; Cifras de población basadas en la Estadística del Padrón Continuo de INE a 1 de enero de 2018 y a 1 de enero de 2021 y cifra de hogares, en la Encuesta Continua de Hogares de INE para los años 2018 y 2021

La evolución de las situaciones de exclusión más grave también es menos favorable en Cataluña. En efecto, **las situaciones de exclusión social severa han aumentado un 72,8%, en Cataluña**, cuando en el conjunto de España

lo han hecho un 49,8%. Se trata de un crecimiento muy similar al del total de situaciones de exclusión social, si bien en este caso la diferencia con el conjunto de España es claramente menor. En términos absolutos, las personas en exclusión social severa residentes en esa comunidad han pasado de 696.000 a 1,2 millones.

Si se toma el punto de vista de los hogares en vez del de la población, se obtiene una fotografía muy parecida. En el conjunto de España, los hogares en exclusión social han aumentado del 16% al 20,9%, mientras que en Cataluña lo han hecho del 13,9% al 24,9%, lo que representa un crecimiento del 32,0% y el 80,2%, respectivamente. La exclusión severa se ha incrementado también en ambos territorios, hasta alcanzar el 10,7% en el conjunto de España y el 12,8% en Cataluña, y aunque ese fenómeno se ha incrementado en mayor medida en Cataluña, las diferencias con el conjunto de España en cuanto a crecimiento son menores (58,3% en el conjunto de España frente a 79,3% en Cataluña).

Los datos desgranados hasta ahora indican que la crisis actual ha trastocado notoriamente el *continuum* de la exclusión-inclusión en Cataluña. El deterioro de las condiciones de vida ha sido más patente en el espacio de la integración plena —es decir, la ausencia de dificultades reseñables para participar en la sociedad—, donde se ubicaba la mitad de la población catalana en 2018, pero solo un tercio (33,1%) en 2021. Igualmente, ha aumentado la proporción de personas en exclu-

TABLA 2. Relación entre la tasa de riesgo de pobreza* y la exclusión social de la población de Cataluña y España. 2021 (porcentajes de tabla calculados sobre el total de la población)

%	España			Cataluña		
	Excluidos	No excluidos	Total	Excluidos	No excluidos	Total
Pobres	14,0	4,2	18,1	16,8	1,4	18,1
No pobres	6,3	49,6	55,9	8,5	49,1	57,6
Sin información	3,2	22,8	26,0	3,9	20,4	24,3
Total	23,4	76,6	100,0	29,1	70,9	100,0
Tasa de riesgo de pobreza (%)	69,0	7,8	24,5	66,5	2,7	24,0

*Para calcular el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, obviándose los casos de aquellos hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad. Sin embargo, debido al alto porcentaje de casos sobre los que no se dispone de información —el 24,3% en el caso de Cataluña y el 26% en el de España— esta tasa debe ser interpretada con las debidas cautelas y solo ser tomada en consideración a nivel meramente orientativo.

Fuente: EINSFOESSA 2021

sión moderada y severa, lo que significa que el espacio de la exclusión ha ganado tanto en incidencia como en intensidad.

Por lo que se refiere al nexo entre exclusión social y pobreza, el cruce entre ambas variables muestra una relación estrecha en Cataluña, ya que **la tasa de pobreza es del 2,7% entre las personas que se encuentran integradas y del 66,5% entre aquellas en exclusión**. El fenómeno se repite a escala del conjunto de España, donde en el espacio de la inclusión se registra un 7,8% de pobreza y en el espacio de la exclusión, un 69%.

A partir de la determinación de las personas en situación de pobreza en cada uno de los espacios analizados, y pese al elevado porcentaje de personas respecto a cuyos ingresos no se ha podido recoger suficiente información, es posible plantear, tanto para Cataluña como para España y tanto para 2018 como para 2021, la distribución de la población en función de la presencia combinada de situaciones de pobreza y exclusión.

TABLA 3. Evolución de la distribución de la población de Cataluña y España en función de la presencia combinada de situaciones de pobreza y exclusión. (2018–2021)

(%)	España			Cataluña		
	2018	2021	Diferencia	2018	2021	Diferencia
Integración sin pobreza	66,0	49,6	-16,4	71,3	49,1	-22,2
Pobreza integrada	6,1	4,2	-1,9	1,1	1,4	0,3
Exclusión sin pobreza	3,7	6,3	2,6	4,1	8,5	4,4
Exclusión con pobreza	13,2	14,0	0,8	11,0	16,8	5,8
Sin información	11,0	26,0	15,0	12,5	24,3	11,8
Total	100,0	100,0	–	100,0	100,0	–

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

1.2. Los ejes y las dimensiones de la exclusión social en Cataluña

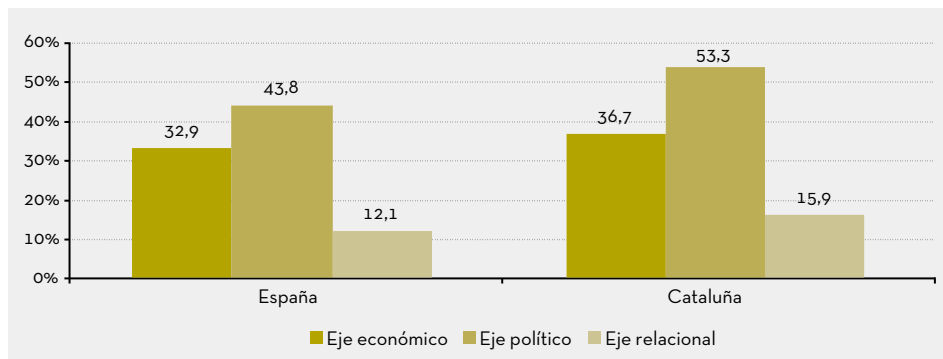
1.2.1. La exclusión en el eje político y de ciudadanía es la que afecta a una mayor proporción de personas, pero las situaciones que más crecen son las referidas al eje económico

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el social y relacional. En el **eje económico**, se tienen en cuenta las dimensiones relacionadas con el empleo y el consumo, de tal forma que, por una parte, se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada y, por otra, la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad, así como las situaciones de privación de bienes considerados básicos. El segundo de los ejes, el **eje político y de ciudadanía**, hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política, se considera el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana; mientras que en las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se contempla el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud. Por último, el **eje relacional** de la exclusión hace referencia fundamentalmente a las situaciones de conflicto y aislamiento, que incluyen por una parte las relaciones sociales adversas y otras situaciones de conflicto social y/o familiar y, por otra, la ausencia de lazos y apoyos sociales.

Una vez definidos, cabe preguntarse en qué medida cada uno de esos ejes de la exclusión afecta a la población en Cataluña y en España. Los datos de la encuesta señalan que **el 36,7% de la población catalana está afectada por la exclusión en el eje económico, el 53,3%, por la exclusión en el eje político y de ciudadanía y el 15,9%, por la exclusión en el eje relacional.**

La situación de Cataluña es parecida a la del conjunto de España en la mayor parte de sus principales magnitudes y también en España el eje político es el que afecta a un mayor porcentaje de la población, seguido del eje económico y, en tercer lugar, el social. En consonancia con las mayores tasas de exclusión detectadas en Cataluña, las tasas de exclusión en cada uno de los tres ejes son mayores en esta comunidad autónoma. Las diferencias son

GRÁFICO 3. Porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social (2021)

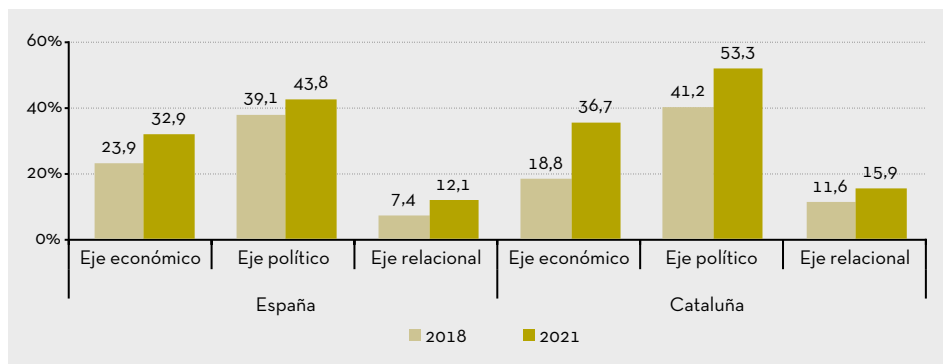


Fuente: EINSFOESSA 2021

pequeñas en el eje económico y en el relacional, pero no así en el eje político y de ciudadanía, donde la población excluida llega al 53,3%, casi diez puntos porcentuales por encima de la que se observa en el conjunto de España (43,8%). Como hemos visto anteriormente, sin embargo, estas diferencias se traducen tanto en mayores porcentajes de exclusión social como en menores porcentajes de integración plena. Puede señalarse también que las cuestiones relacionadas con la exclusión en el ámbito político y de ciudadanía tienen en Cataluña un mayor peso, a la hora de explicar las situaciones de exclusión, que en el conjunto de España.

Frente al descenso de los porcentajes de población afectada por las situaciones de exclusión social que se produjeron, tanto en Cataluña como en el conjunto de España entre 2013 y 2018, en el periodo que va de 2018 a 2021 ha ocurrido lo contrario y **se ha incrementado el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en los tres ejes analizados**. No obstante, la magnitud de esos cambios ha sido diferente en ambos territorios. En Cataluña, los dos ejes de exclusión donde se han producido mayores crecimientos han sido el económico y el relacional, mientras que en el conjunto del Estado los mayores incrementos han tenido lugar en el eje relacional y en el económico, por ese orden. Se observan igualmente diferencias significativas a la hora de cuantificar esas subidas: si en Cataluña la población afectada por la exclusión en el eje económico casi se ha doblado, en el conjunto de España se ha elevado de forma menos llamativa (un 38%); en cambio, el incremento de la exclusión en el eje relacional ha sido mucho más modesto en Cataluña (un 38%) que en el conjunto de España (un 62%).

GRÁFICO 4. Evolución del porcentaje de población de Cataluña y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

La siguiente tabla permite analizar en mayor detalle la evolución de las situaciones de exclusión en cada uno de los ejes analizados y para cada uno de los grandes grupos en la escala que va de la exclusión severa a la integración plena.

Los datos más destacados que pueden extraerse de la tabla 4 son los siguientes:

- **La gran mayoría de las personas en situación de exclusión social están afectadas por situaciones de exclusión económica:** la exclusión en el económico afecta al 66,9% de las personas en situación de exclusión moderada y al 98% de las personas en situación de exclusión severa. Lo mismo ocurre con las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía: el 89,9% de las personas en situación de exclusión moderada y el 98,6% de las personas en situación de exclusión severa están afectadas por esas situaciones. En el caso de las situaciones de exclusión en el eje relacional, sin embargo, la situación es diferente: de una parte, aún en el caso de las personas en situación de exclusión social, el porcentaje de personas afectadas es menor (22,5% y 29,6%, respectivamente) y, por otra, la diferencia respecto a las personas en situación de integración precaria e incluso respecto al conjunto de la población es menor.
- Al comparar Cataluña con el conjunto de España, no se detectan grandes diferencias en el modo en que la población se distribuye en los distintos ejes de exclusión social. Los datos generales ponen de relieve, eso sí, la mayor prevalencia de los tres tipos de exclusión en Cataluña. Más allá de este hecho, lo más reseñable sería quizás la menor proporción de personas en exclusión

TABLA 4. Evolución del porcentaje de población de Cataluña y España afectada por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (2018–2021)

Eje	Eje	España			Cataluña		
		2018	2021	Diferencia	2018	2021	Diferencia
Eje económico							
Integración plena		0,0	0,0	–	0,0	0,0	–
Integración precaria		26,4	34,9	8,5	18,6	32,9	14,3
Exclusión moderada		75,2	80,0	4,7	53,2	66,9	13,6
Exclusión severa		97,5	97,3	-0,2	93,3	98,0	4,7
Conjunto de población		23,9	32,9	9,0	18,8	36,7	17,9
Eje político							
Integración plena		0,0	0,0	–	0,0	0,0	0,0
Integración precaria		74,6	66,6	-8,0	75,6	68,3	-7,3
Exclusión moderada		78,8	83,0	4,1	91,3	89,9	-1,4
Exclusión severa		95,2	94,8	-0,5	99,7	98,6	-1,2
Conjunto de población		39,1	43,8	4,7	41,2	53,3	12,1
Eje relacional							
Integración plena		0,0	0,0	–	0,0	0,0	0,0
Integración precaria		14,4	18,9	4,5	22,2	21,9	-0,3
Exclusión moderada		13,6	21,0	7,4	22,8	22,5	-0,4
Exclusión severa		19,0	26,1	7,1	26,8	29,6	2,8
Conjunto de población		7,4	12,1	4,6	11,6	15,9	4,4

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

moderada afectadas por la exclusión en el eje económico (66,9% en Cataluña frente a 80% en el conjunto de España).

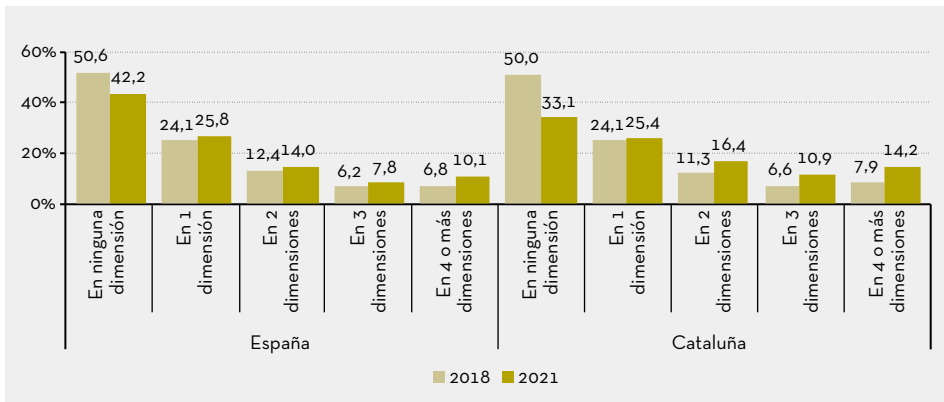
- Desde el punto de vista evolutivo, **la incidencia de la exclusión en el eje económico ha crecido claramente entre la población en situación de exclusión moderada**, pero no tanto entre la población en situación de exclusión severa (fundamentalmente, porque el porcentaje de población afectada por las situaciones de exclusión en el eje económico ya era en este grupo muy elevado antes de la pandemia). Por su parte, **las situaciones de exclusión social en el eje político y de ciudadanía se han mantenido en niveles muy altos, reduciéndose muy ligeramente para la población en situación de exclusión social moderada y severa**. En el ámbito relacional, en cambio, no se registran alteraciones de consideración.

1.2.2. Aumenta el porcentaje de personas con problemas en cuatro o más dimensiones de la vida cotidiana

Los tres ejes de la exclusión social analizados hasta ahora se articulan en función de ocho dimensiones, que se refieren a otros tantos aspectos de la vida cotidiana: empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social. El gráfico 5 recoge –tanto para Cataluña como para el conjunto de España, y tanto para 2018 como para 2021– la distribución de la población según el número de dimensiones afectadas.

En el caso de Cataluña, se observa que solo una de cada tres personas residentes en esta comunidad autónoma no presenta dificultades en ninguna de esas ocho dimensiones, cuando en 2018 eran una de cada dos. Este empeoramiento queda patente asimismo en la tasa de población con dificultades en cuatro o más dimensiones, que pasa del 7,9% al 14,2%. La evolución es algo distinta en el caso de España: aquí, el descenso de la población sin problemas en las áreas señaladas ha sido más leve (del 50,6% al 42,2%) y lo mismo puede decirse del incremento de las personas con problemas en cuatro dimensiones o más (cuya prevalencia se eleva del 6,8% al 10,1%). De este cotejo de datos entre ambos territorios, puede inferirse, por tanto, que el aumento de la proporción de personas con dificultades en su vida cotidiana ha sido más amplio en Cataluña que en el conjunto de España.

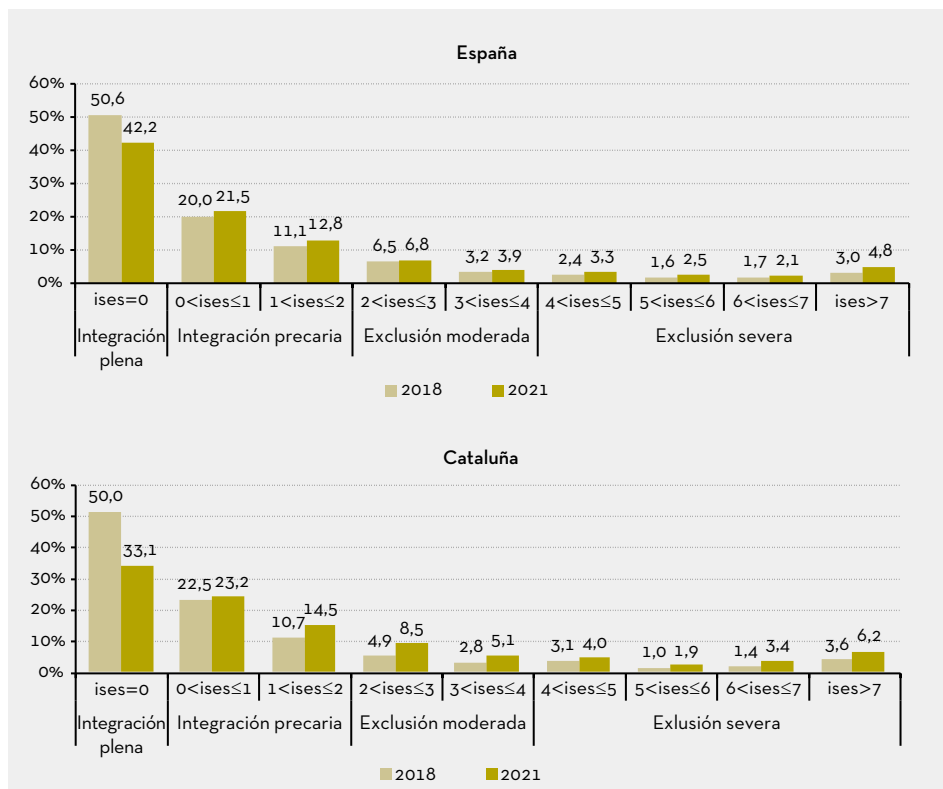
GRÁFICO 5. Evolución de la distribución porcentual de la población de Cataluña y España según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

El análisis del Índice Sintético de Exclusión arroja tendencias similares en Cataluña y el conjunto de España. Este Índice divide los cuatro espacios de la exclusión a los que previamente se ha hecho referencia –integración plena, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa– en nueve intervalos, lo que permite una mejor gradación de las diversas situaciones dentro de cada espacio y, especialmente, en el espacio de la exclusión social severa, donde pueden distinguirse cuatro grados diferentes. El Gráfico 6 recoge la distribución de la población de Cataluña, y del conjunto de España, en función del resultado correspondiente a ese índice, tanto en 2018 como en 2021.

GRÁFICO 6. Evolución de la distribución porcentual de la población de Cataluña y España en intervalos del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Junto con el marcado descenso del porcentaje de personas en inclusión plena (ISES=0), en Cataluña **se observa un incremento generalizado de la población en los espacios de la integración precaria, la exclusión moderada y la exclu-**

sión severa. Los aumentos son especialmente significativos en los intervalos correspondientes a la integración precaria, la exclusión moderada y a la exclusión social más extrema. Si bien la encuesta de FOESSA no tiene un carácter longitudinal, y no permite, por tanto, conocer con exactitud las transiciones que las personas y los hogares han experimentado a lo largo de estos tres años, sí cabe pensar en que se ha producido un desplazamiento desde la integración plena hacia la integración precaria y desde la exclusión moderada hacia la exclusión severa.

Las tendencias descritas para Cataluña coinciden con las registradas para el conjunto de España, si bien en este caso las variaciones resultan mucho menores. En el conjunto de España, el descenso de la población en integración plena solo alcanza el 16,5%, menos que la mitad que el de Cataluña (33,7%). Quitando este intervalo, el resto arroja cifras absolutas similares a las catalanas, si bien algo inferiores en todos los casos. Los incrementos más acusados se concentran en el espacio de la exclusión más severa (ISES superior a 7 puntos), que crece un 63,3%, frente al 70,2% de Cataluña. Con todo, el porcentaje de población en situación de exclusión social más extrema –niveles 6 y 7 del ISES– es similar en ambos territorios.

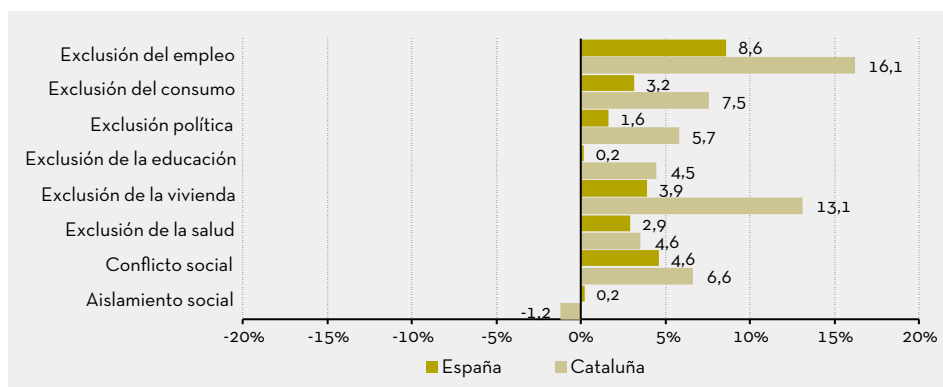
1.2.3. Deterioro especialmente acusado en la dimensión del empleo y de la vivienda

Más allá del número de dimensiones de la exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimentado entre 2018 y 2021 en dicho porcentaje. El gráfico 7 recoge la variación durante el periodo analizado de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Cataluña y de España, en cada una de las ocho dimensiones de la exclusión social.

La evolución observada permite extraer varias conclusiones. Para empezar, el deterioro ha sido considerablemente mayor en Cataluña, que registra incrementos superiores al conjunto de España en siete de las ocho dimensiones analizadas. Además, resulta evidente que los indicadores vinculados a la exclusión del empleo son los que se han deteriorado en mayor medida tanto en Cataluña –donde la prevalencia pasa del 10,4% al 26,5%, más que duplicándose– como en el conjunto de España –donde la prevalencia se eleva del 16,1% al 24,7%. Tras los

relativos al empleo, en Cataluña los indicadores que peor han evolucionado son los vinculados a la exclusión en la vivienda (que se amplía del 22,2% al 35,3%) y los asociados a la exclusión del consumo (que suben del 7,5% al 13,1%). En el conjunto de España, en cambio, la dimensión que más se ha deteriorado después del empleo es el conflicto social (que afecta a un 9,7% de la población), seguida de la exclusión de la vivienda (3,9%).

GRÁFICO 7. Evolución de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Cataluña y España, por cada una de las dimensiones de la exclusión social. Diferencia entre las incidencias de 2021 y 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Las dimensiones de exclusión de conflicto social, exclusión política, exclusión de la educación y exclusión de la salud también se han deteriorado en Cataluña, si bien en menor medida que las señaladas anteriormente. La última de las dimensiones examinadas en la encuesta EINSFOESSA 2021, la referida al aislamiento social, requiere un comentario aparte, por cuanto es cuya incidencia desciende en Cataluña, aunque solo un 1,2% —en el conjunto de España, permanece prácticamente estable (0,2%)—. Parece claro, por tanto, que el deterioro de la situación general descrito en las páginas precedentes, en el caso de Cataluña, se debe, en mayor medida que en el conjunto de España, a un deterioro específico de la situación en el ámbito del empleo, la vivienda y el consumo, principalmente, mientras que en materia de aislamiento social se ha producido una leve mejoría que no ha tenido correlato en el conjunto de España.

En cualquier caso, el deterioro de la situación en cada uno de estos ámbitos no se ha producido de la misma manera para los diferentes grupos sociales y, más con-

cretamente, para cada uno de las categorías correspondientes a las situaciones de integración y exclusión social. Al objeto de conocer el impacto diferencial que la crisis ha podido tener, en cada uno de los ocho ámbitos analizados, en la población catalana en función de su ubicación en el eje que va de la integración a la exclusión social, seguidamente se analiza la evolución del alcance de la exclusión en cada una de sus dimensiones para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la que está en situación de exclusión social severa. Como en las tablas anteriores, se recogen los datos tanto para 2018 y 2021, y tanto para Cataluña como para el conjunto de España.

TABLA 5. Evolución del porcentaje de población en Cataluña y España afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la exclusión social severa (2018-2021)

(%)	Total población			Población en exclusión			Población en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
Empleo	16,1	24,7	8,6	58,6	68,4	9,8	72,1	78,8	6,7
Consumo	14,5	17,6	3,2	62,6	60,2	-2,4	86,4	78,6	-7,8
Política	12,8	14,5	1,6	35,1	36,2	1,1	44,9	42,8	-2,1
Educación	13,0	13,2	0,2	24,2	23,5	-0,7	28,9	27,1	-1,7
Vivienda	20,0	24,0	3,9	69,3	70,1	0,8	83,8	81,5	-2,3
Salud	14,1	17,0	2,9	48,1	50,7	2,6	67,4	69,7	2,2
Conflicto social	5,1	9,7	4,6	14,2	21,7	7,5	17,6	24,1	6,6
Aislamiento social	2,7	2,9	0,2	2,9	3,4	0,5	2,7	3,6	0,9
Cataluña									
Empleo	10,4	26,5	16,1	41,3	60,1	18,8	58,8	73,5	14,7
Consumo	13,1	20,6	7,5	60,4	59,2	-1,2	78,9	79,6	0,7
Política	16,7	22,4	5,7	55,2	53,2	-1,9	61,8	63,0	1,2
Educación	13,7	18,1	4,5	32,3	29,1	-3,2	30,4	36,1	5,8
Vivienda	22,2	35,3	13,1	87,7	82,2	-5,6	93,6	90,1	-3,5
Salud	14,3	17,8	3,5	46,1	47,8	1,8	57,8	74,1	16,2
Conflicto social	7,2	13,8	6,6	23,9	23,9	-0,1	26,4	28,0	1,6
Aislamiento social	4,8	3,5	-1,2	1,4	4,7	3,2	0,8	5,1	4,3

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Los principales resultados que se extraen de la tabla 5 son los siguientes:

- En Cataluña, **el 82,2% de la población en exclusión social tiene dificultades en el ámbito de la vivienda**. Más de la mitad de esta población se enfrenta a problemas relativos al empleo (60,1%), el consumo (59,2%) y a la

participación política (53,2%). La dimensión que presenta una menor incidencia es el aislamiento social, que afecta únicamente al 4,7% de las personas en exclusión.

- **Si se compara con la población en exclusión social del conjunto de España, la población catalana en exclusión social se ve afectada por situaciones carenciales en mayor medida en todas las dimensiones, salvo en las de empleo, consumo y salud.** En el caso de la población en exclusión severa, la dimensión del empleo es la única que registra menor incidencia que en el conjunto de España.
- **Entre 2018 y 2021, se ha reducido el porcentaje de personas en situación de exclusión afectadas por carencias en diversos ámbitos** —consumo, participación política, educación y vivienda, principalmente—, aunque las mejoras han sido modestas.
- La evolución para el conjunto de la población y para la población excluida ha sido, en cualquier caso, bastante dispar, y solo en el caso del empleo se detectan cambios en el mismo sentido y en parecida magnitud. A diferencia de lo sucedido entre la población general, ha disminuido el porcentaje de población en exclusión afectada por exclusión en el consumo, la participación política, la educación y la vivienda. Los indicadores de aislamiento social presentan tendencia contrapuestas, con un ligero empeoramiento entre la población excluida y una ligera mejora en el conjunto de la población catalana.

1.2.4. **Trabas a la participación política, dificultades de acceso a los medicamentos y pobreza son los problemas más frecuentes y afectan a más de un 15% de la población**

Como se ha ido señalando en las páginas precedentes, las situaciones de integración y exclusión social se derivan de la situación que las familias y las personas experimentan con relación a 37 indicadores específicos, que se articulan en torno a ocho dimensiones vitales y tres ejes temáticos. La tabla 6 recoge, para 2021 y para Cataluña, el número y el porcentaje de personas y de hogares afectados por cada una de estas situaciones, problemas o carencias.

Los problemas más frecuentes, aquellos que afectan a más del 14% de la población, son cinco: la inestabilidad laboral grave de la persona considerada

sustentadora principal del hogar (1), el hacimiento grave (2), las dificultades para comprar medicamentos debido a problemas económicos (3), la incapacidad de participar en política ligada a la extranjería (4) y los gastos excesivos de vivienda (5). Este último indicador es el más extendido, ya que define la situación del 23% de las personas y el 19,3% de los hogares. Alrededor de 1,3 millones de personas se encuentran afectadas por alguna de estas carencias. Es obvia, por otra parte, la interrelación entre los cuatro indicadores que, si bien afectan a dimensiones o ámbitos diferentes —el empleo, el consumo, la vivienda y la salud— derivan de la ausencia de unos ingresos económicos mínimos para dar respuesta al conjunto de las necesidades de las familias.

Un segundo grupo de indicadores agrupan a entre el 7% y el 14% de la población catalana: las personas que residen en hogares en pobreza severa, es decir, que tienen ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente (11,5% de la población), los hogares con problemas de insalubridad (11,4%), aquellos donde todas las personas de 16 a 65 años tienen un nivel educativo inferior al graduado escolar o equivalente (9,8%), los hogares con todas las personas activas desempleadas (9,5%), aquellos sin personas ocupadas o que no reciben ni pensiones ni otro tipo de prestaciones sociales periódicas (8,4%), y los hogares que sufren acumulación de deudas (8,2%).

Debe reseñarse, de todos modos, que 7 los 37 indicadores examinados afectan a menos del 2% de la población catalana y, de ellos, **dos indicadores afectan a menos del 1% de la población.** Se trata concretamente de los hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria y de aquellos en infravivienda.

(1) Más exactamente, hogares o personas que residen en hogares cuya persona sustentadora principal está activo y en una situación de inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo).

(2) Vivienda de menos de 15 m² por persona.

(3) Más concretamente, hogares o personas en hogares que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos.

(4) Exactamente, residir en un hogar con alguna persona adulta de nacionalidad extracomunitaria y privada del derecho a votar o ser votada en las elecciones.

(5) Los hogares y las personas que residen en hogares que, tras abonar los gastos de vivienda, tienen ingresos inferiores al 40% de la renta mediana equivalente, que equivale al umbral de pobreza severa.

TABLA 6. Porcentaje y número de personas y hogares de Cataluña afectados por los indicadores de exclusión social (2021)

N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
		%	Número	%	Número
Empleo	1 Hogar cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	4,5	348.000	4,0	122.000
	2 Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...)	3,2	249.000	2,5	76.000
	3 Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,4	106.000	1,5	44.000
	4 Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	8,4	655.000	9,6	292.000
	5 Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	7,8	604.000	6,1	184.000
	6 Hogar con todas las personas activas desempleadas	9,5	736.000	8,2	248.000
	37 Hogar cuya persona sustentadora principal está activa, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	14,4	1.117.000	13,1	396.000
Consumo	7 Hogar en pobreza severa: ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente anclada en 2018	11,5	892.000	9,6	291.000
	8 Hogar sin algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad en 2018 (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico)	4,0	313.000	3,2	96.000
	36 Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	8,2	632.000	7,2	217.000
Política	9 Hogar con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	16,0	1.241.000	12,2	370.000
	10 Hogar con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	7,5	585.000	6,9	211.000

N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
		%	Número	%	Número
Educación	11 Hogar con personas de 3 a 15 años no escolarizados	3,2	248.000	2,4	73.000
	12 Hogar en el que todas las personas de 16 a 65 años (16-62 en 2018) tienen menos de graduado escolar o equivalente	9,8	761.000	9,4	284.000
	13 Hogar con alguna persona de más de 65 años (más de 62 en 2018) con menos de 5 años de escolarización	7,7	597.000	8,1	245.000
Vivienda	14 Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,0	0	0,0	0
	15 Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	2,5	194.000	2,1	65.000
	16 Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	11,4	881.000	10,2	308.000
	17 Hogar en hacinamiento grave (< 15 m cuadrados por persona)	15,4	1.192.000	9,1	277.000
	18 Hogar con tenencia vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	6,9	532.000	5,8	176.000
	19 Hogar con entorno muy degradado	3,4	261.000	3,3	100.000
	20 Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	4,5	346.000	4,1	124.000
	21 Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	23,0	1.787.000	19,3	584.000
	Salud	22 Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,6	47.000	0,5
23 Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora		3,5	268.000	3,0	90.000
24 Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria		2,0	154.000	3,3	99.000
25 Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben		1,1	84.000	0,7	22.000
26 Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año		2,9	227.000	2,8	85.000
27 Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos		16,0	1.244.000	13,3	405.000

	N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
			%	Número	%	Número
Conflicto social	28	Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	6,3	489.000	6,6	199.000
	29	Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	4,7	366.000	3,8	116.000
	30	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	3,1	237.000	2,8	85.000
	31	Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	2,2	172.000	1,8	56.000
	32	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	2,9	227.000	2,3	71.000
Aislamiento social	33	Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	1,3	103.000	3,4	103.000
	34	Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	1,3	98.000	1,4	42.000
	35	Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año	1,0	79.000	1,0	30.000

Nota: Para la estimación de la población y hogares afectados se han tomado como base las cifras de población de la Estadística del Padrón Continuo de INE a 1 de enero de 2021 y las de la Encuesta Continua de Hogares de INE para el año 2021

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de población afectada por estas situaciones carenciales? ¿Cuáles se han incrementado en mayor medida? ¿Cuáles de ellas afectan en Cataluña, con relación al conjunto del Estado, a una proporción sustancialmente mayor de la población? La tabla 7 permite dar respuesta a estas preguntas, pues recoge el porcentaje de población afectada por cada una de las situaciones previamente descritas, en España y en Cataluña, tanto en el año 2018 como en el año 2021.

El estudio pormenorizado de las diferencias entre Cataluña y el conjunto de España en 2021 confirma la mayor incidencia de la exclusión en esa comunidad autónoma. En efecto, la posición relativa de Cataluña es peor en 27 de los 37 indicadores considerados. Cabe resaltar, en particular, que la proporción de hogares catalanes con alguna persona internada en una institución médica, social o penitenciaria (1%) supera en más de tres veces la de hogares del conjunto de España en las mismas circunstancias (0,3%). Asimismo, la frecuencia de hogares con ma-

las relaciones entre sus miembros (4,7% frente a 1,8%) o con el vecindario (1,3% frente a 0,6%), aquellos con antecedentes penales en los últimos diez años (2,9% frente a 1,2%) y aquellos cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión **(6)** (3,2% frente a 1,5) es al menos dos veces más elevada en Cataluña que en el conjunto de España. La prevalencia de todas estas situaciones es, en cualquier caso, tan reducida que las comparaciones deben interpretarse con suma cautela.

En los diez indicadores restantes, Cataluña presenta una situación más desahogada que el conjunto de España, aunque en este caso la brecha entre ambos territorios es mucho menos abultada. Las mayores diferencias se concentran en la proporción de hogares donde todos los adultos presentan discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud (2% en Cataluña y 2,6% en el conjunto de España), la de hogares que relaciones o que no cuentan con ningún apoyo ante enfermedades o dificultades (1,3% y 2,2%, respectivamente) y, en especial, la proporción de hogares en infravivienda, que en Cataluña representan la mitad que en el conjunto de España (0% frente a 0,1%).

Desde una perspectiva evolutiva, la situación catalana respecto a 2018 ha empeorado en más de tres cuartas partes de los indicadores analizados. Los mayores aumentos se registran en la proporción de hogares cuya persona sustentadora principal está afectada por la inestabilidad laboral grave (que se eleva del 2,8% al 14,4%, cuadruplicándose), la de hogares con gastos excesivos en vivienda (10,5 puntos porcentuales más) y la de aquellos que han tenido que dejado de comprar medicinas o prótesis, o de seguir tratamientos o dietas, por motivos económicos (que pasa del 12,5% al 23%). También se registran incrementos importantes, superiores a 5 puntos porcentuales, en la proporción de hogares en condiciones de insalubridad, hogares sin personas ocupadas ni pensiones ni prestaciones periódicas, hogares con todas las personas activas desempleadas y de hogares en hacinamiento.

A pesar del deterioro general evidenciado por los datos anteriores, la situación catalana ha mejorado en algunos aspectos respecto a 2018. Los avances se producen en siete indicadores, si bien solo en tres de ellos la diferencia supera el 50%. Se trata de la proporción de hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria, que pasa del 1,4% al 0,6%; la proporción de hogares sin relaciones ni apoyo

(6) Venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda o mendicidad.

ante enfermedades o dificultades, que baja del 4,1% al 1,3%; y la proporción de hogares en infravivienda, que desciende del 0,5% al 0%.

TABLA 7. Evolución del porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por los indicadores de exclusión social (2018–2021)

N.º	Indicadores (%)	España			Cataluña			
		2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	
Empleo	1	Hogar cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	3,4	4,6	1,2	1,9	4,5	2,6
	2	Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...)	1,2	1,5	0,3	0,5	3,2	2,7
	3	Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,1	1,0	-0,1	1,0	1,4	0,4
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	4,5	6,9	2,4	2,1	8,4	6,3
	5	Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	8,1	9,8	1,7	6,0	7,8	1,8
	6	Hogar con todas las personas activas desempleadas	6,3	11,1	4,8	3,6	9,5	5,9
	37	Hogar cuya persona sustentadora principal está activo, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	4,9	11,1	6,2	2,8	14,4	11,6
Consumo	7	Hogar en pobreza severa: Ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente anclada en 2018	9,5	12,8	3,3	6,7	11,5	4,8
	8	Hogar sin algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad en 2018 (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico)	1,5	2,6	1,1	2,7	4,0	1,3
	36	Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	4,8	5,8	1,0	6,3	8,2	1,9

	N.º	Indicadores (%)	España			Cataluña		
			2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
Política	9	Hogar con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	7,6	8,7	1,1	12,9	16,0	3,1
	10	Hogar con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	6,1	6,5	0,4	4,1	7,5	3,4
Educación	11	Hogar con personas de 3 a 15 años no escolarizados	0,8	1,8	1,0	0,6	3,2	2,6
	12	Hogar en el que todas las personas de 16 a 65 años (16-62 en 2018) tienen menos de graduado escolar o equivalente	6,3	7,0	0,7	6,3	9,8	3,5
	13	Hogar con alguna persona de más de 65 años (más de 62 en 2018) con menos de 5 años de escolarización	7,0	5,8	-1,2	7,1	7,7	0,6
Vivienda	14	Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,3	0,1	-0,2	0,5	0,0	-0,5
	15	Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	2,0	1,9	-0,1	2,7	2,5	-0,2
	16	Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	3,4	8,2	4,8	2,4	11,4	9,0
	19	Hogar con entorno muy degradado	0,8	2,1	1,3	1,9	3,4	1,5
	17	Hogar en hacinamiento grave (< 15 m cuadrados por persona)	5,1	8,7	3,6	1,9	3,4	1,5
	18	Hogar con tenencia vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	3,9	4,8	0,9			
	20	Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	2,0	2,5	0,5	10,2	15,4	5,2
	21	Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	12,4	16,8	4,4	3,9	6,9	3,0
Salud	22	Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,8	0,7	-0,1	1,4	0,6	-0,8
	23	Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	2,6	2,8	0,2	3,7	3,5	-0,2

N.º	Indicadores (%)	España			Cataluña			
		2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	
Salud	24	Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,5	2,6	0,1	2,2	2,0	-0,2
	25	Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	0,9	1,2	0,3	0,8	1,1	0,3
	26	Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	2,1	2,2	0,1	3,2	2,9	-0,3
	27	Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos	8,8	14,9	6,1	6,6	16,0	9,4
Conflicto social	28	Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,4	3,7	1,3	3,3	6,3	3,0
	29	Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	0,6	1,8	1,2	0,5	4,7	4,2
	30	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,0	2,5	0,5	2,7	3,1	0,4
	31	Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	0,8	2,4	1,6	1,4	2,2	0,8
	32	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,7	1,2	0,5	1,2	2,9	1,7
Aislamiento social	33	Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	2,2	2,2	0,0	4,1	1,3	-2,8
	34	Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,4	0,5	0,1	0,7	1,3	0,6
	35	Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año	0,2	0,3	0,1	0,0	1,0	1,0

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Capítulo 2

El desigual impacto de la exclusión social en Cataluña

2.1. Introducción

En el capítulo previo se han recogido los principales datos en relación con la distribución de los niveles de integración social de la población de Cataluña y española, así como la evolución que se ha producido en estos últimos tres años. También se ha analizado el impacto de las situaciones de exclusión social, tanto en la población de esta comunidad como en la población del conjunto de España, en los ejes y dimensiones que definen este espacio. Finalmente, se ha analizado la extensión de los indicadores más y menos prevalentes, así como su evolución entre 2018 y 2021, para poder ilustrar en qué realidades concretas se traducen —o, más bien, de qué realidades concretas se derivan— las situaciones de exclusión social que se analizan en este informe.

Las situaciones de exclusión e integración no se distribuyen, sin embargo, de forma aleatoria entre el conjunto de la población y dependen en gran medida de una serie de variables sociodemográficas y socioeconómicas. Por ello, tras ese primer análisis de las situaciones de exclusión y de los ejes, dimensiones e indicadores que articulan esas situaciones, el presente apartado se centra en describir el alcance de las situaciones de exclusión social en función de diversas características de la población, con el objetivo de analizar tanto el perfil de la exclusión social en Cataluña como los factores sociodemográficos que en mayor medida se vinculan a las situaciones de integración y de exclusión.

El análisis se realiza sobre el conjunto de la población y considerando una triple perspectiva: las características sociodemográficas individuales, las características de la persona sustentadora principal del hogar (7) y, en tercer lugar, las características del conjunto del hogar. Las variables que se tienen en cuenta en el

(7) Una parte importante de la caracterización de los hogares viene dada por el perfil de la persona sustentadora principal. A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador/a principal la

primer caso son las relativas a la edad, el sexo y la nacionalidad. En el segundo caso, el relativo a la persona sustentadora principal, se tienen en cuenta, además de las tres variables mencionadas, el nivel de estudios y la situación ocupacional. En el caso de las características de los hogares las variables consideradas son la presencia de situaciones de pobreza, el tipo de ingresos, el tamaño del hogar, la condición de monoparentalidad, la presencia de personas menores de 18 años y el grado de urbanización **(8)** del municipio en el que se ubica.

La tabla 8 y la tabla 9 que se recogen al final de este capítulo muestran la distribución de la población según su ubicación en el continuo que va de la integración a la exclusión, tanto para el conjunto de España como para Cataluña, y tanto para 2018 como para 2021, desagregando el conjunto de la población en función de las variables sociodemográficas y socioeconómicas previamente señaladas. En lugar de analizar la prevalencia de la exclusión en cada uno de esos colectivos, se ha optado por un análisis diferente, en el que se describen, en primer lugar, cuáles son los grupos sociales en mayor medida afectados por la exclusión social; en segundo lugar, cuáles son aquellos colectivos entre los que más han aumentado entre 2018 y 2021 las situaciones de exclusión social; y, por último, cuáles son los grupos sociales más numerosos, en Cataluña, en el espacio de la exclusión social.

Para ello, en los tres casos, se ha elaborado una tipología que recoge 41 categorías diferentes, estructuradas en torno a 14 variables: la edad, el sexo y la nacionalidad de las personas; la edad, el sexo, el nivel de estudios, la situación ocupacional y la nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar; y, en cuanto a las características del conjunto del hogar, el nivel de pobreza, el tipo de ingresos, el tamaño, la monoparentalidad, la presencia de menores de 18 años y el grado de urbanización del municipio de residencia.

Por último, es preciso señalar que a lo largo de este segundo capítulo y, muy particularmente en los epígrafes 2.2 y 2.4, se hará alusión a los conceptos de incidencia y distribución a la hora de explicar el alcance y las características de las situaciones

persona que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente de que sea mediante la retribución de su empleo o por ser titular de una prestación u otro tipo de protección social.

(8) Se trata de la clasificación DEGURBA (Degree of Urbanisation), cuya metodología y datos pueden consultarse en https://ec.europa.eu/eurostat/ramon/miscellaneous/index.cfm?TargetUrl=DSP_DEGURBA. Promovida por Eurostat, esta clasificación se aplica a todas las unidades administrativas locales de la UE a partir de criterios de tamaño y densidad de población, diferenciando tres tipos de municipios: ciudades y áreas densamente pobladas; ciudades y suburbios de densidad intermedia; y zonas rurales escasamente pobladas.

de exclusión social entre la población de Cataluña o España. Por este motivo, debe precisarse que al hablar de incidencia de la exclusión social nos estamos refiriendo a la prevalencia o alcance que tiene la exclusión social entre la población total o bien en un grupo social específico, esto es, cómo de extendidas se encuentran estas situaciones. Sin embargo, al hablar de la distribución de la exclusión social de acuerdo a una determinada variable (edad, sexo, nacionalidad). Aludiendo al peso específico de cada una de las categorías que integran esa variable tiene entre las personas que se encuentran en exclusión social. Para ilustrar ambos conceptos, podemos decir que en 2021 la incidencia de la exclusión social entre la población de nacionalidad extranjera de Cataluña alcanza un 69,6% y, a su vez, que de todas las personas en situación de exclusión social, son de nacionalidad extranjera el 37% de acuerdo con la distribución de la exclusión social cuando se considera el factor de la nacionalidad.

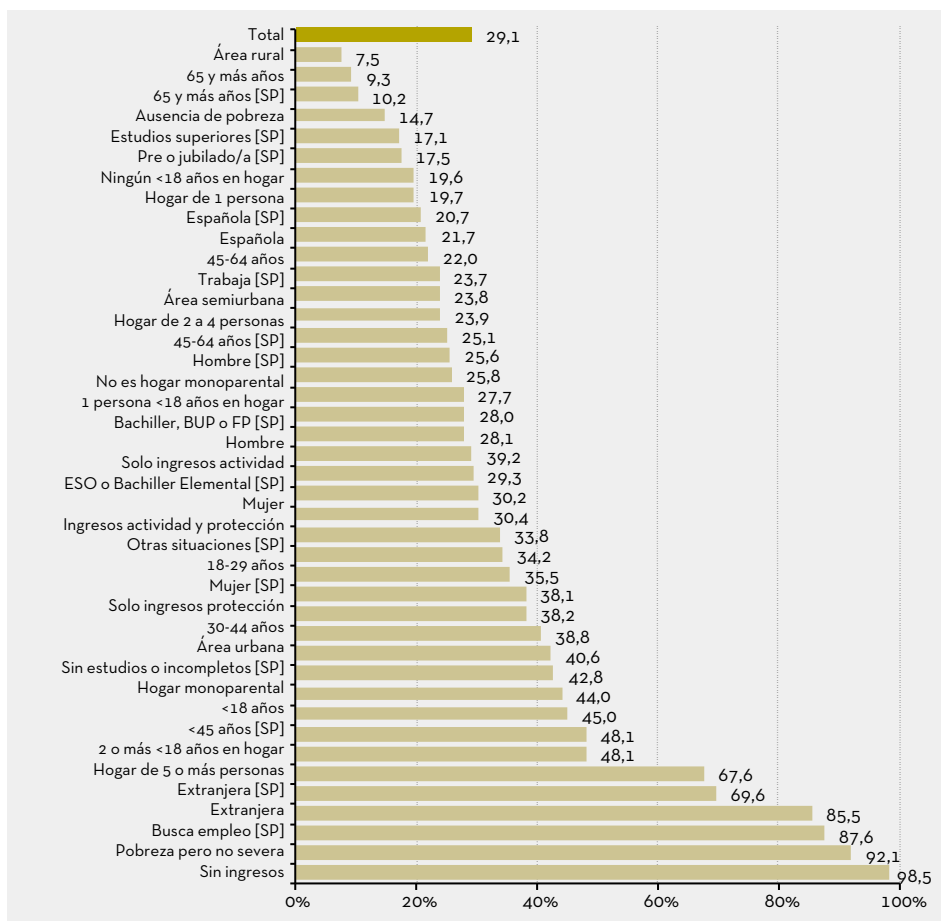
2.2. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares con persona sustentadora principal en busca de empleo y personas con nacionalidad extranjera

El gráfico 8 pone de manifiesto que, en Cataluña, **la exclusión social se concentra en torno a trece perfiles o grupos sociales, que presentan tasas de exclusión social superiores al 40%**: los hogares en pobreza severa (98,5%), los hogares sin ingresos (92,1%), los hogares en pobreza pero no severa (87,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal busca empleo (85,5%), las personas de nacionalidad extranjera (69,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene nacionalidad extranjera (67,6%), los hogares de cinco o más personas (48,1%), los hogares con dos o más personas menores de 18 años (48,1%), los hogares cuya persona sustentadora principal es menor de 45 años (45,0%), las personas menores de 18 años (44,0%), los hogares monoparentales (42,8%), los hogares cuya persona sustentadora principal no tiene estudios o los tiene incompletos (42,3%) y, finalmente, los hogares situados en áreas urbanas (40,6%). En cambio, la exclusión social se encuentra menos extendida entre los siguientes grupos sociales: los hogares unipersonales (19,7%), los hogares sin ninguna persona menor de 18 años (19,6%), los hogares cuya persona sustentadora principal está jubilada o prejubilada (17,5%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene estudios superiores (17,1%), los hogares no afectados por la pobreza (14,7%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene 65 años o más (10,2%), las personas de 65 o más años (9,3%) y los hogares ubicados en áreas rurales (7,5%).

A partir de estos datos, cabe inferir que **cinco variables determinan que un hogar esté o no entre aquellos con mayores tasas de exclusión**. Se trata, por tan-

to, desde esta perspectiva –y al margen de análisis estadísticos más exhaustivos que puedan tener en cuenta el número de categorías de cada variable, la distribución de la población en función de esas categorías y la existencia de posibles relaciones ocultas con otros factores no observados–, de variables especialmente determinantes en lo que se refiere al riesgo de exclusión, puesto que entre sus categorías se observan grandes diferencias. Estas variables, en gran medida relacionadas entre sí, son: el nivel pobreza, el de ingresos, la situación ocupacional, la nacionalidad y el tamaño del hogar.

GRÁFICO 8. Porcentaje de población de Cataluña afectada por la exclusión social, según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar (2021)



SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2021

Lo anterior no implica obviamente, que no se produzcan diferencias de importancia en lo que se refiere a otras variables, como el sexo, la edad (ya sea de la cada persona en particular o de la persona sustentadora principal), la presencia de menores de edad en el hogar o el tipo de hábitat. En esa línea, cabe destacar algunos de los datos de la tabla 8:

- **La edad sigue constituyendo un factor claro de riesgo de exclusión social**, de forma que, a medida que crece la edad de la persona, se reduce la prevalencia de las situaciones de exclusión, con un salto especialmente acusado a partir de los 65 años.
- **El sexo de las personas no implica grandes diferencias en el nivel de exclusión —la prevalencia de la exclusión es del 28,1% para los hombres y del 30,2% para las mujeres—, si bien ello se debe a la consideración de la exclusión social como una variable ligada al conjunto del hogar.** Si se tiene en cuenta el sexo de la persona sustentadora principal, las diferencias son sustancialmente más elevadas (25,6% en hogares sustentados por hombres y 35,5% en aquellos sustentados por mujeres).
- **La nacionalidad, tanto de cada persona del hogar como de la persona sustentadora principal del mismo, sigue jugando un papel clave a la hora de explicar las situaciones de exclusión**, de forma que la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera multiplica por 2,5 la de las personas de nacionalidad española.
- Junto con el tipo y el tamaño del hogar, **la presencia de menores de edad también se relaciona claramente con la prevalencia de las situaciones de exclusión**: en los hogares sin menores de edad la tasa de exclusión es del 19,6%; en los que vive una persona menor de edad, del 27,7%; y en los que viven dos o más, del 48,1%.
- **También se observan diferencias importantes desde el punto de vista del grado de urbanización de los municipios, con tasas de exclusión más elevadas en las áreas urbanas (40,6%) que en las semiurbanas (23,8%) y las rurales (7,5%).** En el conjunto de España, se detecta el mismo fenómeno, pero con unas diferencias más reducidas entre unas categorías y otras (25,2% en áreas urbanas, 22,7% en áreas semiurbanas y 17,9% áreas rurales).

2.3. La exclusión crece entre la población residente en áreas urbanas, en hogares encabezados por menores de 45 años y entre la población extranjera

Más allá de cuáles sean los colectivos o perfiles con tasas de exclusión más elevadas en 2021, ¿en cuáles ha crecido y en cuáles se ha reducido más, la prevalencia de la exclusión desde 2018? De acuerdo con los datos del gráfico 9, también recogidos en la tabla 8, **los principales incrementos se producen en el caso de los hogares situados en áreas urbanas (que se duplican, al pasar del 17,5% al 40,6%), aquellos cuya persona sustentadora principal es menor de 45 años (que se elevan del 22% al 45%, duplicándose) y en el de la población extranjera (que crece del 47,6% al 69,6%).**

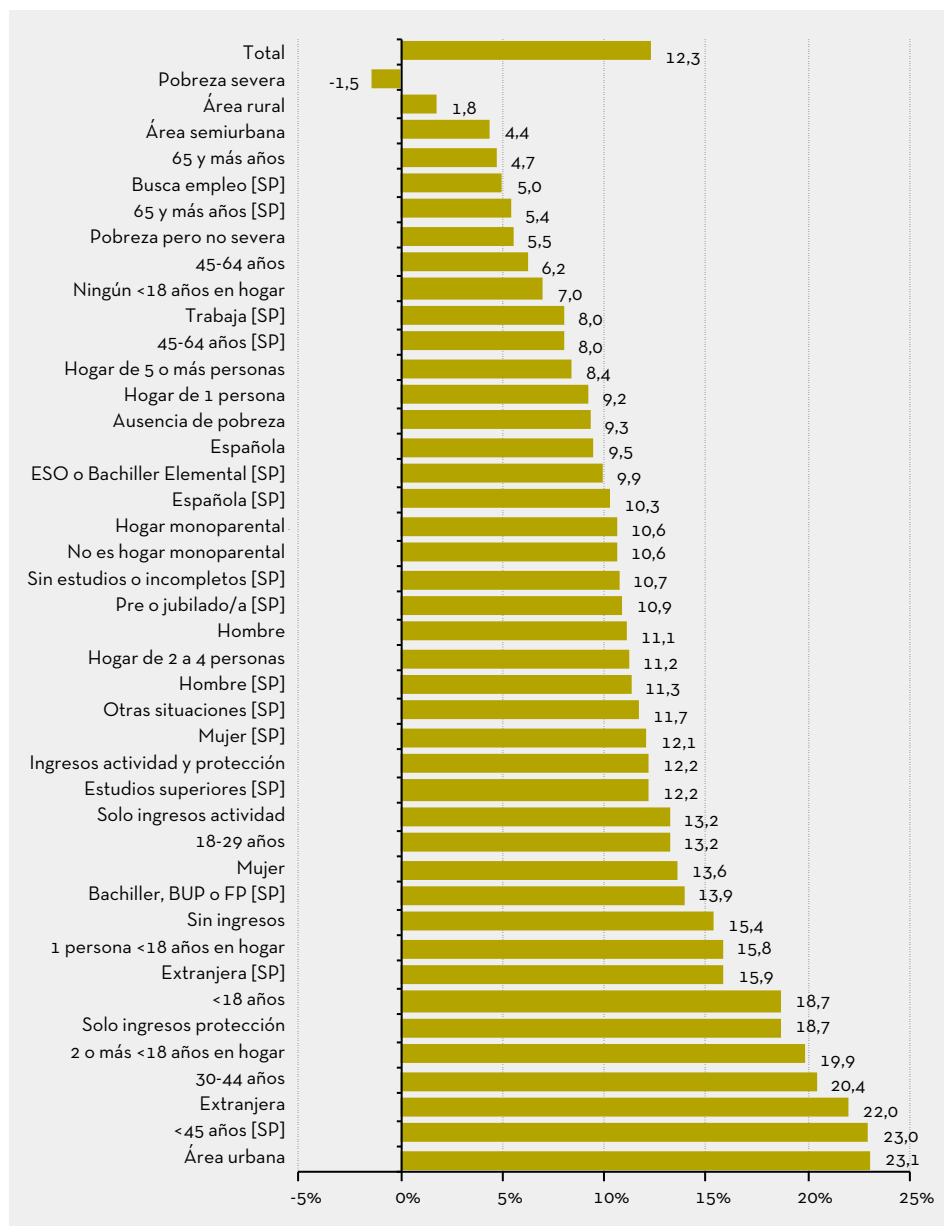
Es también destacable, por otra parte, la situación de determinados colectivos o perfiles cuyas tasas de exclusión apenas han variado. Entre ellos, cabe destacar las personas de 65 o más años (que se incrementan apenas un 4,7%), los hogares ubicados en áreas semiurbanas (que aumentan un 4,4%) y aquellos emplazados en áreas rurales (que registran un 1,8% más de incidencia). El de la población en hogares en pobreza severa constituyen el único perfil cuya prevalencia desciende (en 1,5 puntos porcentuales, en concreto).

2.4. Los colectivos más numerosos dentro de la exclusión social

Independientemente de los elementos ya analizados –la prevalencia de la exclusión social entre los diferentes perfiles y colectivos, y su evolución entre 2018 y 2021–, es también conveniente, para terminar este repaso, analizar cuáles son los colectivos más numerosos dentro de la exclusión social o, en otras palabras, qué colectivos tienen un mayor peso específico dentro del espacio social de la exclusión. Este peso específico, obviamente, es producto tanto de sus mayores o menores tasas de exclusión como de su propio tamaño o peso poblacional.

El gráfico 10 pone de manifiesto que **el grupo más numeroso dentro del espacio de la exclusión social en Cataluña es el residente en hogares no monoparentales, compuesto por 1.604.900 personas, que representan el 71,1% de los hogares en exclusión y el 20,7% del total de la población catalana.** Otros perfiles con elevada prevalencia en el ámbito de la exclusión son la población

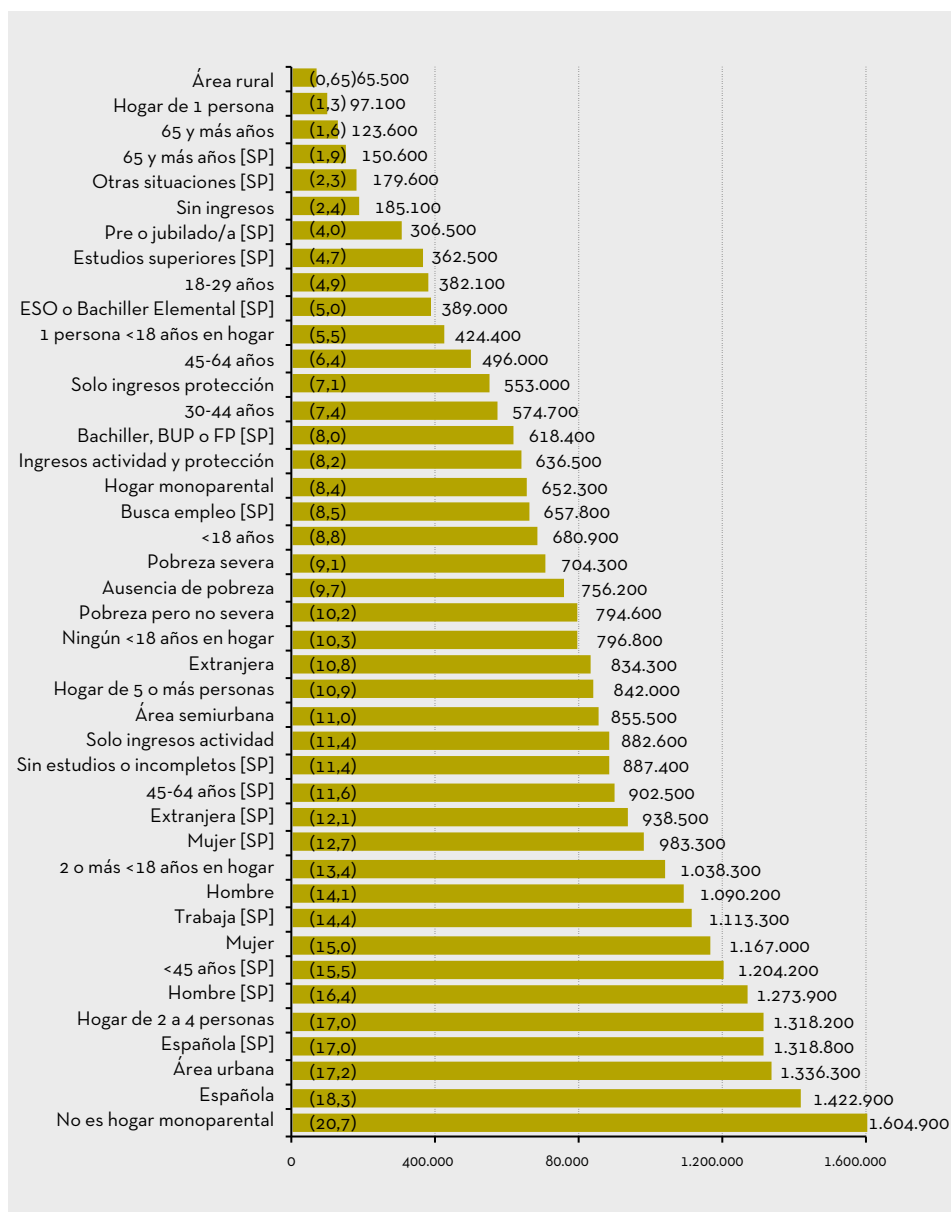
GRÁFICO 9. Evolución del porcentaje de población de Cataluña afectada por la exclusión social, según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar. Diferencia entre las incidencias de 2021 y 2018



SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

GRÁFICO 10. Porcentaje y estimación de la población de Cataluña afectada por la exclusión social, diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar (2021)



Notas: Entre paréntesis se ofrece la proporción que representa cada colectivo de personas en situación de exclusión social con ciertas características sobre el total de la población de Cataluña.

SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuentes: EINSFOESSA 2021; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2021

de nacionalidad española (63%), la residente en hogares ubicados en áreas urbanas (59,2%), la que vive en hogares cuya persona sustentadora principal es de nacionalidad española (58,4%) y la población residente en hogares de entre dos a cuatro personas (58,4%). La proporción de hogares encabezados por hombres o por personas menores de 45 años también supera el 50% de la población en exclusión. Finalmente, cabe señalar que la población femenina representa algo más de la mitad de las personas en situación de exclusión (51,7%).

Las siguientes dos tablas proporcionan información detallada para los años 2018 y 2021 sobre la incidencia de la integración y de la exclusión social en los diversos grupos sociodemográficos que se analizan en este capítulo (tabla 8) y sobre la distribución de la exclusión social al considerar cada una de las variables específicas que se contemplan (tabla 9).

TABLA 8. Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social de la población de Cataluña y España según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares (2018-2021)

Incidencia (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Conjunto de la población		81,6	76,6	18,4	23,4	79,0	78,7	21,0	21,3
Características individuales									
Edad	Menos de 18 años	72,8	66,0	27,2	34,0	74,7	56,0	25,3	44,0
	18-29 años	76,5	71,5	23,5	28,5	79,0	65,8	21,0	34,2
	30-44 años	80,8	75,0	19,2	25,0	82,2	61,8	17,8	38,2
	45-64 años	83,2	77,1	16,8	22,9	84,2	78,0	15,8	22,0
	65 y más años	92,4	90,8	7,6	9,2	95,4	90,7	4,6	9,3
Sexo	Hombre	81,6	77,0	18,4	23,0	83,0	71,9	17,0	28,1
	Mujer	81,7	76,2	18,3	23,8	83,4	69,8	16,6	30,2
Nacionalidad	Española	84,9	80,4	15,1	19,6	87,8	78,3	12,2	21,7
	Extranjera	52,4	44,4	47,6	55,6	52,4	30,4	47,6	69,6

Incidencia (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Conjunto de la población		81,6	76,6	18,4	23,4	79,0	78,7	21,0	21,3
Características de la persona SP									
Edad	Menos de 45 años	75,9	69,7	24,1	30,3	78,0	55,0	22,0	45,0
	45-64 años	82,2	75,4	17,8	24,6	82,9	74,9	17,1	25,1
	65 y más	90,0	88,6	10,0	11,4	95,2	89,8	4,8	10,2
Sexo	Hombre	82,9	79,6	17,1	20,4	79,9	81,4	14,3	25,6
	Mujer	78,5	70,1	21,5	29,9	76,9	72,5	23,4	35,5
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	69,6	63,2	30,4	36,8	68,4	57,7	31,6	42,3
	G. E., en ESO o Bachiller Elemental	78,1	70,4	21,9	29,6	80,6	70,7	19,4	29,3
	Bachiller, BUP o FP	85,7	81,7	14,3	18,3	85,9	72,0	14,1	28,0
	Estudios superiores	93,7	89,8	6,3	10,2	95,1	82,9	4,9	17,1
Situación ocupacional	Trabaja	86,5	84,9	13,5	15,1	84,3	76,3	15,7	23,7
	Busca empleo	12,8	14,4	87,2	85,6	19,5	14,5	80,5	85,5
	Jubilado/a o prejubilado/a	88,4	86,2	11,6	13,8	93,4	82,5	6,6	17,5
	Otras situaciones	73,1	61,8	26,9	38,2	77,9	66,2	22,1	33,8
Nacionalidad	Española	85,5	81,1	14,5	18,9	89,6	79,3	10,4	20,7
	Extranjera	51,7	41,5	48,3	58,5	48,3	32,4	51,7	67,6
Características de los hogares									
Pobreza	Ausencia de pobreza	94,7	88,8	5,3	11,2	94,6	85,3	5,4	14,7
	Pobreza pero no severa	51,8	40,2	48,2	59,8	17,9	12,4	82,1	87,6
	Pobreza severa	5,4	2,8	94,6	97,2	0,0	1,5	100,0	98,5
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	83,6	79,8	16,4	20,2	84,0	70,8	16,0	29,2
	Ingresos por actividad y protección	80,7	71,2	19,3	28,8	81,8	69,6	18,2	30,4
	Solo ingresos por protección	78,5	69,2	21,5	30,8	80,6	61,9	19,4	38,1
	Sin ingresos de actividad y protección	19,0	5,7	81,0	94,3	23,3	7,9	76,7	92,1
Tamaño	Hogar de 1 persona	84,4	78,4	15,6	21,6	89,5	80,3	10,5	19,7
	Hogar de 2 a 4 personas	85,5	81,0	14,5	19,0	87,3	76,1	12,7	23,9
	Hogar de 5 o más personas	58,1	55,0	41,9	45,0	60,3	51,9	39,7	48,1
Monoparentalidad	Es hogar monoparental	67,8	60,4	32,2	39,6	67,8	57,2	32,2	42,8
	No es hogar monoparental	83,3	79,8	16,7	20,2	84,8	74,2	15,2	25,8

Incidencia (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Conjunto de la población		81,6	76,6	18,4	23,4	79,0	78,7	21,0	21,3
<18 años	Ningún menor de 18 años	86,9	82,9	13,1	17,1	87,4	80,4	12,6	19,6
	Un menor de 18 años	81,9	74,8	18,1	25,2	88,1	72,3	11,9	27,7
	Dos o más menores de 18 años	68,5	63,3	31,5	36,7	71,8	51,9	28,2	48,1
Grado de urbanización	Área urbana	81,5	74,8	18,5	25,2	82,5	59,4	17,5	40,6
	Área semiurbana	80,3	77,3	19,7	22,7	80,6	76,2	19,4	23,8
	Área rural	85,7	82,1	14,3	17,9	94,3	92,5	5,7	7,5

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021.

TABLA 9. Evolución de la distribución de los niveles de integración y exclusión social de la población de Cataluña y España según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares (2018-2021)

Distribución (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Características individuales									
Edad	Menos de 18 años	15,8	15,8	26,2	26,6	18,5	15,8	30,9	30,2
	18-29 años	12,9	12,5	17,6	16,3	11,1	13,4	14,7	16,9
	30-44 años	21,9	20,1	23,1	21,9	23,8	16,9	25,5	25,5
	45-64 años	28,5	28,1	25,5	27,3	25,6	32,1	23,8	22,0
	65 y más años	20,9	23,4	7,6	7,8	21,0	21,9	5,0	5,5
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo	Hombre	48,9	49,2	49,1	48,1	48,2	50,8	47,6	46,2
	Mujer	51,1	50,8	50,9	51,9	51,8	49,2	52,4	53,8
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Distribución (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Nacionalidad	Española	93,5	93,8	73,8	74,7	91,8	93,4	63,3	63,0
	Extranjera	6,5	6,2	26,2	25,3	8,2	6,6	36,7	37,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Características de la persona SP									
Edad	Menos de 45 años	33,4	30,7	47,3	43,6	40,0	26,8	56,0	53,3
	45-64 años	42,2	42,3	40,7	45,0	37,8	49,0	38,5	40,0
	65 y más	24,3	27,0	12,1	11,4	22,1	24,2	5,6	6,7
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo	Hombre	72,8	70,5	66,8	59,0	74,5	67,5	61,6	56,4
	Mujer	27,2	29,5	33,2	41,0	25,5	32,5	38,4	43,6
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	19,4	18,5	37,8	35,1	18,7	22,0	42,8	39,3
	G. E., en ESO o Bachiller Elemental	25,8	23,0	32,2	31,5	18,5	17,1	22,1	17,2
	Bachiller, BUP o FP	30,8	32,9	22,8	24,0	34,1	29,0	27,8	27,4
	Estudios superiores	23,9	25,6	7,2	9,5	28,7	31,9	7,3	16,1
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Situación ocupacional	Trabaja	67,6	64,8	46,9	37,9	68,7	65,3	63,3	49,3
	Busca empleo	1,0	1,9	29,3	36,9	0,9	2,0	18,9	29,1
	Jubilado/a o prejubilado/a	26,3	28,2	15,3	14,8	23,5	26,3	8,2	13,6
	Otras situaciones	5,1	5,1	8,4	10,4	6,8	6,4	9,6	8,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Nacionalidad	Española	92,7	93,8	69,9	71,5	91,0	91,8	52,2	58,4
	Extranjera	7,3	6,2	30,1	28,5	9,0	8,2	47,8	41,6
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Características de los hogares									
Pobreza	Ausencia de pobreza	91,6	92,2	21,9	31,0	98,5	97,3	27,2	33,5
	Pobreza pero no severa	7,8	7,3	30,9	29,0	1,5	2,5	34,2	35,2
	Pobreza severa	0,6	0,4	47,2	40,0	0,0	0,2	38,6	31,2
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Distribución (%)		España				Cataluña			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	55,8	47,9	46,7	32,3	59,7	47,4	54,4	39,1
	Ingresos por actividad y protección	24,1	29,7	24,6	31,9	21,2	32,3	22,7	28,2
	Solo ingresos por protección	19,8	22,2	23,1	26,3	19,1	19,9	22,0	24,5
	Sin ingresos de actividad y protección	0,3	0,2	5,6	9,6	0,1	0,3	1,0	8,2
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Tamaño	Hogar de 1 persona	10,3	8,2	8,5	7,4	10,4	7,2	6,1	4,3
	Hogar de 2 a 4 personas	80,0	80,1	60,5	61,5	77,9	76,3	56,0	58,4
	Hogar de 5 o más personas	9,7	11,6	31,0	31,1	11,6	16,5	37,9	37,3
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Monoparentalidad	Es hogar monoparental	8,9	13,2	18,8	28,4	7,7	15,9	18,1	28,9
	No es hogar monoparental	91,1	86,8	81,2	71,6	92,3	84,1	81,9	71,1
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
<18 años	Ningún menor de 18 años	60,4	60,5	40,5	40,9	53,2	59,5	38,0	35,3
	Un menor de 18 años	20,2	20,0	19,9	22,0	22,7	20,1	15,1	18,8
	Dos o más menores de 18 años	19,4	19,6	39,6	37,1	24,2	20,4	46,9	46,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Grado de urbanización	Área urbana	55,0	52,1	55,6	57,4	56,1	35,6	58,8	59,2
	Área semiurbana	31,8	34,4	34,7	33,0	31,5	49,9	37,5	37,9
	Área rural	13,2	13,5	9,8	9,6	12,4	14,5	3,7	2,9
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Bloque

2

**Los principales factores
exclusógenos de la crisis
actual y la respuesta
a las necesidades
generadas o visibilizadas
por la COVID-19**

Contenido

Capítulo 3. El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social	69
Capítulo 4. Un acceso cada vez más difícil a la vivienda y un incremento de las situaciones de exclusión residencial	83
Capítulo 5. Problemas de salud, exclusión social y COVID-19	89
Capítulo 6. La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar	101
Capítulo 7. La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno	109
Capítulo 8. Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV sobre las situaciones de pobreza y exclusión	115

Capítulo 3

El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social

3.1. Introducción

Como ya se ha señalado en el avance de resultados de EINSFOESSA 2021, durante 2020 la caída de la actividad económica y las restricciones a la movilidad provocados por la pandemia de COVID-19 dieron lugar a un proceso de destrucción de empleo de intensidad anteriormente desconocida. En el segundo trimestre de ese año, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el conjunto de España registraron la mayor destrucción de empleo histórica en un trimestre (más de un millón de puestos de trabajo). En los meses posteriores, a medida que fueron levantándose las restricciones crecieron también los niveles de ocupación, aunque a un ritmo decreciente, que llegó a ser negativo en el primer trimestre de 2021. En esos primeros meses del año, el desarrollo de la tercera ola de la pandemia supuso una reducción de cerca de 140.000 empleos respecto al trimestre anterior.

En ese contexto de fortísima crisis del mercado de trabajo, este cuarto apartado del informe se centra en la situación del empleo en Cataluña, en el impacto que la pandemia ha tenido en el funcionamiento del mercado de trabajo y en la relación entre la dimensión del empleo y el conjunto de los procesos de integración y exclusión social. Con ese objetivo, se analiza en primer lugar la evolución de las tasas de ocupación, actividad y paro registradas durante el periodo analizado y el alcance de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) en la comunidad, así como la evolución del coste laboral y los cambios que ha experimentado el mercado de trabajo de Cataluña –y su modelo productivo– desde el punto de vista del número de personas ocupadas en cada sector de actividad. Analizados los cambios en el funcionamiento del mercado de trabajo, el segundo epígrafe analiza la relación que existe entre pobreza, exclusión y empleo en Cata-

luña, y los principales problemas que el conjunto de la población catalana —y, más concretamente, las personas en situación de exclusión social— experimentan en relación con la dimensión del empleo.

Como en los epígrafes anteriores, en este la situación se analiza desde el punto de vista evolutivo —centrando la atención en los últimos tres años— y desde el punto de vista comparativo, identificando las principales diferencias en lo que se refiere al funcionamiento del mercado de trabajo entre Cataluña y el conjunto del país.

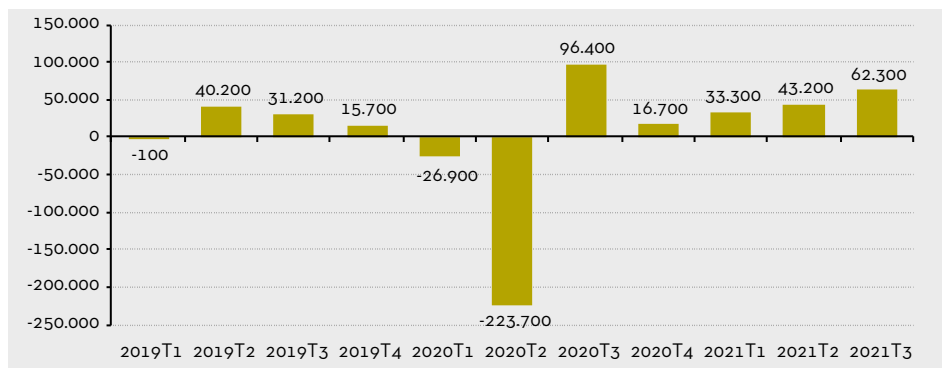
3.2. Un mercado de trabajo sacudido por la COVID-19

Entre el primer trimestre de 2019 y el tercero de 2021, el mercado de trabajo de Cataluña perdió cerca de 26.000 puestos de trabajo, lo que supone una reducción en el número de personas ocupadas del 0,8%. Más concretamente, la población ocupada en la comunidad pasó de 3.391.000 a 3.417.000 personas. Se trata de un cambio similar al ocurrido en el conjunto de España, donde durante el periodo analizado se ha producido una variación positiva del 0,5%. Esta aparente estabilidad esconde, sin embargo, cambios de gran calado durante el periodo analizado, con periodos de destrucción de empleo que se alternan con periodos de recuperación y creación de puestos de trabajo.

Así, como se observa en el gráfico siguiente, el periodo previo a la crisis de la COVID-19 se caracteriza por una notable capacidad de creación de empleo, que parece ir agotándose a medida que avanza el año 2019. Los dos primeros trimestres de 2020 —que coinciden con la primera ola de la pandemia y el consiguiente confinamiento domiciliario— se caracterizan por una fortísima destrucción de empleo, que se traduce en la pérdida de 250.600 puestos de trabajo, el 7,2% de todos los existentes al inicio de ese periodo. Solo en el segundo trimestre de 2020 se produjo una reducción de 223.700 puestos de trabajo, una reducción que apenas tiene precedentes en Cataluña (9). A partir del verano de 2020, se inicia sin embargo un periodo de creación de empleo que —con altibajos— se traduce en la recuperación de todos los puestos de trabajo perdidos. Tal es así que, en el tercer trimestre de 2021, Cataluña alcanza la máxima tasa de ocupación de los últimos dos años, con 3.479.400 personas ocupadas, 1.300 personas más que el primer trimestre de 2019.

(9) Tras el segundo trimestre de 2020, el trimestre con una mayor reducción de empleo desde el año 2008 en Cataluña fue recién iniciada la anterior crisis financiera, en el primer trimestre de 2009, con una pérdida de empleo neta de 168.500 personas.

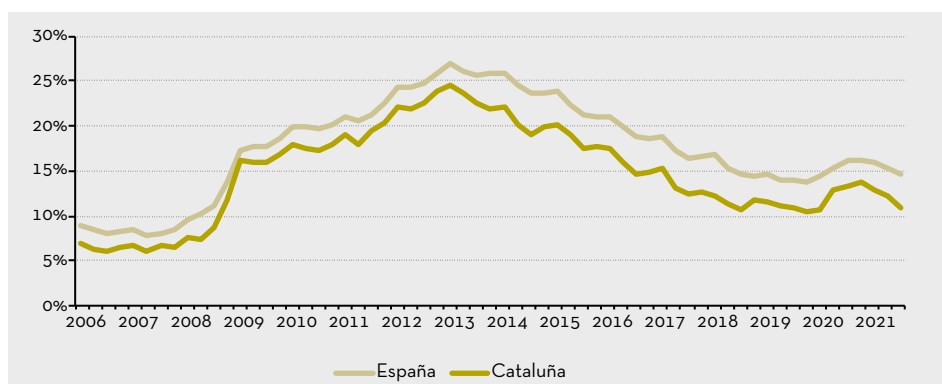
GRÁFICO 11. Variación del número de personas ocupadas en Cataluña según trimestre (2019 T1 - 2021 T3)



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

Como en el conjunto de España, esa evolución de la ocupación ha tenido su reflejo en la tendencia seguida por las tasas de desempleo. La tasa de paro saltó desde el 10,6% de finales de 2019 al 13,9% a finales de 2020. El descenso posterior ha sido gradual y más pronunciado que el correspondiente al conjunto de España, manteniéndose la tasa de desempleo, en el tercer trimestre de 2021, en el 10,9% de la población activa, frente al 14,5% en el conjunto de España. Es también importante señalar que, incluso en el periodo álgido de esta crisis sociosanitaria –durante el otoño de 2020, con una tasa de desempleo, como se ha dicho, del 13,9%–, los niveles generales de desempleo y el volumen de la población desempleada se mantuvieron por debajo de las tasas alcanzadas en la anterior crisis financiera, cuando las tasas de desempleo se dispararon hasta el 24,5% de la población activa.

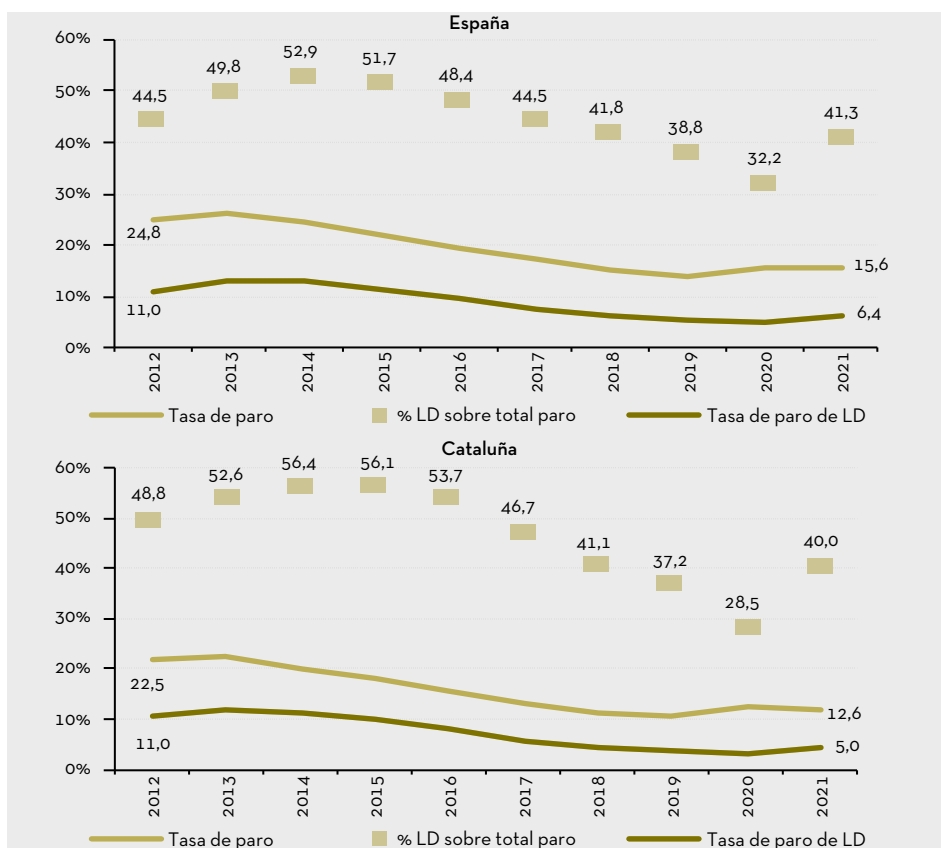
GRÁFICO 12. Evolución de la tasa de paro de Cataluña y España (2006 - 2021)



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

Frente a la recuperación de las tasas de ocupación que se acaba de describir, y la consiguiente reducción de las tasas generales de desempleo, el desempleo de larga duración **(10)** parece haber experimentado un comportamiento más negativo. Como se observa en el gráfico siguiente, tanto en España como en Cataluña, el peso del desempleo de larga duración sobre el total de personas desempleadas se ha incrementado, pasando en el caso de esta comunidad autónoma del 28,5% en 2020 al 40% en 2021 y rompiendo la tendencia a la reducción del peso del desempleo de larga duración con relación con el conjunto del desempleo.

GRÁFICO 13. Evolución del paro de larga duración de Cataluña y España (2012-2021)



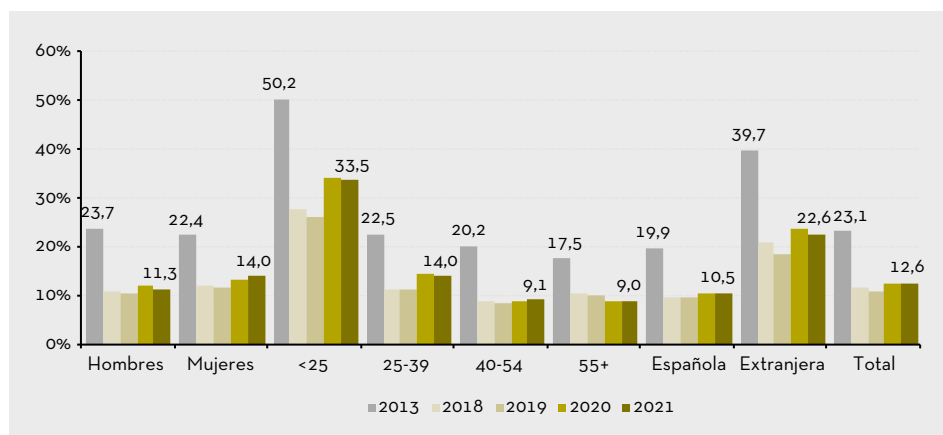
Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. La información de 2021 se corresponde con la media de los trimestres I y II de ese año

(10) La tasa de paro de larga duración indica el número de personas paradas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese periodo como porcentaje de la población activa total (ocupados más no ocupados).

La tasa de desempleo de larga duración crece además hasta el 5% en Cataluña, frente al 6,4% en el conjunto de España. En todo caso, como en lo que se refiere a las tasas generales de desempleo, la tasa de paro de larga duración de 2021 está muy por debajo de la registrada durante la fase más severa de la anterior crisis financiera, cuando alcanzó el 12,2% y suponía más de la mitad de la tasa general de desempleo.

Como en las crisis anteriores, por otra parte, el desempleo no ha afectado de la misma forma a los diferentes grupos socioeconómicos o sociodemográficos. El gráfico 14 recoge las tasas de desempleo en función de una serie de variables sociodemográficas –sexo, edad y nacionalidad– durante los últimos cuatro años y, como punto de comparación, en 2013, momento en el que se registraron las tasas más elevadas de desempleo en la comunidad. Los datos del siguiente gráfico ponen de manifiesto, en primer lugar, que las tasas de desempleo son particularmente elevadas entre la población menor de 25 años (33,5%) y la población de nacionalidad extranjera (22,6%).

GRÁFICO 14. Evolución de la tasa de paro de Cataluña, por diversos grupos sociodemográficos (2013-2021)



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. La información de 2021 se corresponde con la media de los trimestres I y II de ese año

Los datos del gráfico anterior también ponen de manifiesto otros dos datos de interés.

- Si las tasas de desempleo de cada uno de estos colectivos se comparan con la que se registraban en 2013, es en el caso de las personas más jóvenes y las más mayores, así como en el caso de las personas extranjeras, donde en menor me-

didada se ha reducido las tasas de desempleo. Los menores de 25 años y las personas de nacionalidad extranjera son, además, los dos colectivos que han experimentado un mayor incremento de sus tasas de desempleo entre 2019 y 2021.

- Si los niveles de paro que cada uno de estos colectivos registran en Cataluña en 2021 se compara con el que ese mismo colectivo registra en el conjunto del Estado, destacan las menores tasas de desempleo entre los que tienen más de 55 años y las de las personas extranjeras, que resultan inferiores en alrededor de 10 puntos porcentuales a las que corresponden a esos colectivos en el conjunto de España.

La evolución de las tasas de desempleo que acaba de ser descrita no puede en cualquier caso comprenderse o interpretarse si no se tiene en cuenta la respuesta de las administraciones públicas a la pandemia y, especialmente, las políticas de protección del empleo desarrolladas durante esta.

Efectivamente, como ya se señala en el informe de avance de datos de EINSFOESSA 2021, es necesario tener en cuenta el efecto de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) sobre las cifras agregadas de ocupación para entender el impacto de la pandemia sobre el empleo. De acuerdo a los datos de la tabla 10, el número de personas acogidas a un ERTE sobrepasó las 722.000 en abril de 2020, lo que supone el 21,8% de las personas afiliadas a la Seguridad Social en esta comunidad autónoma y el 20,2% de todas las personas afiliadas a los ERTE en España. Una vez concluido el confinamiento, el número de personas acogidas a los ERTE se fue reduciendo de forma progresiva –con repuntes importantes en los primeros meses de 2021– hasta representar el 1,6% de las personas afiliadas (1,5% en el conjunto de España).

Los cambios descritos en el empleo y la actividad como resultado de la pandemia han afectado, sin duda, a los ingresos y las condiciones de vida de la población, pero la estadística pública no recoge aún información actualizada sobre ese impacto. Un dato indirecto, preocupante por tratarse de la principal fuente de ingresos de los hogares en los estratos de renta más bajos, junto con las prestaciones sociales, es la caída de los salarios. Según la Encuesta Anual de Coste Laboral, 2020 supuso la ruptura de la tendencia al alza que se había mantenido prácticamente constante desde el final de la anterior crisis, con una caída del 2,2%, en euros constantes **(11)** respecto al año anterior, a pesar de haber salido del conjunto

(11) Es decir, sin tener en cuenta la inflación.

de asalariados aquellos con contratos más cortos y menores remuneraciones. Se mantiene, por otra parte, en muy parecidos términos, la brecha que existe entre el coste laboral bruto por persona trabajadora en Cataluña y en el conjunto de España, con un coste laboral que representa, durante todo el periodo analizado, en torno al 105% del coste laboral medio correspondiente al conjunto del país.

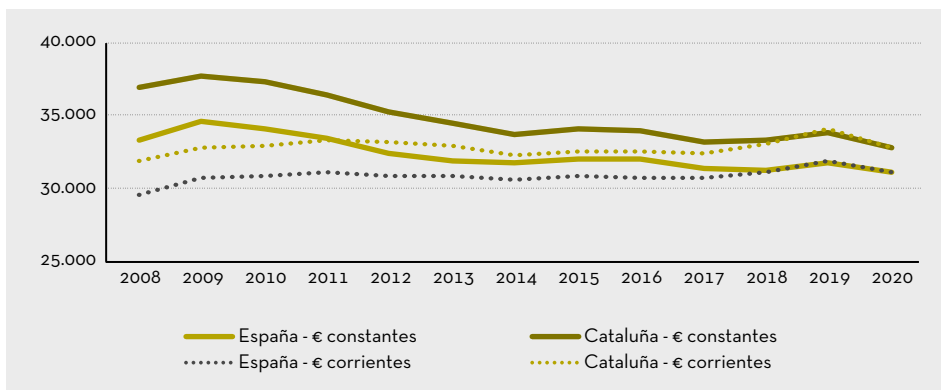
TABLA 10. Evolución del número de personas afiliadas a la seguridad social en ERTE vinculados a la COVID-19 en Cataluña y España

	España		Cataluña		
	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	% ERTE sobre total España
2020 Marzo	3.108.554	16,4%	621.823	18,3%	20,0%
2020 Abril	3.576.192	19,4%	722.723	21,8%	20,2%
2020 Mayo	2.605.023	14,0%	551.451	16,6%	21,2%
2020 Junio	1.450.243	7,8%	295.359	8,9%	20,4%
2020 Julio	868.509	4,6%	184.344	5,5%	21,2%
2020 Agosto	768.615	4,1%	161.651	4,8%	21,0%
2020 Septiembre	706.107	3,7%	138.506	4,1%	19,6%
2020 Octubre	728.321	3,8%	208.413	6,2%	28,6%
2020 Noviembre	850.950	4,5%	188.857	5,6%	22,2%
2020 Diciembre	702.808	3,7%	167.132	4,9%	23,8%
2021 Enero	928.045	4,9%	196.706	5,9%	21,2%
2021 Febrero	858.785	4,6%	179.463	5,3%	20,9%
2021 Marzo	674.366	3,6%	144.121	4,3%	21,4%
2021 Abril	636.752	3,3%	134.818	4,0%	21,2%
2021 Mayo	491.983	2,6%	97.806	2,8%	19,9%
2021 Junio	387.731	2,0%	70.698	2,0%	18,2%
2021 Julio	292.722	1,5%	55.862	1,6%	19,1%

Nota: el número de ERTE se corresponde con las cifras de personas afiliadas en ERTE vinculadas a la COVID-19 que proporciona en sus bases de datos estadísticas la TGSS.

Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Estadísticas de afiliación

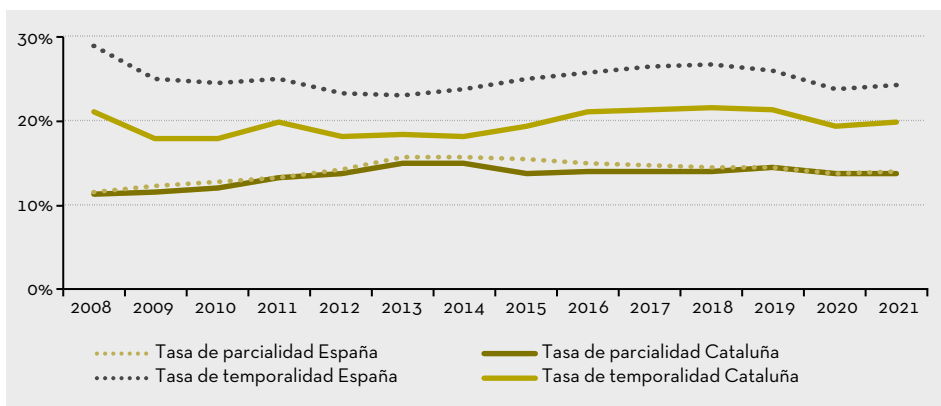
GRÁFICO 15. Evolución del coste laboral bruto por persona trabajadora y año en Cataluña y España en euros corrientes y constantes (base 100=2008)



Fuentes: INE. Encuesta anual de coste laboral; Índice de Precios de Consumo (por comunidades autónomas)

También se han producido algunos cambios de interés en lo que se refiere a las tasas de parcialidad y de temporalidad que registra el mercado de trabajo de Cataluña, si bien no parece que la COVID-19 haya introducido cambios de calado a ese respecto. Sí se observa un incremento de la tasa de temporalidad entre 2020 y 2021, tras el descenso de 2019, y una cierta estabilidad de la tasa de parcialidad, en torno al 14% de la población ocupada.

GRÁFICO 16. Evolución de la tasa de temporalidad de la población asalariada y de la tasa de parcialidad de la población ocupada en Cataluña y España (2008-2021)



Fuentes: Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. Datos correspondientes a la media anual, que en 2021 se corresponde con los trimestres I y II

La tabla 11 muestra el impacto en el número de personas ocupadas por sector, así, en términos relativos, la mayor caída de la ocupación entre el primer y segundo trimestre de 2020 fue el de la construcción, con una reducción de empleos del 10,7%. En términos absolutos, sin embargo, el sector económico que más población ocupada perdió fue el de servicios -que en Cataluña da trabajo al 75% de la población ocupada-, al registrar una pérdida de 180.000 ocupados entre el primer y segundo trimestre de 2020. Un año después, la ocupación se ha recuperado en Cataluña y entre el tercer trimestre de 2020 y el mismo trimestre de 2021, el número de personas ocupadas ha aumentado en un 4,7%, incremento ligeramente superior al del conjunto del Estado (4,5%).

TABLA 11. Evolución del número de personas ocupadas de Cataluña por sectores de actividad y trimestre (en miles) (2019-2021)

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	N.º	Dif.	N.º	Dif.	N.º	Dif.	N.º	Dif.	N.º	Dif.
2019T1	49,9	–	620,9	–	199,9	–	2562,6	42,3	3431,2	–
2019T2	52,6	2,7	633,9	13	182	-17,9	2597	34,4	3462,4	40,2
2019T3	54,7	2,1	619,7	-14,2	191,1	9,1	2612	15	3478,1	31,2
2019T4	49,7	-5	610,5	-9,2	205,9	14,8	2593,3	-18,7	3451,2	15,7
2020T1	47,2	-2,5	604,2	-6,3	206,4	0,5	2413,3	-180	3227,5	-26,9
2020T2	47,5	0,3	582,5	-21,7	184,3	-22,1	2489,9	76,6	3323,9	-223,7
2020T3	48	0,5	583,3	0,8	202,7	18,4	2512,1	22,2	3340,6	96,4
2020T4	43,3	-4,7	580	-3,3	205,2	2,5	2536,4	24,3	3373,9	16,7
2021T1	46,7	3,4	571,1	-8,9	219,6	14,4	2578,1	41,7	3417,1	33,3
2021T2	50,7	4	565,4	-5,7	222,9	3,3	2620,7	42,6	3479,4	43,2
2021T3	55,2	4,5	589,2	23,8	214,3	-8,6	-6,9%	–	-6,5%	62,3
Variación (%)	0,6%	–	-3,6%	–	-10,7%	–	3,1%	–	0,8%	–

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

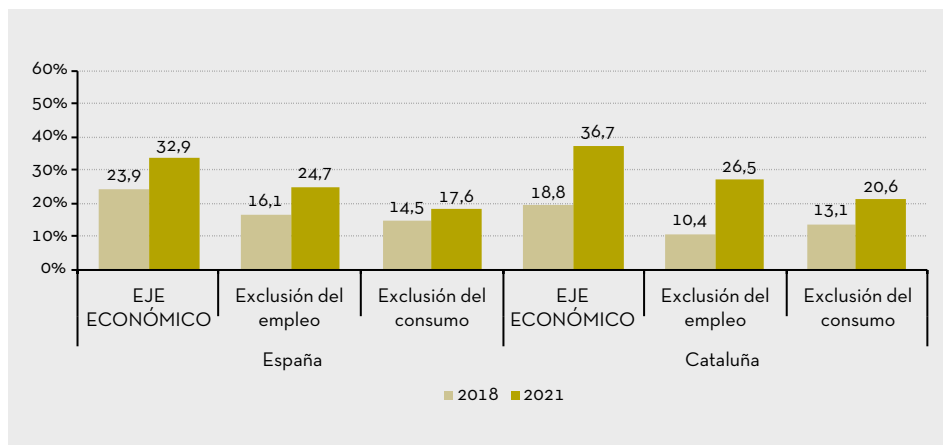
3.3. Las dificultades de la población en situación de exclusión en el ámbito del empleo

Analizada la evolución de los principales indicadores relacionadas con el empleo en Cataluña, en este epígrafe se analizan, fundamentalmente, los indicadores que la EINSFOESSA 2021 ofrece con relación al empleo y al mercado de trabajo y, a la relación entre los problemas en la dimensión del empleo y las situaciones de exclusión social.

En primer lugar, como se ha señalado en las páginas precedentes, cabe destacar el incremento que se produce tanto en España como en Cataluña, entre 2018 y 2021, en lo que se refiere a la población afectada por situaciones de exclusión en el ámbito económico, cuya proporción pasa del 23,9% al 32,9% en el conjunto de España y del 18,8% al 36,7% en Cataluña. Dentro de este eje, el incremento, en todo caso, es mucho más acusado en el caso del empleo que en el caso del consumo, una dimensión que recoge fundamentalmente indicadores relacionados con las situaciones de privación material y de pobreza económica. A su vez, la exclusión en la dimensión del empleo implica que entre los miembros del hogar se dan situaciones de desempleo, empleos sin contrato ni cobertura en la seguridad social, empleos de exclusión **(12)** o alta inestabilidad laboral.

Como se observa en el gráfico 17, el porcentaje de población con problemas de exclusión en la dimensión de consumo ha pasado del 14,5% al 17,6% en el conjunto de España y del 13,1% al 20,6% en Cataluña, mientras que la exclusión del empleo crecía de forma mucho más acusada (del 16,1% al 24,7% y del 10,4% al 26,5%, respectivamente).

GRÁFICO 17. Evolución del porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por el eje económico y sus dimensiones (2018-2021)

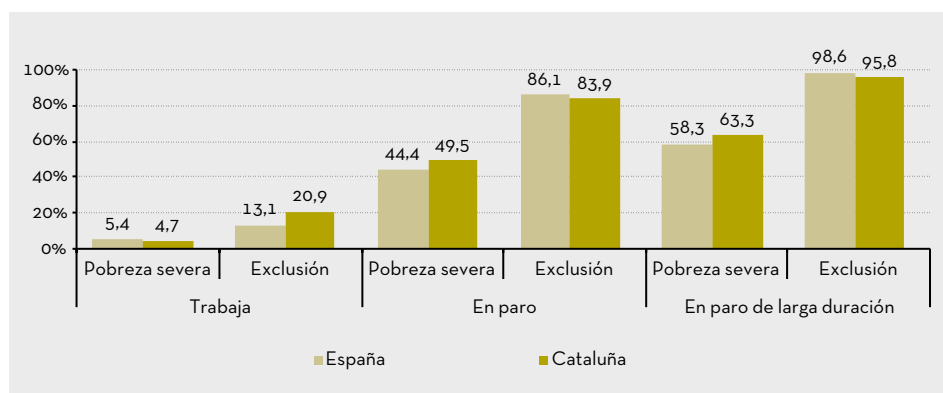


Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

(12) Se consideran empleos de exclusión los siguientes: venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad.

Pese a las diferencias que existen en cuanto a la proporción de población afectada por la exclusión en cada una de estas dos dimensiones, no cabe duda de que las situaciones de desempleo siguen constituyendo una corriente que desemboca, en muchos casos, en la pobreza y/o en la exclusión. Así, el hecho de que un hogar tenga a su sustentador principal en situación de desempleo de larga duración, esto es, que lleve buscando empleo como mínimo 12 meses, es sinónimo de graves dificultades, ya que entre estos hogares se dan altos niveles de afectación, tanto de exclusión social (95,8%) como, en menor medida, de pobreza severa (63,3%). Aun cuando no se trate de situaciones de desempleo de larga duración, el desempleo de la persona sustentadora principal está vinculado, en Cataluña, a tasas de pobreza severa del 49,5% y de exclusión, del 83,9%. Al contrario, en los hogares sustentados por personas que trabajan, las tasas de pobreza son del 4,7% y las de exclusión, del 20,9%. Cabe señalar por otra parte que las tasas de pobreza severa de las personas desempleadas son en Cataluña claramente más elevadas que las que padecen estas personas en el conjunto de España y ligeramente inferiores en lo que se refiere a las tasas de exclusión.

GRÁFICO 18. Proporción de los hogares en situación de pobreza severa y exclusión en Cataluña y España, según la situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

La siguiente tabla recoge el conjunto de los indicadores relativos a las dimensiones del empleo y del consumo, tanto para Cataluña como para España, en 2018 y 2021, diferenciando entre las personas en situación de exclusión y el conjunto de la población.

TABLA 12. Evolución en los niveles de afectación de indicadores del eje económico en Cataluña y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018-2021)

Indicadores del eje económico (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I01. Hogar cuya persona SP está en paro desde hace un año o más	2,8	4,3	1,5	17,1	20,7	3,6	33,0	35,4	2,4
I02. Hogar cuya persona SP tiene un empleo de exclusión	1,1	1,1	0,0	3,3	2,5	-0,8	3,7	2,4	-1,3
I03. Hogar cuya persona SP tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,3	1,0	-0,3	5,5	3,8	-1,6	5,3	5,1	-0,2
I04. Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	6,1	8,1	2,0	19,7	24,3	4,6	26,4	34,1	7,7
I05. Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	5,8	7,4	1,6	27,7	30,0	2,3	43,0	42,5	-0,5
I06. Hogar con todas las personas activas desempleadas	5,9	10,3	4,4	32,4	44,9	12,5	49,2	61,0	11,8
I37. Hogar cuya persona SP está activo, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	4,8	10,3	5,5	18,4	25,1	6,6	22,5	26,9	4,4
I07. Hogar en pobreza severa: Ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente	8,1	11,3	3,2	45,8	44,4	-1,4	66,7	61,4	-5,3
I08. Hogar que no cuenta con algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad	1,7	2,7	1,0	6,7	7,8	1,1	8,8	9,6	0,8
I36. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	3,7	4,7	1,0	21,5	21,8	0,2	38,5	32,6	-5,9
Cataluña									
I01. Hogar cuya persona SP está en paro desde hace un año o más	2,0	4,0	2,0	14,1	15,8	1,7	27,0	26,2	-0,8

Indicadores del eje económico (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
102. Hogar cuya persona SP tiene un empleo de exclusión	0,6	2,5	1,9	3,1	5,0	1,9	2,9	4,4	1,5
103. Hogar cuya persona SP tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,0	1,5	0,5	4,7	5,0	0,4	6,5	6,1	-0,4
104. Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	3,1	9,6	6,5	9,8	23,2	13,4	15,1	38,4	23,3
105. Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	4,4	6,1	1,7	25,5	23,2	-2,2	41,9	32,1	-9,8
106. Hogar con todas las personas activas desempleadas	3,8	8,2	4,4	24,6	31,9	7,3	39,2	49,8	10,6
137. Hogar cuya persona SP está activo, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	3,1	13,1	10,0	12,5	26,0	13,5	10,6	25,1	14,5
107. Hogar en pobreza severa: Ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente	5,3	9,6	4,3	38,2	33,0	-5,2	51,3	53,4	2,1
108. Hogar que no cuenta con algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad	2,3	3,2	0,9	11,6	11,2	-0,3	16,8	12,4	-4,4
136. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	5,0	7,2	2,2	31,1	28,1	-3,0	44,0	37,6	-6,4

SP: hace referencia a la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Los datos de esta tabla ponen de manifiesto, entre otros aspectos, la importancia del desempleo como uno de los factores explicativos de la exclusión social: en 2021, en Cataluña, el 31,9% de los hogares en situación de exclusión social y casi el 50% de los hogares en situación de exclusión severa tienen a todas sus personas activas desempleadas, frente al 8,2% entre el conjunto de la población. Además, este porcentaje ha crecido un 7,3% entre las personas en situación de exclusión y un 10,6% entre las personas en exclusión severa. También caracteriza claramente a las personas en situación de exclusión social la elevada prevalencia

de las situaciones de inestabilidad laboral grave (26%, el doble que para el conjunto de los hogares), si bien se reduce. De hecho, este es el indicador que en mayor medida se incrementa entre 2018 y 2021 tanto para el conjunto de los hogares como para los hogares en exclusión.

El descenso de 5,2 puntos porcentuales en la proporción de hogares en pobreza severa es uno de los pocos datos positivos que observan al analizar cómo ha evolucionado la exclusión en el eje económico en Cataluña, dado que la mayor parte de indicadores muestran un evidente deterioro de la calidad de vida de personas y hogares, como se ha señalado anteriormente. Cabe resaltar el crecimiento de la proporción de hogares en exclusión y de hogares en exclusión severa donde no hay personas ocupadas ni pensionistas ni prestaciones periódicas.

En todo caso, si se considera el conjunto de los indicadores relacionados con el eje económico, puede observarse que el indicador que afecta a una mayor proporción de hogares en situación de exclusión —y, en ese sentido, las características que en mayor medida comparten todas las personas en situación de exclusión— se refiere a la pobreza severa, que afecta a más de la mitad de los hogares en exclusión. Le siguen en importancia el desempleo de todas las personas activas del hogar y el endeudamiento de los hogares (uno de los pocos indicadores que mejoran, aunque solo en un 3%). Pobreza, desempleo y endeudamiento serían, en ese sentido, los atributos que en mayor medida comparten las personas en situación de exclusión social en Cataluña, siendo mucho menos frecuentes otras situaciones como el empleo irregular, el empleo de exclusión o la privación material.

Capítulo 4

Un acceso cada vez más difícil a la vivienda y un incremento de las situaciones de exclusión residencial

4.1. Introducción

La pandemia de la COVID-19 ha remarcado la importancia de la vivienda para el desarrollo de las personas y familias. Los periodos de confinamiento han puesto en valor, si es que había alguna duda, la necesidad de contar con una vivienda digna, con un espacio seguro en el que sentirnos protegidos de elementos y amenazas externas. La vivienda es una pieza clave en las dinámicas de exclusión desde nuestras primeras oleadas y lleva muchos años siendo un quebradero de cabeza para muchas familias que no logran, a pesar de sus esfuerzos, blindar ese espacio seguro, que es por otra parte un derecho social. Este cuarto capítulo aborda algunas de las claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social y se organiza en dos partes bien diferenciadas. En la primera de ellas, se analiza el alcance y la evolución de las principales situaciones de exclusión social que afectan a los hogares y las personas que viven en ellos en la dimensión de la vivienda, tal y como esta se contempla en la metodología de la EINSFOESSA. A su vez, en la segunda parte, se examina hasta qué punto se encuentran extendidas entre la población las situaciones vinculadas a una vivienda insegura o inadecuada, en los términos definidos por la tipología ETHOS (13), así como su alcance específico entre las personas que se encuentran en exclusión social.

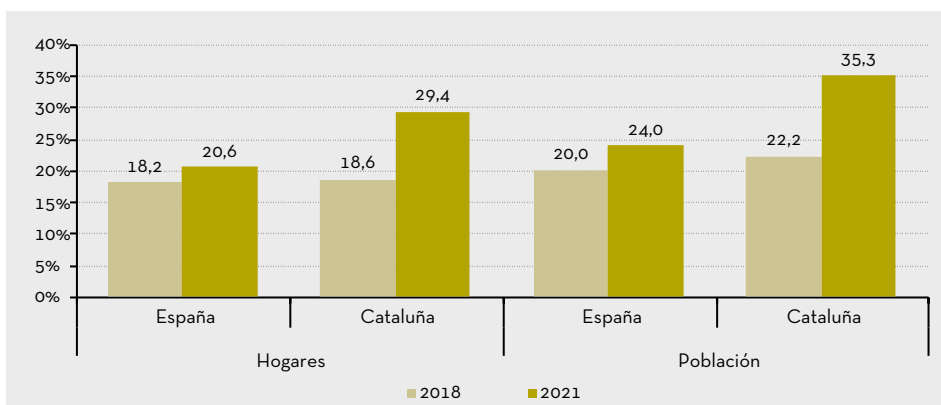
(13) Para este análisis se ha realizado una aproximación a las categorías 3 y 4 de la tipología ETHOS (European Typology on Homelessness and Housing Exclusion) desarrollada por FEANTSA.

4.2. Crecen los problemas vinculados a la vivienda y, especialmente, el porcentaje de hogares con gastos excesivos de vivienda

La presente crisis, lejos de facilitar el acceso a una vivienda digna, está significando todo lo contrario. Si al importante aumento del desempleo y la precariedad y la consiguiente merma en los recursos disponibles de las familias le sumamos la ausencia de políticas públicas decididas que logren atajar el problema habitacional, el resultado es más y mayores dificultades de las familias para asegurarse ese espacio de protección, intimidad y desarrollo relacional familiar.

En efecto, la exclusión de la vivienda afecta en 2021 al 29,4% de los hogares de Cataluña y al 35,3% de la población, frente al 20,6% y el 24% en el conjunto de España. El incremento ha sido, además, más claro en Cataluña que en el conjunto de España. Como se ha indicado previamente, las situaciones de exclusión en la dimensión de la vivienda afectan de forma especialmente marcada a las personas en situación de exclusión: de ellas, un 70,1% experimentan problemas en esta dimensión, incrementándose el porcentaje hasta el 81,5% en el caso de las personas en situación de exclusión social severa.

GRÁFICO 19. Evolución del porcentaje de población y hogares de Cataluña y España con problemas de exclusión social en la dimensión de la vivienda (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

En el caso de Cataluña, los problemas en los que se ve implicado un mayor porcentaje de hogares son los relacionados con los gastos excesivos de vivienda, que afectan al 19,3% de los hogares (al 51,2% en el caso de los hogares en situación

de exclusión y al 64,3% en el caso de los hogares en exclusión severa) y los relacionados con las situaciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores), que afectan al 10,2% de los hogares en 2021. Ambos indicadores, además, han crecido desde 2018 por encima del 8%, mientras que los hogares en hacimiento lo han hecho en un 3,8%. Debe subrayarse que no hay ningún indicador que descienda de manera significativa.

TABLA 13. Evolucion en los niveles de afectacion de indicadores en la dimension de la vivienda en Cataluña y Espana para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusion severa (2018-2021)

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I14. Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,3	0,1	-0,2	1,1	0,5	-0,6	2,2	0,5	-1,7
I15. Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	1,9	1,8	-0,1	5,3	6,2	0,9	7,6	7,5	-0,1
I16. Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	3,2	7,2	4,0	12,2	18,4	6,3	17,2	22,1	4,9
I17. Hogar en hacinamiento grave (< 15 m cuadrados por persona)	2,5	4,6	2,1	12,3	15,3	3,1	18,7	19,2	0,5
I18. Hogar con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	3,7	4,3	0,6	16,3	15,4	-0,9	26,3	23,1	-3,2
I19. Hogar con entorno muy degradado	0,8	1,8	1,0	2,8	5,8	3,0	3,9	7,4	3,4
I20. Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	2,2	2,2	0,0	6,6	5,2	-1,4	8,5	5,0	-3,6
I21. Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza severa del 40%)	11,1	14,2	3,1	49,4	48,0	-1,4	61,5	58,3	-3,2
Cataluña									
I14. Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,5	0,0	-0,5	1,6	0,0	-1,6	3,0	0,0	-3,0
I15. Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	2,4	2,1	-0,3	7,8	7,1	-0,7	8,3	10,7	2,4
I16. Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	1,9	10,2	8,3	12,0	24,1	12,1	18,5	23,1	4,7

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
I17. Hogar en hacinamiento grave (< 15 m cuadrados por persona)	5,3	9,1	3,8	27,2	29,1	2,0	33,8	28,4	-5,4
I18. Hogar con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	4,1	5,8	1,7	25,0	17,4	-7,6	36,1	27,1	-8,9
I19. Hogar con entorno muy degradado	1,7	3,3	1,6	4,8	7,4	2,6	6,4	6,8	0,4
I20. Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	1,8	4,1	2,3	9,6	7,6	-1,9	11,8	4,1	-7,8
I21. Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	10,4	19,3	8,9	59,9	51,2	-8,6	70,0	64,3	-5,8

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

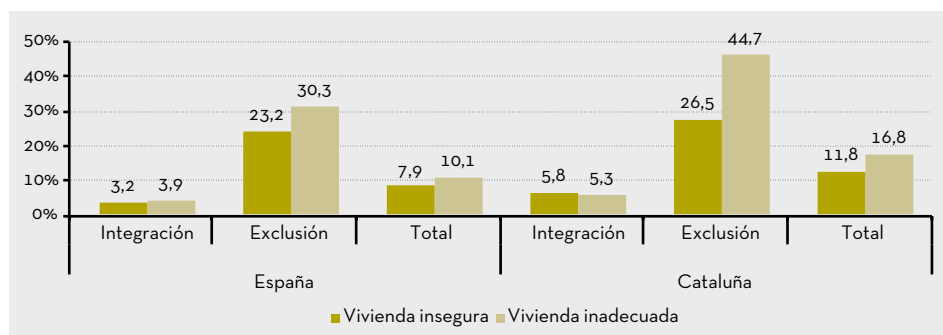
4.3. Las situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada se incrementan y afectan a más del 10% de las personas en situación de exclusión social

En lo que se refiere al régimen de tenencia de la vivienda, es también importante señalar que las personas en situación de exclusión social padecen en mayor medida que las personas en situación de integración situaciones de vivienda insegura o inadecuada, según las definiciones de la tipología ETHOS (14). En efecto, de acuerdo a los datos recogidos en los siguientes gráficos, el 26,5% de la población catalana en situación de exclusión social se encuentra en una situación de vivien-

(14) En ese marco, se considera vivienda insegura si concurre alguna de las siguientes situaciones: (a) tenencia en precario de la vivienda (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente); (b) por problemas económicos el hogar ha sufrido algún tipo de amenaza de expulsión de la vivienda, inmediata o no, a lo largo del último año; y (c) algún miembro del hogar ha recibido malos tratos físicos o psicológicos en el último año. Además, se considera vivienda inadecuada si concurre alguna de las siguientes situaciones: (a) se trata de una infravivienda (chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar); (b) la vivienda presenta deficiencias graves en la construcción o un estado ruinoso; (c) el hogar está afectado por una situación de hacinamiento grave (<15 m₂ por persona); (d) la vivienda se ubica en un entorno muy degradado; y (e) la vivienda no dispone de suministros y equipamientos básicos (agua corriente, agua caliente, energía eléctrica o evacuación de aguas sucias).

da insegura y el 44,7% en una situación de vivienda inadecuada. La situación, lógicamente, es más favorable para las personas en situación de integración social, donde los porcentajes son bastante menores, aunque en cualquier caso también son elevados: el 5,8% reside en una vivienda insegura y el 5,3% en una vivienda inadecuada.

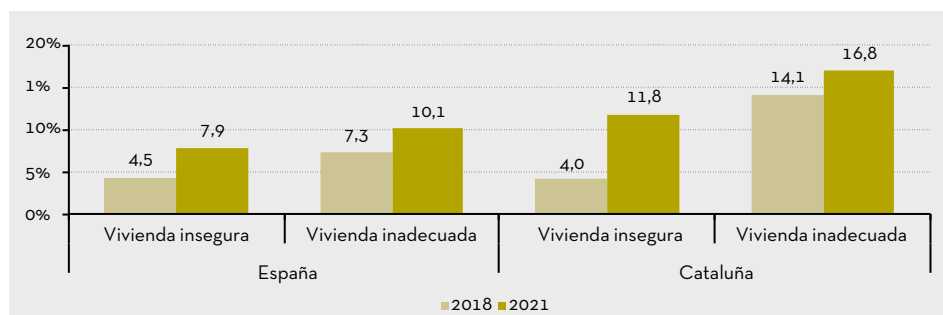
GRÁFICO 20. Porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada según nivel de integración social (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

En términos evolutivos, y poniendo la atención en el conjunto de la población, el porcentaje de población afectado por las situaciones de vivienda insegura y de vivienda inadecuada ha crecido, tanto en España como en Cataluña, con claridad entre 2018 y 2021. Más concretamente, el porcentaje de población afectada por situaciones de vivienda insegura casi se ha triplicado, al pasar del 4% al 11,8%, y el de vivienda inadecuada ha aumentado del 14,1% al 16,8%.

GRÁFICO 21. Evolución del porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Capítulo 5

Problemas de salud, exclusión social y la COVID-19

5.1. Introducción

El carácter sociosanitario de la crisis iniciada en marzo de 2020 obliga a prestar una atención específica en este informe a las dimensiones de la exclusión social relacionadas con la salud, en un contexto en el que los problemas de salud que se tienen en cuenta para la construcción de los indicadores de integración y exclusión social han incrementado su prevalencia, tanto en el conjunto de España como en Cataluña. Por otro lado, algunos datos apuntan a la asociación entre el incremento de las tasas de exclusión y el impacto diferencial de la pandemia en cada comunidad autónoma. En ese sentido, cabe hablar de una correlación positiva entre las tasas de incidencia acumulada de la COVID-19 y el incremento de las tasas de exclusión en cada comunidad **(15)**. Con todo, conviene señalar que, a pesar de que el origen de la crisis de la COVID-19 se sitúa en el ámbito sanitario, el impacto en la dimensión de la salud está más relacionado con la crisis social generada por la pandemia que por el propio coronavirus como tal.

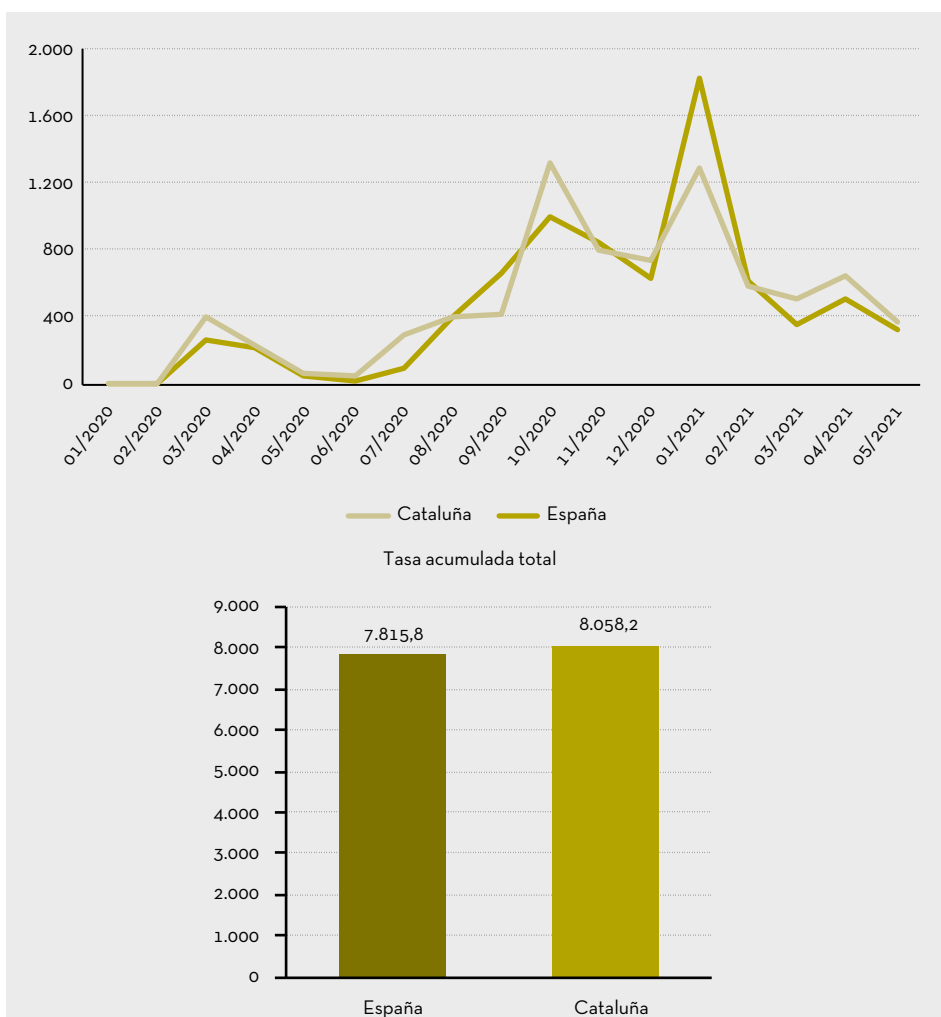
A partir de este diagnóstico básico, este epígrafe analiza, en primer lugar, el impacto de la COVID-19 en Cataluña, tanto desde el punto de vista de su afectación sobre el conjunto de la población como en lo que se refiere al impacto diferencial que la pandemia ha tenido en los colectivos que están en situación de exclusión social. Además, se analiza la evolución del conjunto de los indicadores relacionados con la salud y, de forma especial, los relativos a los problemas de salud mental y a las dificultades para acceder a la atención médica.

(15) La tasa acumulada de contagios por COVID-19 de cada comunidad se relaciona positivamente con el incremento de las situaciones de exclusión (coeficiente de correlación de 0,564 en el caso de la variación porcentual de la tasa de exclusión social). La asociación también es positiva, pero más débil, en el caso de la variación de la tasa bruta de mortalidad entre 2019 y 2020 (0,426).

5.2. El impacto de la COVID-19 en Cataluña

De acuerdo con la información que proporciona el Instituto de Salud Carlos III a partir de los datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica, Cataluña ha tenido, entre enero de 2020 y mayo de 2021, una incidencia acumulada de casos de contagio por COVID-19 superior a la que se observa en todo el territorio estatal.

GRÁFICO 22. Evolución del número de casos de contagios de COVID-19 por cada 100.000 habitantes de Cataluña y España (enero 2020-mayo 2021)



Fuentes: Instituto de Salud Carlos III. Datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica a través del SiViES; INE. Estadística del Padrón Continuo, 2020

Con un total de 626.963 casos de contagios notificados entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de mayo de 2021 **(16)**, Cataluña alcanza en este periodo una tasa acumulada de 8.058,2 contagios por cada 100.000 habitantes, lo que sitúa a esta comunidad autónoma en un nivel de incidencia acumulada algo mayor que la registrada en el conjunto de España (7.815,8‰). Durante ese periodo, cabe señalar que la incidencia de contagios de COVID-19 no presenta el mismo ritmo en ambos territorios. Mientras que en octubre de 2020 el pico de contagios de Cataluña fue mayor que el observado para el conjunto del Estado, la tendencia se invirtió en enero de 2020, de modo que durante la tercera ola —que se prolongó entre diciembre de 2020 y febrero de 2021 aproximadamente— la tasa de incidencia fue mayor en el conjunto de España que en Cataluña.

La mayor incidencia acumulada de casos de COVID-19 en Cataluña, también supuso una mayor tasa que la registrada en España de ingresos en unidades de cuidados intensivos y defunciones relativas a las personas que fallecieron con diagnóstico clínico de COVID-19, de acuerdo con las definiciones de caso vigentes en cada momento.

La tabla 14 muestra que, en Cataluña, se registraron 14.807 defunciones, 41.761 hospitalizaciones y 3.601 ingresos en UCI en el periodo que va desde enero de 2020 a mayo de 2021. En coherencia con la tasa acumulada de contagio señalada con anterioridad, la tasa acumulada de defunciones en Cataluña (190,31‰) fue superior a la registrada en el conjunto de España (171,41‰) mientras que la tasa acumulada de ingresos en UCI fue inferior (46,28‰ en Cataluña frente a 76,52‰ en el conjunto de España). Por el contrario, la tasa acumulada de hospitalizaciones en centros catalanes quedó notoriamente por debajo de la alcanzada en el conjunto de España (536,74‰ frente a 805,38‰, respectivamente).

Cabe, en todo caso, hacer una última mención a la provisionalidad de estos datos, así como al hecho de que varíen, más de lo razonable, en función de la fuente

(16) Los datos han sido extraídos a partir de la información que proporciona el Instituto de Salud Carlos III a partir de la declaración de los casos de COVID-19 a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica (RENAVE) a través de la plataforma informática SiViES (Sistema de Vigilancia de España), que gestiona el Centro Nacional de Epidemiología (CNE). A la hora de interpretar los datos globales que se ofrecen en este panel COVID-19, es preciso tener en cuenta que los resultados son provisionales y deben interpretarse con precaución, porque se ofrece la información disponible en el momento de la extracción de datos. En este caso, los datos han sido extraídos el 2 de diciembre de 2021 y corresponden al periodo transcurrido entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de mayo de 2021 [<https://cneocovid.isciii.es/covid19/#documentación-y-datos>].

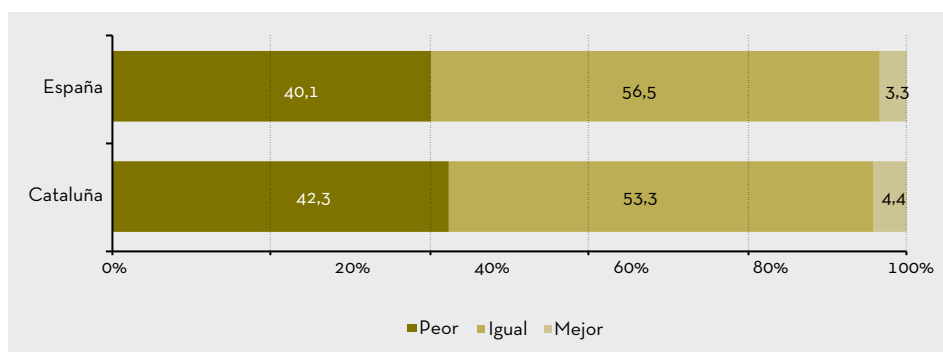
TABLA 14. Defunciones, hospitalizaciones e ingresos en UCI por COVID por meses en Cataluña y en España (enero 2020 a mayo 2021)

	Número			Tasa por 100.000		
	Defunciones	Hospita- lizaciones	UCI	Defunciones	Hospita- lizaciones	UCI
España						
01/2020	0	322	9	0,00	0,68	0,02
02/2020	1	784	66	0,00	1,66	0,14
03/2020	10.388	68.837	6.547	21,94	145,40	13,83
04/2020	15.733	35.841	2.502	33,23	75,70	5,28
05/2020	3.046	4.122	284	6,43	8,71	0,60
06/2020	603	1.205	111	1,27	2,55	0,23
07/2020	188	2.543	171	0,40	5,37	0,36
08/2020	1.130	14.577	1.149	2,39	30,79	2,43
09/2020	3.217	25.938	2.146	6,79	54,79	4,53
10/2020	5.232	33.730	2.872	11,05	71,24	6,07
11/2020	9.115	35.068	3.498	19,25	74,07	7,39
12/2020	5.710	21.996	2.083	12,06	46,46	4,40
01/2021	11.587	59.388	5.697	24,47	125,44	12,03
02/2021	8.653	28.833	3.105	18,28	60,90	6,56
03/2021	2.961	15.345	1.866	6,25	32,41	3,94
04/2021	2.226	20.571	2.573	4,70	43,45	5,43
05/2021	1.362	12.206	1.549	2,88	25,78	3,27
Total	81.152	381.306	36.228	171,41	805,38	76,52
Cataluña						
01/2020	0	107	2	0,00	1,38	0,03
02/2020	0	220	5	0,00	2,83	0,06
03/2020	2.010	11.074	1.072	25,83	142,33	13,78
04/2020	3.709	7.081	460	47,67	91,01	5,91
05/2020	715	661	36	9,19	8,50	0,46
06/2020	86	216	17	1,11	2,78	0,22
07/2020	78	523	44	1,00	6,72	0,57
08/2020	234	946	93	3,01	12,16	1,20
09/2020	304	1.197	100	3,91	15,38	1,29
10/2020	766	3.096	262	9,85	39,79	3,37
11/2020	1.586	3.291	273	20,38	42,30	3,51
12/2020	1.082	2.205	164	13,91	28,34	2,11
01/2021	1.927	4.068	401	24,77	52,28	5,15
02/2021	1.114	2.224	211	14,32	28,58	2,71
03/2021	544	1.961	159	6,99	25,20	2,04
04/2021	451	1.950	193	5,80	25,06	2,48
05/2021	201	941	109	2,58	12,09	1,40
Total	14.807	41.761	3.601	190,31	536,74	46,28

Fuentes: Instituto de Salud Carlos III. Datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica a través del SiViES; INE. Número de hospitalizaciones, número de ingresos en UCI y número de defunciones por sexo, edad y provincia de residencia [datos extraídos el 2/12/2021]; INE. Estadística del Padrón Continuo 2020.

consultada. En efecto, los datos que proporciona Idescat-Instituto de Estadística de Cataluña a partir del Departamento de Salud de la Generalitat **(17)** señalan, para el mismo periodo, que el número de casos (676.596), ingresos hospitalarios (55.148) y defunciones (22.219) en Cataluña fueron notablemente mayores que los que ofrecen la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica (626.963 casos, 45.362 ingresos hospitalarios y en UCI y 14.807 defunciones). Más allá de la exactitud de las cifras as o de los criterios metodológicos empleados en uno y otro organismo, lo que ponen de manifiesto estos datos es el profundo impacto que ha tenido la irrupción de la pandemia durante este primer año y medio en la sociedad catalana y su sistema de salud.

GRÁFICO 23. Distribución de la población de Cataluña y España según el impacto de la pandemia por COVID-19 en su estado de ánimo (2021)

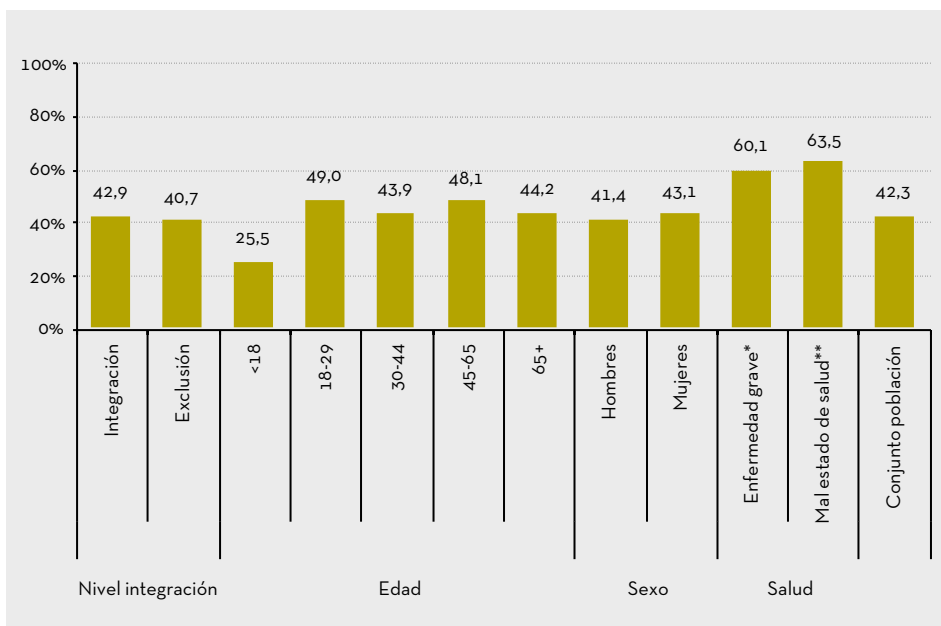


Fuente: EINSFOESSA 2021

El análisis de las diferencias en cuanto al porcentaje de población cuyo estado de ánimo ha empeorado tras la pandemia, cuando se tienen en cuenta las variables socioeconómicas habituales, no arroja resultados claros: el impacto es algo más alto entre las personas en situación de integración que entre las personas en situación de exclusión, algo superior entre mujeres, y algo mayor entre las personas de entre 18 y 29 años. Solo en el caso de las personas que tienen diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, una deficiencia o una discapacidad, y entre quienes perciben su salud como regular, mala o muy mala se observan porcentajes sustancialmente más elevados en lo que se refiere al empeoramiento del estado de ánimo como consecuencia de la pandemia. Por

(17) [<https://www.idescat.cat/pub/?id=covid>] Datos extraídos el 9/12/2021.

GRÁFICO 24. Porcentaje de la población de Cataluña y España entre las que la pandemia por COVID-19 ha supuesto un empeoramiento de su estado de ánimo, por diversas variables sociodemográficas (2021)



*Tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, deficiencia o discapacidad.

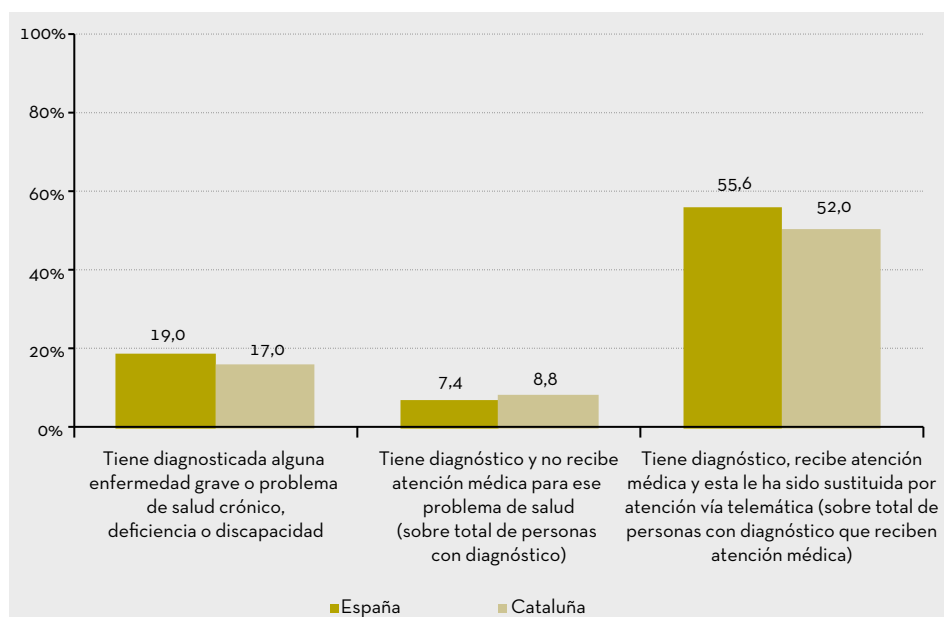
**Salud autopercebida regular, mala o muy mala.

Fuente: EINSFOESSA 2021

lo tanto, podría concluirse que aquellas personas que más han visto empeorado su estado de ánimo son precisamente quienes ya tenían su salud previamente afectada y sobre quienes la COVID tenía peores efectos.

Otra perspectiva para el análisis del impacto de la COVID-19 en la salud de la población se relaciona con el porcentaje de personas que, teniendo diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, deficiencia o discapacidad, y recibiendo habitualmente atención médica presencial para hacer frente a esta enfermedad, han tenido que acceder a sistemas de atención de tipo telemático, o no perciben atención de ningún tipo. Los datos del Gráfico 25 ponen de manifiesto que el 17% de la población tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico. De estas personas, el 8,8% —el 7,4% en el conjunto de España— no reciben atención médica para ese problema de salud. Entre quienes sí la reciben, el 52% —el 55,6% en España— señala que la atención médica presencial que recibía fue sustituida por una atención por vía telemática durante la pandemia.

GRÁFICO 25. Porcentaje de la población de Cataluña y España que tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónica, deficiencia o discapacidad y asistencia médica recibida (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

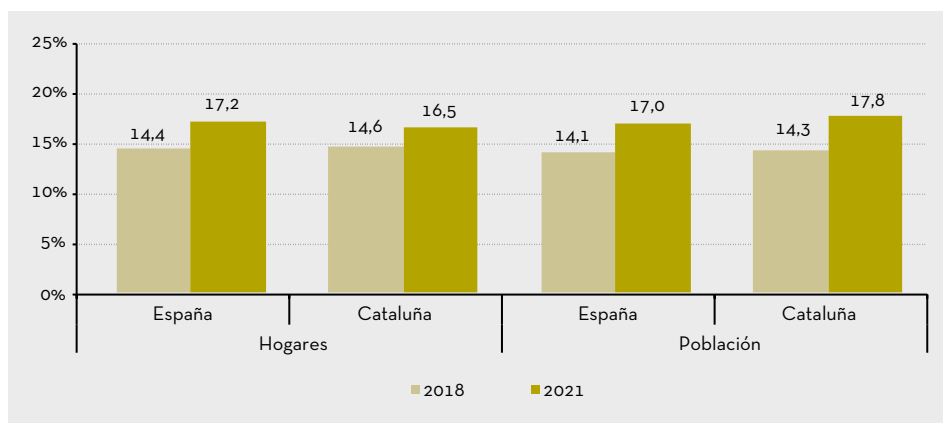
5.3. Aumentan los hogares y la población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud

Más allá del impacto diferencial de la COVID-19 en Cataluña, lo cierto es que, como ya se ha señalado, entre 2018 y 2021 ha aumentado el porcentaje de hogares y de personas que están afectados por problemas de exclusión social en la dimensión de la salud. Si bien el incremento parece haber sido algo menor en Cataluña con relación al conjunto de España, en ambos territorios el porcentaje de personas y de hogares con problemas en esta dimensión ha crecido desde 2018.

Si se tiene en cuenta el conjunto de los hogares catalanes, los problemas más prevalentes en el ámbito de la salud son la falta de acceso a medicamentos debido a problemas económicos (13,3% **(18)**), que además aumenta 7,7 puntos porcen-

(18) Esta situación, sin ninguna duda, compromete la salud de las personas que la sufren e implica un serio impedimento en el proceso de integración a corto o medio plazo, ya que puede

GRÁFICO 26. Evolución del porcentaje de la población y los hogares de Cataluña y España con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

tuales, y la presencia de una discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que afectan a todas las personas adultas del hogar (3,3%). También tienen una incidencia relativamente importante las dificultades en el acceso a la alimentación (en el 3% de los hogares catalanes se han experimentado, en la actualidad o durante los últimos diez años, situaciones de hambre). La prevalencia de esas dificultades es superior entre las personas en situación de exclusión social: dentro de este grupo, el 45,7% ha dejado de comprar medicamentos por problemas económicos, el 11,7% ha experimentado situaciones de hambre y el 4,5% está formado por personas adultas con discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud.

dificultar la realización de actividades de la vida cotidiana (trabajar, formarse). Nos encontramos, pues, ante un curioso círculo vicioso que forman la crisis sanitaria y la social y que terminan retroalimentándose: la crisis de origen sanitario genera una crisis social que afecta con intensidad en la salud de las personas que viven en los hogares más desfavorecidos, lo que, en última instancia, reduce sus posibilidades de integración social.

TABLA 15. Evolución en los niveles de afectación de indicadores en la dimensión de la salud en Cataluña y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018-2021)

Indicador (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I22. Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,6	0,8	0,2	1,4	1,3	0,0	2,2	1,5	-0,7
I23. Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	2,2	2,6	0,4	13,0	12,1	-0,8	23,3	19,3	-4,1
I24. Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	4,6	4,3	-0,3	6,8	4,8	-1,9	7,2	4,5	-2,7
I25. Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,0	1,2	0,2	2,3	2,7	0,4	2,3	3,9	1,6
I26. Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	2,1	2,2	0,1	2,7	3,2	0,5	2,0	2,5	0,5
I27. Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos (bajo el umbral de pobreza moderada del 60%)	7,5	13,1	5,5	38,7	48,4	9,7	58,1	66,8	8,8
Cataluña									
I22. Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,9	0,5	-0,4	1,4	1,6	0,3	1,2	2,8	1,6
I23. Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	3,0	3,0	-0,1	19,5	11,7	-7,8	34,0	20,7	-13,2
I24. Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	4,0	3,3	-0,8	7,0	4,5	-2,5	9,5	5,4	-4,1

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
I25. Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,1	0,7	-0,4	3,0	2,2	-0,8	2,2	2,5	0,3
I26. Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	3,4	2,8	-0,6	1,2	4,2	3,0	0,8	3,9	3,1
I27. Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos (bajo el umbral de pobreza moderada del 60%)	5,6	13,3	7,7	35,7	45,7	10,0	41,4	70,1	28,6

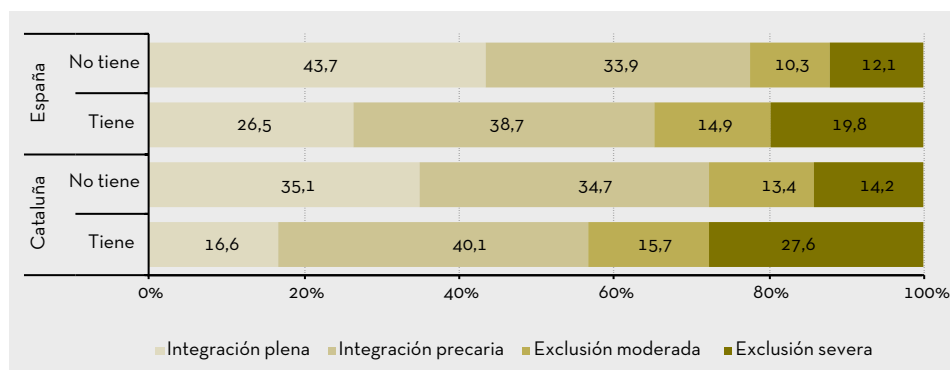
Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

5.4. La relación entre los diagnósticos de salud mental y las situaciones de exclusión

La encuesta EINSFOESSA 2021 no está diseñada para diagnosticar trastornos mentales o enfermedades psiquiátricas, pero sí permite detectar a las personas a las que se les ha diagnosticado, de modo reciente o pasado, algún tipo de enfermedad mental o trastorno del estado de ánimo. Los datos de la encuesta ponen de manifiesto que estas personas representan el 10,3% de la población en Cataluña y el 8,1% en el conjunto de España.

En el caso de Cataluña, al menos, los datos de la encuesta nos indican que las personas con diagnóstico de enfermedad o trastorno mental experimentan en mayor medida que el resto de la población situaciones de exclusión. Las situaciones de integración plena son menos frecuentes en este colectivo que en el conjunto de la población, las situaciones de exclusión tienen una incidencia ligeramente superior y las de exclusión severa, un frecuencia bastante más elevada. Los datos disponibles para el conjunto de España ponen incluso con mayor claridad de manifiesto la mayor prevalencia de las situaciones de exclusión social entre las personas que tienen una enfermedad o un trastorno mental (casi el 35% de ese grupo está en situación de exclusión, frente al 22% de quienes no tienen un diagnóstico de este tipo).

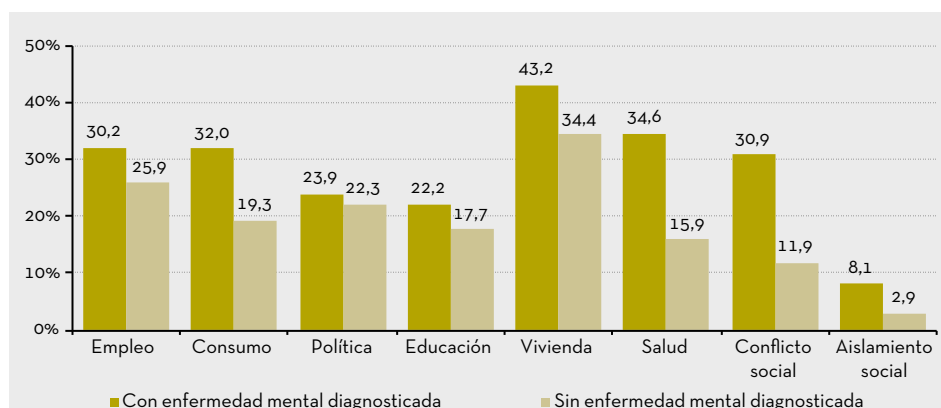
GRÁFICO 27. Distribución de la población de Cataluña y España en función de la existencia de una enfermedad o trastorno mental, según niveles de integración social (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

De hecho, si se analiza la incidencia de la enfermedad mental entre la población afectada por las diferentes dimensiones de la exclusión, se observa en todas ellas una mayor prevalencia de las personas con ese problema de salud en los ocho ámbitos examinados en la encuesta: el empleo, el consumo, la política, la educación, la vivienda, la salud, el conflicto social y el aislamiento social. La proporción de personas diagnosticadas con enfermedad mental es particularmente más abultada en las dimensiones de conflicto social, salud y consumo, mientras que la diferencia es muy pequeña en lo que se refiere a la exclusión en la participación política.

GRÁFICO 28. Porcentaje de la población de Cataluña con problemas de exclusión en diversas dimensiones, según la existencia de una enfermedad o trastorno mental (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Capítulo 6

La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar

6.1. Introducción

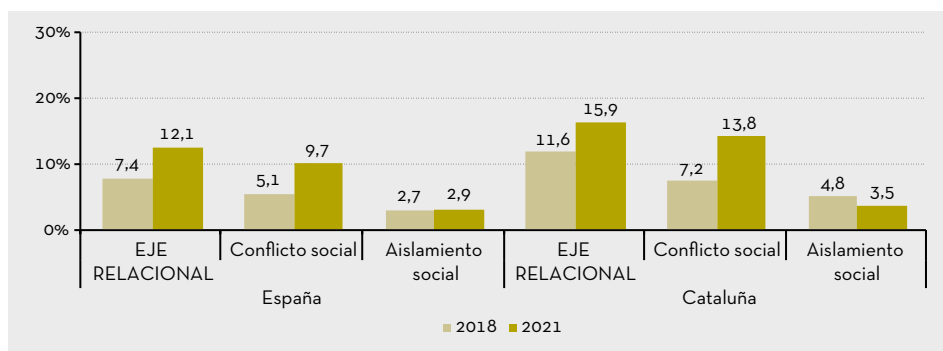
Tal y como se mencionaba en el capítulo dos a propósito del alcance de la exclusión en los tres grandes ejes en los que la metodología de la EINSFOESSA se adentra (económico, político y relacional), las situaciones de exclusión social en el eje relacional se han incrementado con la crisis de la COVID-19 en Cataluña, pasando de afectar a un 11,6% de la población en 2018 a un 15,9% en 2021. En este capítulo, organizado en dos epígrafes, se examinan, por una parte, la incidencia y evolución de las situaciones de exclusión social vinculadas a las dimensiones de conflicto y aislamiento social que integran el eje relacional de la exclusión y, por otra, las redes de apoyo que se tejen entre hogares, que pueden llegar a suponer no solo auténticos recursos sociales (capital social), sino también generar procesos de pertenencia y de identidad comunitaria.

6.2. Crecen los problemas asociados a la convivencia social, sobre todo entre la población en situación de exclusión

Si bien en 2018 hablábamos de que las buenas relaciones existentes entre las personas que componen el hogar y con su entorno significaban unas de las mejores noticias de nuestro anterior informe, hoy hay que decir que la crisis de la COVID-19 está tensando y erosionando con fuerza la calidad de dichas relaciones. Porque, aunque es cierto que los datos absolutos del eje relacional siguen representando los porcentajes de exclusión más bajos de todas las dimensiones, son los que más han crecido en el conjunto de España (un 62%) y también han aumentado de forma significativa en el caso de Cataluña (pero solo un 38%).

De este modo, el conflicto social, la dimensión que mide la calidad de las relaciones dentro de los hogares catalanes, ha pasado de afectar a un 7,2% de la población en 2018 a un 13,8% en 2021, es decir, prácticamente se ha duplicado el número de personas cuyas relaciones presentan dificultades serias de convivencia. Sin duda, los periodos de confinamiento han puesto a prueba la convivencia en los hogares generando conflictos que se ven reflejados en el aumento de la exclusión en esta dimensión. El incremento ha sido prácticamente igual, aunque no tan pronunciado, para el conjunto de España. Por el contrario, la incidencia del aislamiento social desciende en un 26,1% en Cataluña y permanece sin apenas variaciones en el conjunto de España. Así pues, tanto en Cataluña como en el conjunto de España, **el aumento de los problemas en la dimensión del conflicto social parece ser una de las principales consecuencias de la crisis sociosanitaria**, si bien parece que el aumento de la proporción de hogares en conflicto se conjuga con cierta mejora en la proporción de hogares que disponen de relaciones y apoyos, al menos en Cataluña.

GRÁFICO 29. Evolución del porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por el eje relacional y sus dimensiones (2018-2021)

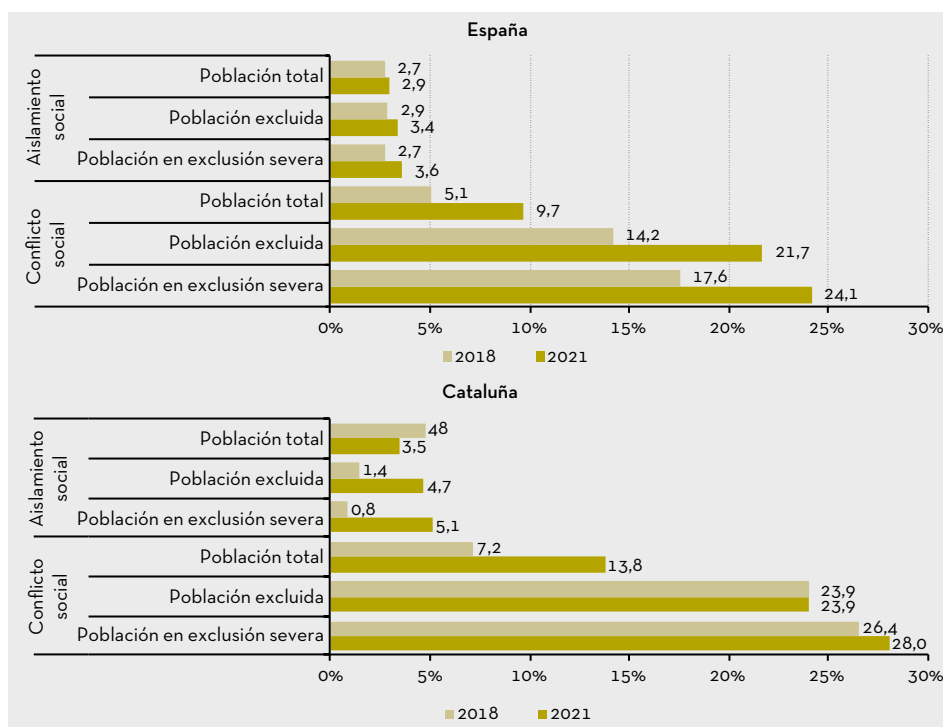


Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Estas situaciones de tensión y conflicto dentro del hogar han crecido para el conjunto de la población y, en general, lo han hecho más aún entre los hogares que atraviesan mayores dificultades. Así, la frecuencia de hogares catalanes con problemas de conflicto social casi se ha duplicado, pasando del 7,2% al 13,8%. En el caso de los hogares en exclusión, el porcentaje se mantiene invariable (23,9%), pero crece ligeramente entre aquellos en exclusión severa, que pasa del 26,4% al 28%. En este caso, a la tensión que los periodos de confinamiento han podido suponer en los hogares hay que sumar el estrés generado por otras dificultades sufridas durante esta crisis, tales como la falta de empleo, la reducción de ingresos, los problemas de salud, las condiciones habitacionales, el impacto emocional del confinamiento o la

situación sanitaria y las medidas asociadas. En el conjunto de España, el incremento proporcional de hogares en conflicto ha sido incluso más acusado –de un 91% para el total de hogares, un 53,1% para los hogares en exclusión y un 37,5% para aquellos en exclusión severa–, por mucho que las cifras absolutas queden por debajo de las catalanas –un 9,7%, un 21,7% y un 24,1%, respectivamente–.

GRÁFICO 30. Evolución del porcentaje de la población de Cataluña y España afectada por cada una de las dimensiones del eje relacional, según nivel de integración social (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

¿Qué factores explican este crecimiento de las situaciones de conflicto social? De acuerdo a los datos de la tabla 16, teniendo en cuenta al conjunto de la población catalana, las situaciones carenciales más frecuentes en esta dimensión son las relacionadas con la presencia de malos tratos físicos o psicológicos, ya sea en la actualidad o en los últimos diez años. En concreto, la proporción de hogares en los que se señala esta circunstancia pasa del 3,4% al 6,6% (del 12,8% al 15,1% entre los hogares en situación de exclusión social). Las relaciones muy malas, malas o más bien malas entre los miembros del hogar figuran como la segunda dificultad

del ámbito social más frecuente entre el conjunto de hogares de Cataluña (pasa del 0,6% al 3,8%). Ambos indicadores son, además, los que mayor crecimiento registran desde 2018. La falta de relaciones y apoyo ante situaciones de enfermedad o dificultad se sitúa como el tercer problema más extendido dentro del eje relacional (3,4% de hogares afectados), aunque su incidencia se ha reducido en 7,1 puntos porcentuales entre la población catalana en general.

TABLA 16. Evolución en los niveles de afectación de indicadores del eje relacional en Cataluña y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018-2021)

Indicadores del eje relacional (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I28. Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,4	3,5	1,0	7,8	9,7	1,9	9,3	10,9	1,6
I29. Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	0,5	1,5	1,0	1,4	2,2	0,8	1,8	2,1	0,3
I30. Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,2	2,2	0,0	6,6	5,6	-0,9	9,1	6,4	-2,7
I31. Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	0,6	1,6	1,0	2,9	5,4	2,5	2,9	6,2	3,3
I32. Hogar con personas con problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,6	1,1	0,5	3,1	4,0	0,9	3,6	5,3	1,6
I33. Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	5,4	5,4	0,0	5,6	5,1	-0,5	5,1	5,2	0,2
I34. Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,5	0,6	0,1	0,4	1,3	0,9	0,4	1,4	1,0
I35. Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año (hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, menores, penitenciarios...)	0,2	0,3	0,1	0,8	0,9	0,0	0,8	1,4	0,6

Indicadores del eje relacional (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
Cataluña									
I28. Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	3,4	6,6	3,2	12,8	15,1	2,2	13,3	14,6	1,3
I29. Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	0,6	3,8	3,3	1,5	5,2	3,7	1,3	8,5	7,2
I30. Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,8	2,8	0,0	10,0	7,2	-2,7	18,2	9,3	-8,9
I31. Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	1,1	1,8	0,8	5,2	7,0	1,7	7,7	5,7	-2,0
I32. Hogar con personas con problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,9	2,3	1,5	5,5	6,9	1,4	5,6	8,9	3,3
I33. Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	10,5	3,4	-7,1	3,7	3,0	-0,8	2,8	3,8	1,1
I34. Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,7	1,4	0,7	0,5	3,8	3,2	0,0	3,7	3,7
I35. Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año (hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, menores, penitenciarios...)	0,0	1,0	1,0	0,0	1,7	1,7	0,0	3,0	3,0

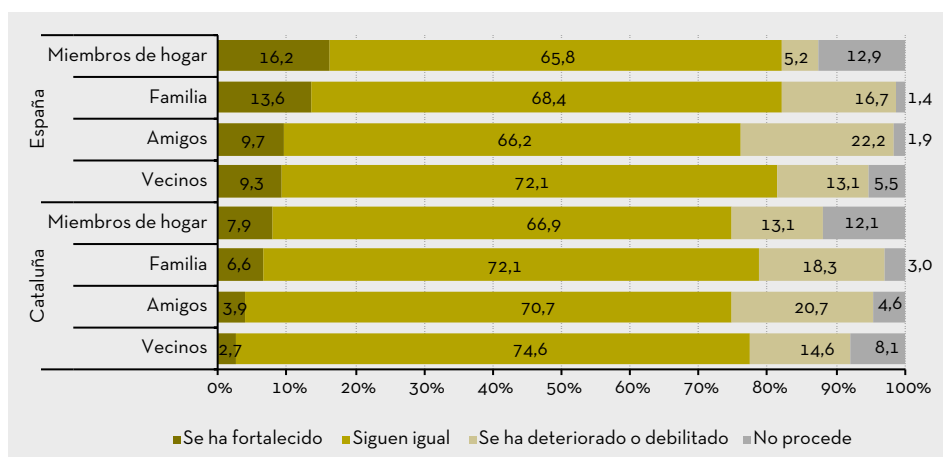
Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Entre los hogares en exclusión, el maltrato aparece también como la contingencia más extendida, pues está presente en el 15,1% de ellos, seguida por los problemas de adicciones (7,2%) y la maternidad/paternidad adolescente en los últimos diez años (7%). En términos evolutivos, el aumento más abultado se produce en la proporción de hogares con malas relaciones entre sus miembros, que en 2021 se incrementa 3,7 puntos porcentuales en el espacio de la exclusión y 7,2 puntos porcentuales en el de la exclusión severa. El mayor descenso se produce en la proporción de hogares con problemas de adicciones en los últimos diez años, que disminuye 2,7 puntos porcentuales en el espacio de la exclusión y 8,9 puntos porcentuales en el de la exclusión severa.

6.3. La pandemia modifica las relaciones sociales

Parece obvio, por otra parte, que la pandemia y las dificultades asociadas a ella han tenido como consecuencia cambios de importancia en las relaciones sociales. El Gráfico 31 pone de manifiesto que en el conjunto de España la crisis sociosanitaria ha traído consigo un cierto fortalecimiento de las relaciones entre miembros del hogar, mientras que las relaciones con familia, amistades y vecindario se han visto más bien deterioradas. En el caso de Cataluña, sin embargo, las relaciones entre miembros del hogar han empeorado más que mejorado, tal como declaran el 13,1% y el 7,9% de los hogares, respectivamente. Otra diferencia notable entre ambos territorios es que la proporción de hogares que sienten afianzadas sus relaciones sociales es menor en Cataluña que en el conjunto de España; y al contrario, en Cataluña es mayor el porcentaje de hogares que dicen haber visto debilitadas sus relaciones sociales.

GRÁFICO 31. Distribución de los hogares de Cataluña y España según la intensidad de las relaciones sociales antes de la pandemia y en el momento actual (2021)

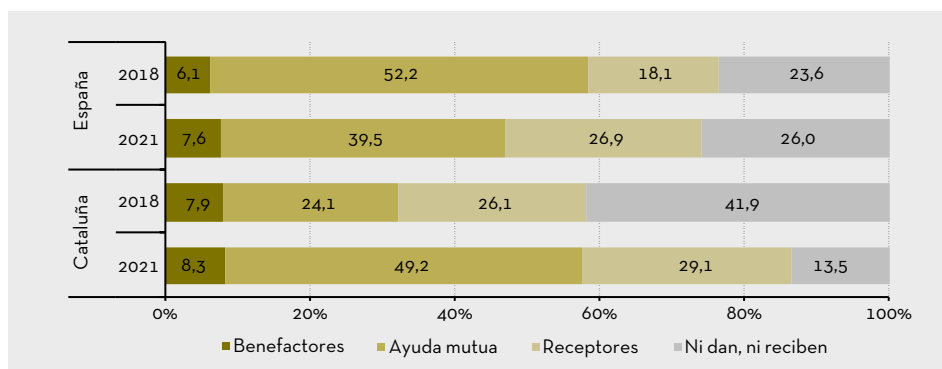


Fuente: EINSFOESSA 2021

También se han producido cambios de interés, tanto en Cataluña como en el conjunto de España, en lo que se refiere a la distribución de los hogares según la prestación y la percepción de ayuda por parte de otras personas. En Cataluña, destaca el importante descenso de hogares que ni dan ni reciben ayuda, que pasa del 41,9% al 13,5%. El tipo de relaciones de ayuda que más ha crecido es el de ayuda mutua entre hogares, que dobla su prevalencia, subiendo del 24,1% al 49,2%, mientras que la proporción de hogares únicamente benefactores o receptores

apenas se modifica (al alza, eso sí). En claro contraste con estas tendencias, en el conjunto de España, los cambios más significativos se refieren, por un lado, al débil incremento de la frecuencia de hogares que ni dan ni reciben ayuda, al moderado aumento de la proporción de hogares receptores de ayuda y al moderado descenso de hogares que se prestan ayuda mutuamente. Como contrapunto a la notable activación de redes sociales detectada en Cataluña, debe señalarse, sin embargo, que el porcentaje de hogares de esta comunidad autónoma que ni daban ni recibían ayuda en 2018 casi duplicaba el del conjunto de España.

GRÁFICO 32. Distribución de los hogares de Cataluña y España según la ayuda que reciben y/u ofrecen los hogares (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Cabe finalmente concluir que, pese a que se ha producido un cierto deterioro en las relaciones sociales, en Cataluña lo que se ha dado ha sido un repunte de las situaciones de exclusión en la dimensión del conflicto, pero no en la de aislamiento social. Tampoco se observa una evolución desfavorable en el caso de las redes de apoyo, sino todo lo contrario, ya que entre 2018 y 2021 no solo habrían disminuido los hogares al margen de estas redes (hogares que ni prestan, ni reciben ayuda), sino que también habrían aumentado, y de manera muy notable, aquellos que dan y reciben ayuda a la vez.

Capítulo 7

La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno

7.1. Introducción

Las medidas adoptadas para reducir el riesgo de contagios y combatir así la pandemia de la COVID-19 se han basado en la distancia social y la limitación de los movimientos y contactos entre personas. En este contexto de confinamientos domiciliarios y ausencia de viajes y visitas, tanto de trabajo como relacionales, el entorno digital se ha convertido en un aliado clave. De esta manera, el hecho de trabajar desde casa, para aquellos puestos de trabajo que lo permitían, o mantener la relación con nuestros seres queridos mediante videollamada se convirtió en una práctica habitual. También, durante muchas semanas, numerosas administraciones públicas y entidades privadas se subieron a la ola de la digitalización considerando la vía digital como el único canal abierto (educación primaria y secundaria, tramitación de gestiones, formación laboral, entrevistas de trabajo) para comunicaciones desde y hacia ellas.

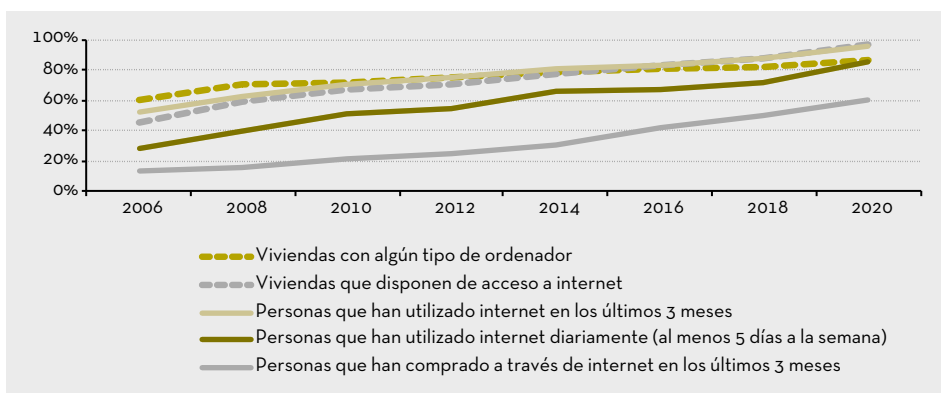
En este epígrafe, se analiza en qué medida la disponibilidad de las habilidades y los equipamientos que dan acceso a la inclusión en la sociedad digital ha evolucionado en Cataluña y, muy especialmente, en qué medida la carencia de estas habilidades y equipamientos se relaciona con tasas más elevadas de exclusión social.

7.2. La brecha digital afecta en Cataluña a solo un tercio de los hogares en exclusión

Desde que se registra de manera sistemática el número y la proporción de hogares que disponen de ordenador, tienen acceso a internet, utilizan frecuentemente

la red y/o realizan compras a través de internet, su número no ha parado de crecer. Si se tiene en cuenta el conjunto de hogares de Cataluña, estos porcentajes oscilan entre el 60,2% en lo que se refiere a las compras por internet y el 95,7% en lo que se refiere a la utilización de la red en los últimos tres meses. También ha crecido muy notablemente el porcentaje de hogares catalanes que se conectan a internet de forma diaria o casi diaria. No puede decirse, por otra parte, que existan grandes diferencias entre la extensión de estos equipamientos y actividades en Cataluña y en el conjunto de España, ya que los datos son casi idénticos en los dos territorios, si bien en algunos indicadores, como el de la compra en línea, en el conjunto de España se registran cifras algo más bajas (53,2%, en este caso, frente al ya mencionado 60,2%).

GRÁFICO 33. Evolución de diversos indicadores sobre equipamientos y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares de Cataluña (2006-2021)



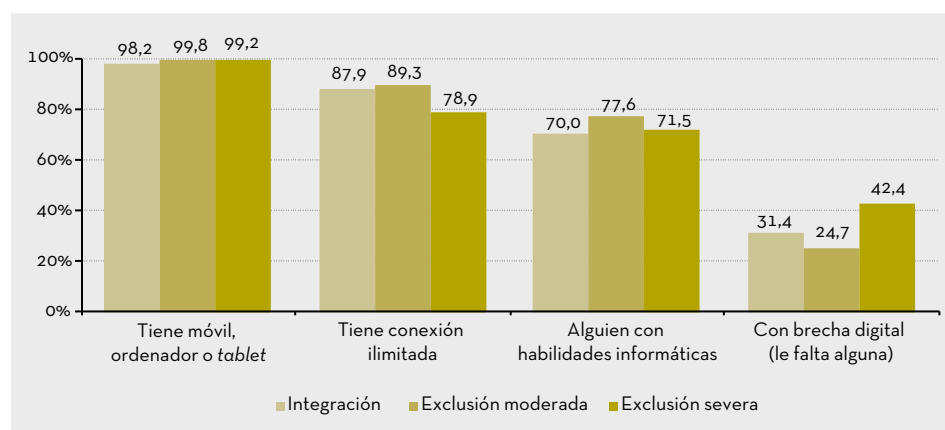
Fuente: INE. Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares

Los datos relativos al conjunto de hogares no reflejan adecuadamente, sin embargo, la exclusión del mundo digital que se manifiesta en las situaciones de brecha digital y su impacto específico en el espacio social de la exclusión. Efectivamente, contar con conexión ilimitada de datos **(19)**, un dispositivo con conexión a internet y habilidades suficientes para manejarse en el entorno digital son tres elementos que pueden marcar la diferencia en la sociedad actual. La ausencia de alguno de ellos en el hogar implica caer en situación de brecha digital.

(19) Incluye a los hogares que disponen de una conexión ilimitada a internet por cable o wifi propio.

Teniendo en cuenta esos tres elementos, el gráfico 34 recoge el porcentaje de hogares afectados en Cataluña por la brecha digital, definida como la carencia de alguno de estos elementos para el caso de la población en situación de integración, de exclusión moderada y de exclusión severa. Así, el 32% del conjunto de hogares catalanes padecen la brecha digital, la cual se concentra en los hogares en exclusión severa (42,4%), y no tanto en aquellos en exclusión, donde la prevalencia de este fenómeno es menor (24,7%).

GRÁFICO 34. Porcentaje de hogares de Cataluña que se encuentran en una situación de brecha digital, según niveles de integración social de los hogares (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Cabe también señalar que si la brecha digital afecta a un porcentaje similar de la población en España y en Cataluña –en torno a un tercio de la población–, entre la población en situación de exclusión la brecha digital está menos extendida en Cataluña (33,9%) que en el conjunto de España (45,8%).

La información recopilada también indica que la brecha digital no se deriva, específicamente, de la disponibilidad de los equipamientos necesarios para el acceso a la sociedad digital, pues el porcentaje de población en situación de exclusión que cuenta con móvil, ordenador o tablet es similar –de hecho, algo superior– al del resto de la población. Las diferencias se dan, más bien, en lo que se refiere a la disponibilidad de una conexión ilimitada a la red, y la presencia en el hogar de alguna persona con habilidades informáticas básicas.

TABLA 17. Porcentaje de hogares de Cataluña y España que se encuentran en una situación de brecha digital, según niveles de integración social de los hogares (2021)

(%)	Integración	Exclusión moderada	Exclusión severa	Exclusión	Total
España					
Tiene móvil, ordenador o tablet	97,3	98,7	97,4	98,0	97,5
Tiene conexión ilimitada	81,1	74,5	64,2	69,2	78,6
Alguien con habilidades informáticas	71,9	73,0	66,3	69,6	71,4
Con brecha digital	32,4	40,1	51,2	45,8	35,2
Sin brecha digital	67,6	59,9	48,8	54,2	64,8
Cataluña					
Tiene móvil, ordenador o tablet	98,2	99,8	99,2	99,5	98,5
Tiene conexión ilimitada	87,9	89,3	78,9	83,9	86,9
Alguien con habilidades informáticas	70,0	77,6	71,5	74,4	71,1
Con brecha digital	31,4	24,7	42,4	33,9	32,0
Sin brecha digital	68,6	75,3	57,6	66,1	68,0

Fuente: EINSFOESSA 2021

7.3 Uno de cada diez hogares en exclusión ha perdido oportunidades debido a la brecha digital

Cabe pensar que, ante una sociedad con el nivel de digitalización como el actual, la brecha digital se convierte en un motor de exclusión que reduce o limita de forma grave las oportunidades de participación. La siguiente tabla muestra la pérdida de oportunidades en diversos ámbitos (formativo, laboral, de ayudas de la administración pública o de mantenimiento de relaciones sociales y apoyo mutuo) achacables a la brecha digital. De acuerdo con la información obtenida, el 1,4% de los hogares en integración han perdido oportunidades de participación social por no contar con dispositivos, conexiones o habilidades para manejarse en internet. Esa misma circunstancia se da en el 7% de los hogares en exclusión y en el 6,1% de aquellos en exclusión social severa. Las diferencias a este respecto con el conjunto de España son significativas, con cifras que, en algún caso, duplican las de la comunidad autónoma.

TABLA 18. Distribución de los hogares de Cataluña y de España que han perdido alguna oportunidad debido a la brecha digital (porcentajes horizontales y verticales) (2021)

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración	Exclusión	Total
España							
% horizontales							
No	43,3	37,8	9,7	9,2	81,1	18,9	100,0
Sí	13,0	24,2	19,8	43,0	37,2	62,8	100,0
Total	41,9	37,2	10,1	10,7	79,1	20,9	100,0
% verticales							
No	98,6	97,1	91,3	82,1	97,9	86,6	95,5
Sí	1,4	2,9	8,7	17,9	2,1	13,4	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cataluña							
% horizontales							
No	36,3	39,9	11,4	12,4	76,2	23,8	100,0
Sí	0,0	37,1	34,6	28,3	37,1	62,9	100,0
Total	35,3	39,8	12,0	12,8	75,1	24,9	100,0
% verticales							
No	100,0	97,4	92,0	93,9	98,6	93,0	97,2
Sí	0,0	2,6	8,0	6,1	1,4	7,0	2,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2021

Capítulo 8

Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV sobre las situaciones de pobreza y exclusión

8.1. Introducción

Junto con la implementación de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), una de las principales respuestas que en el ámbito socioeconómico se ha dado en España a la crisis provocada por la COVID-19 se refiere a la creación y puesta en marcha del Ingreso Mínimo Vital (IMV), una prestación social no contributiva de la Seguridad Social diseñada como derecho subjetivo para dar una respuesta común a las situaciones de pobreza estructural y para cerrar el sistema de garantía de ingresos estatal. Como se señalaba en el avance de resultados de EINSFOESSA 2021, desde el primer momento esta prestación fue recibida con satisfacción por todas las entidades sociales, y recibió un altísimo respaldo social. En efecto, según el Barómetro del CIS de mayo de 2020, el 83% de la población apoyaba el Ingreso Mínimo Vital (20). Sin embargo, desde su implantación se señalaron las lagunas que impedían el acceso a esta prestación de muchas personas en situación de pobreza y exclusión social, así como los problemas para su adecuado despliegue y para su articulación con el resto de las prestaciones de garantía de ingresos.

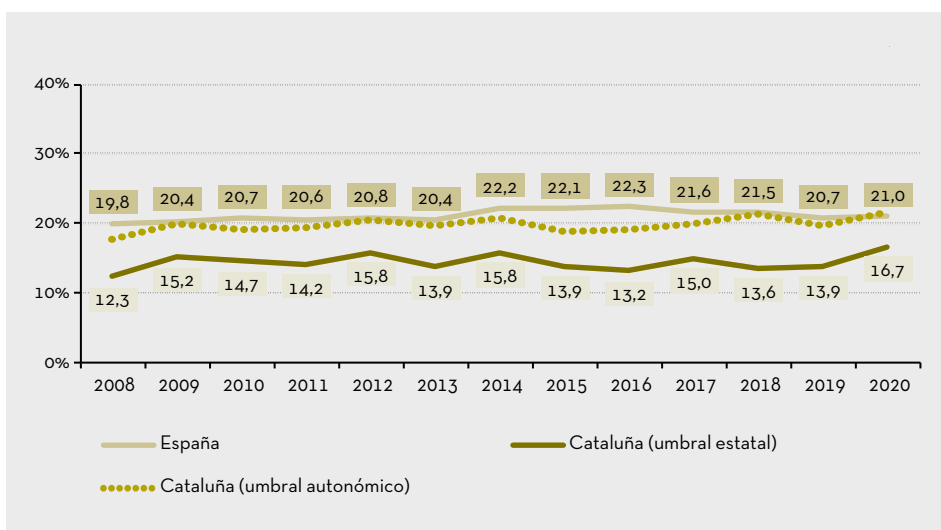
Este último epígrafe pretende analizar, por una parte, el impacto del COVID-19 y de la consiguiente crisis económica sobre las tasas de pobreza y privación material, así como sobre los niveles de gasto, de la población catalana. Además, analiza el despliegue del Ingreso Mínimo Vital en Cataluña y la cobertura que ofrece a las personas que viven en situación de exclusión o de pobreza.

(20) Un 12,4% de los encuestados la rechaza y un 1,7% cree que habría que «recurrir a otras medidas» para ayudar a las personas o sectores más afectados por la pandemia.

8.2. Se reduce el gasto de los hogares, mientras crece la privación material y se mantienen estables las tasas de pobreza

Los datos disponibles no permiten apreciar adecuadamente el impacto de la crisis sociosanitaria sobre las tasas de pobreza, ya que en el momento de redactar este informe solo se cuenta con la información de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2020, que recoge los ingresos de las familias durante el año anterior a la entrevista, es decir, 2019. En ese sentido, los datos de la ECV ponen de manifiesto una cierta estabilidad de las tasas de pobreza en Cataluña, que oscilan entre el 16% y el 21%, en función del umbral utilizado para calcularlas. Si se tiene en cuenta el umbral autonómico, entre 2019 y 2020 se observa un ligero incremento en las tasas de pobreza.

GRÁFICO 35. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza de la población de Cataluña y de España (2009-2020)

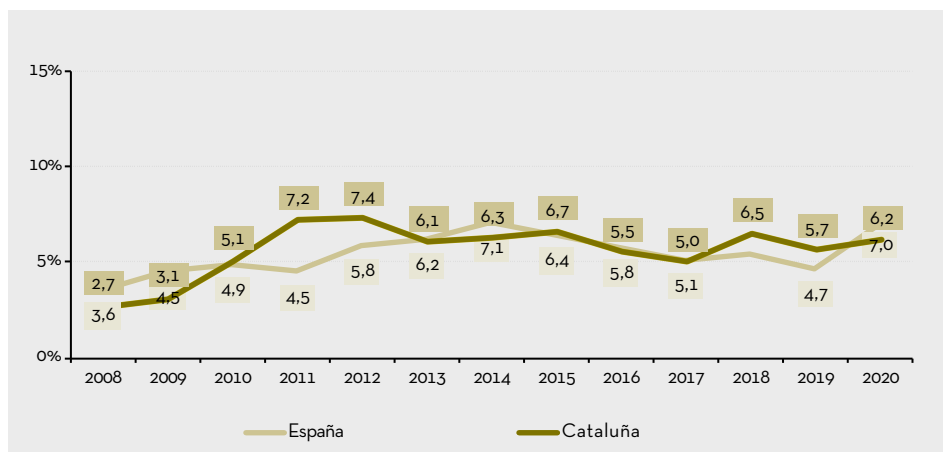


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

Esta evolución negativa se observa con mucha mayor nitidez cuando se analizan las tasas de privación material, que sí recogen información propiamente del momento de la encuesta (2020). En este caso, se observa con claridad cómo el porcentaje de personas afectadas por situación de pobreza material pasa en Cataluña del 5,7% en 2019 al 6,2% en 2020, lo que sin duda se relaciona con el impacto de la crisis sociosanitaria. Aunque de forma más pronunciada, la evolución es la misma

en el conjunto de España, donde la tasa de privación material pasa del 4,7% en 2019 al 7% en 2020.

GRÁFICO 36. Evolución de la tasa de privación material severa de la población de Cataluña y de España (2008-2020)



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

La Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) del Instituto Nacional de Estadística (INE) permite valorar el impacto real de la crisis de la COVID-19 sobre la situación económica de las familias y, más concretamente, sobre sus patrones de gasto, puesto que los datos de la última oleada de la encuesta se refieren al año 2020. La tabla 19 recoge el gasto familiar medio correspondiente a 2019 y a 2020, así como su variación porcentual, para diversos perfiles, tanto en España como en Cataluña.

De acuerdo a los datos de esa encuesta, el gasto medio de los hogares por unidad de consumo se redujo entre 2019 y 2020 en un 11,3% en el caso de Cataluña y en un 10,7% en el caso del conjunto de España. Las reducciones del gasto fueron más importantes en el caso de los activos (12,8%) que de los inactivos (7,6%). Se observa también que las familias con mayores ingresos redujeron en mayor medida su gasto familiar medio. Lo mismo ocurrió a escala estatal: según el INE, los hogares reaccionaron de forma diferente ante la crisis sanitaria en función de su nivel de ingresos. Así, el 40% de los hogares con más gasto (quintiles 4 y 5) fueron los que más lo redujeron (un 13,4% y un 11,3% respecto a 2019, respectivamente). Por el contrario, el 20% de los hogares con menor gasto (quintil 1) disminuyeron su gasto un 5,8%.

TABLA 19. Gasto medio, por unidad de consumo y por tipo de familias en Cataluña y España (2019-2020)

		España			Cataluña		
		2019	2020	Variación	2019	2020	Variación
Nivel de ingresos mensuales del hogar	Hasta 999	11.643	10.819	-7,1%	13.106	12.668	-3,3%
	De 1.000 a 1.999	15.264	14.294	-6,4%	16.981	15.761	-7,2%
	De 2.000 a 2.999	18.596	16.355	-12,0%	19.112	17.191	-10,1%
	3.000 o más	24.943	20.631	-17,3%	25.857	21.077	-18,5%
Principal fuente de ingresos del hogar	Trabajo por cuenta propia y rentas del capital	19.665	16.218	-17,5%	20.995	17.517	-16,6%
	Trabajo por cuenta ajena	18.525	16.516	-10,8%	19.898	17.423	-12,4%
	Pensiones, subsidios y otras prestaciones	16.719	15.439	-7,7%	19.254	18.002	-6,5%
Actividad SP	Personas activas	18.159	15.965	-12,1%	19.564	17.065	-12,8%
	Personas inactivas	17.658	16.282	-7,8%	20.562	18.991	-7,6%
Total		18.047	16.113	-10,7%	19.842	17.604	-11,3%

SP: persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares

8.3. El difícil despliegue del IMV y el crecimiento de la Renta Garantizada de Ciudadanía

Desde que se puso en marcha el Ingreso Mínimo Vital, en junio de 2020, la evolución de las prestaciones que han sido tramitadas muestra una eficacia muy relativa tomando como referencia la provisión inicial de potenciales beneficiarios/as. En su presentación oficial por parte del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, la cifra de personas potencialmente beneficiarias ascendía, para el conjunto de España, a 2,3 millones de personas, procedentes de 850.000 hogares, que cumplían con los requisitos de acceso preestablecidos. Desde entonces esta cobertura prevista está aún lejos de su cumplimiento.

En el conjunto de España, se ha recibido, hasta septiembre 2021, según últimos datos oficiales disponibles **(21)**, un total de 1.322.904 solicitudes válidas (91,0%),

(21) Nómina de septiembre de 2021, Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones.

de las que 1.244.029 han sido tramitadas (el 94,0%). Del total de expedientes tramitados, tan solo el 27,1% de las solicitudes han sido aprobadas (336.933), frente a siete de cada diez que han sido denegadas (888.458). El 1,5% restante está en proceso de subsanación, pendiente de completar alguna información (18.638). En el caso concreto de Cataluña, se han recibido un total de 164.199 solicitudes y se han tramitado 137.080, de las que se han aprobado un 20,6%. De acuerdo a los datos del Ministerio, las cerca de 28.000 solicitudes aprobadas incluyen unas 63.500 personas beneficiarias.

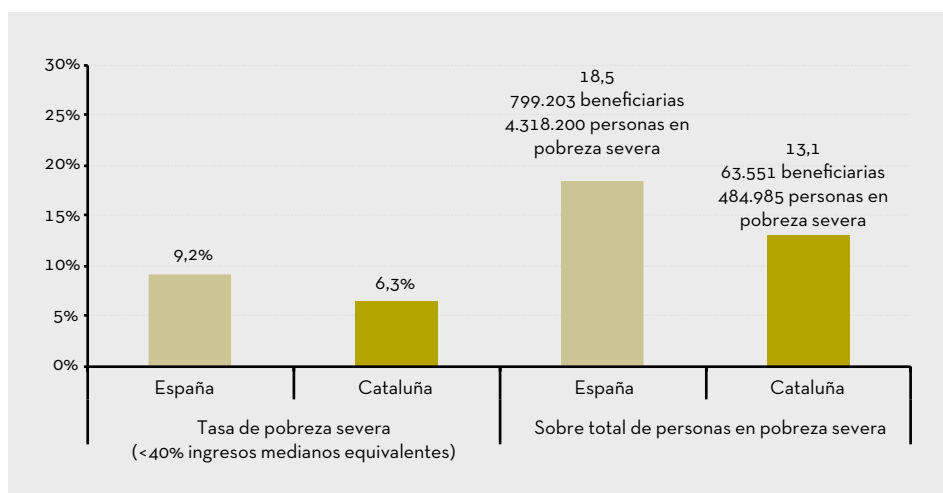
TABLA 20. Número y situación de los expedientes de solicitud del Ingreso Mínimo Vital tramitados por la Seguridad Social en Cataluña y España (datos a septiembre 2021)

	España		Cataluña	
	Número	% sobre tramitadas	Número	% sobre tramitadas
Total de solicitudes recibidas	1.453.652	–	164.199	–
Solicitudes no válidas	130.748	–	14.090	–
Solicitudes válidas	1.322.904	–	150.109	–
– Tramitadas	1.244.029	100,0%	137.080	100,0%
– Aprobadas	336.933	27,1%	28.285	20,6%
– Denegadas	888.458	71,4%	107.108	78,1%
– Subsanación	18.638	1,5%	1.687	1,2%

Fuente: Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

Desde una perspectiva comparada, al considerar el número de personas beneficiarias que ofrece la Secretaría de Estado de Seguridad Social sobre el total de personas en situación de pobreza severa en 2019, de acuerdo con la ECV, el resultado es una cobertura del IMV en Cataluña inferior a la que se observa para el conjunto de España. A septiembre de 2021, mientras en Cataluña se estarían beneficiando del IMV un 13,1% de las personas en pobreza severa, en el conjunto de España esta proporción alcanzaría un 18,5%.

GRÁFICO 37. Porcentaje de personas en situación de pobreza severa y proporción de personas beneficiarias del Ingreso Mínimo Vital sobre la población en pobreza severa de Cataluña y España



Fuentes: elaboración propia a partir de nómina de septiembre de 2021, Secretaría de Estado de la Seguridad Social y Pensiones; INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2019 y Padrón continuo provisional a 1 de enero de 2019

Los datos sobre la población perceptora del IMV en Cataluña correspondientes a mayo de 2021 **(22)** muestran que el 38,2% de las personas titulares tienen entre 36 y 45 años y el 29,6%, entre 46 y 55. El 64,6% son mujeres, así como el 55,9% de las personas beneficiarias, mientras que el 46,4% de las personas beneficiarias son menores de edad. Además, el 20,8% de los hogares que perciben el IMV son unipersonales y el 32,6%, monoparentales, y en este último caso, hay una clara sobrerrepresentación, dado que este tipo de hogares suponían en 2020 el 10,4% del total de hogares de la comunidad autónoma **(23)**.

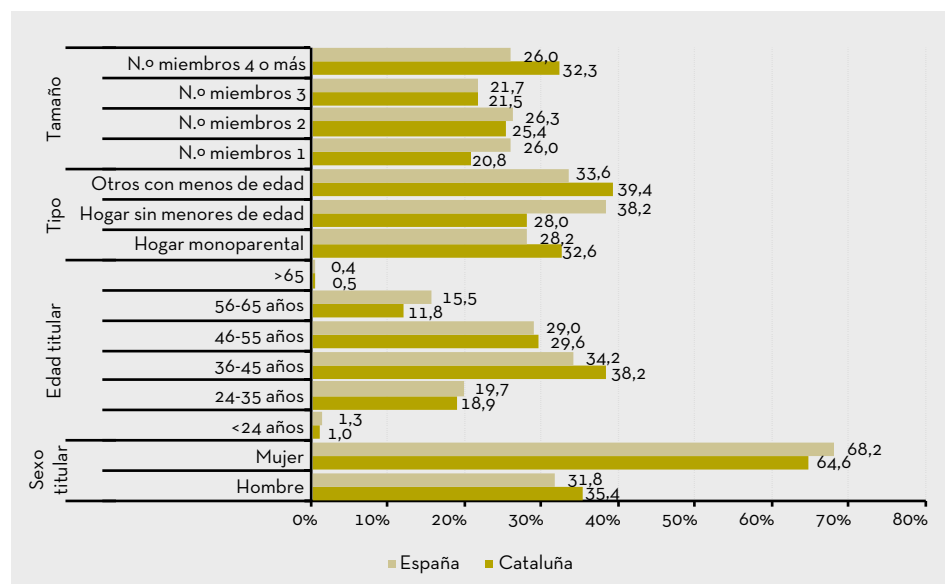
En lo que respecta a la cuantía media de la prestación, en Cataluña asciende a 430 euros y resulta, por tanto, algo inferior a la del conjunto de España (449 euros). Dicha cuantía representa el 14,7% de la renta media por hogar en comunidad

(22) En el momento de elaboración del presente informe, los datos más actuales, por comunidades autónomas, sobre las características de los hogares beneficiarios del IMV corresponden a la nómina de mayo de 2021.

(23) Según la Encuesta Continua de Hogares (INE).

autónoma y el 24,6% de la cantidad que fija el umbral de riesgo de pobreza para una persona sola en Cataluña (24).

GRÁFICO 38. Porcentaje de hogares beneficiarios del Ingreso Mínimo Vital en Cataluña y España, según tipo de hogar (datos a mayo de 2021)



Fuentes: elaboración propia a partir de la nómina de mayo de 2021, Secretaría de Estado de la Seguridad Social y Pensiones

No puede olvidarse, en cualquier caso, que el despliegue del IMV es compatible con el mantenimiento de las rentas mínimas autonómicas y, en este caso, con la Renta Garantizada de Ciudadanía (RGC) (25), que gestiona la Generalitat Catalana y cuyo número de beneficiarios se ha ido incrementando de forma paulatina desde que empezó a implantarse, en septiembre de 2017. Cataluña figura también entre las comunidades que ofrecen su renta mínima a perfiles más amplios que los establecidos por la IMV.

(24) Según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE correspondiente a 2020, la renta media por hogar en Cataluña era de 35.030 euros y el umbral de riesgo de pobreza (60% de los ingresos medianos) para un hogar compuesto por una única persona era de 21.018 euros.

(25) En caso de combinarse ambas prestaciones, la cuantía máxima prevista es la de la RGC.

La Renta Garantizada de Ciudadanía tiene dos complementos asociados, que se contabilizan por separado: uno orientado a favorecer la inserción laboral (denominado Complemento para Personas Activables) y otro pensado fundamentalmente para completar pensiones de jubilación de baja cuantía laboral (denominado Complemento para Personas no Activables). Como se ve en la Tabla 21, en 2020 la primera modalidad registraba 37.129 titulares y la segunda, 48.211. En conjunto, la Renta Garantizada de Ciudadanía beneficiaba a 135.416 personas, lo que representaba una tasa de 17,40 por cada mil habitantes. Por su parte, el monto medio de la prestación (incluidos los complementos) en octubre de 2021 oscilaba entre los 523 y los 647 euros al mes (26), superior por tanto, a la cuantía media del Ingreso Mínimo Vital tanto para Cataluña (430 euros) como para conjunto de España (449 euros).

Los análisis realizados hasta la fecha con relación al despliegue del IMV en las diferentes comunidades autónomas, y a su interrelación con las rentas mínimas autonómicas, permiten ubicar a Cataluña entre aquellas comunidades autónomas con sistemas autonómicos de rentas mínimas que están, desde el punto de vista del número de personas beneficiarias, muy por encima del IMV. En esos casos, «el IMV parece haberse desarrollado con cierta lentitud, por razones para las que no disponemos de datos. Cabe pensar que ha podido haber problemas de agilidad en el acceso de perceptores de la renta mínima al IMV, pero también es posible que disponer ya de una prestación de cuantía superior al IMV haya disuadido a algunas personas de realizar un trámite que supone duplicar esfuerzos para recibir, en el mejor de los casos, el mismo importe final» (27). Un reciente informe publicado por EAPN España (28) insistía en estas dificultades de implementación de la IMV en Cataluña, al señalar, por una parte, demoras de seis u ocho meses en la resolución, así como una «gran descoordinación» (pág. 71), debida a la falta de gestión unificada y las diferencias en los requisitos para solicitar una y otra ayuda (29).

(26) Departament de Drets Socials, *Renda Garantida de Ciutadania. Principals dades d'implementació de la Renda Garantida de Ciutadania. Gener-Setembre 2021*, 15/10/2021, pág. 4.

(27) Aguilar, M. y Arriba, A. *El IMV y las rentas mínimas, un año después*. Llei d'Engel, octubre 2021.

(28) Secretaría Técnica EAPN España, *El Ingreso Mínimo Vital un año después. La perspectiva autonómica*, Madrid, EAPN España, 2021.

(29) Estos motivos, explica EAPN, han llevado a la Generalitat de Cataluña a solicitar la gestión directa de la IMV.

TABLA 21. Evolución del número de titulares y personas beneficiarias de la Renta Garantizada de Ciudadanía (RGC) y de los complementos de prestaciones y pensiones estatales y tasa por cada 1.000 habitantes. Media anual. Cataluña 2018-2020

	Número de personas				Tasa por cada 1.000 habitantes			
	Titulares de RGC (1)	Beneficiarias de RGC (2)	Titulares de complementos para personas no activables (3)	Destinatarias de RGC (4)	Titulares de RGC (1)	Beneficiarias de RGC (2)	Titulares de complementos para personas no activables (3)	Destinatarias de RGC (4)
2018	26.878	68.487	45.524	114.011	3,54	9,01	5,99	15,00
2019	30.778	74.794	47.696	122.490	4,01	9,74	6,21	15,96
2020	37.129	87.206	48.211	135.416	4,77	11,21	6,20	17,40

(1) Incluye a titulares de complementos para personas activables.

(2) Incluye a beneficiarias de complementos para personas activables.

(3) Perceptoras de complementos de pensiones no contributivas o de otras prestaciones estatales unipersonales.

(4) Incluye el total de personas beneficiarias de la RGC o complementos para personas activables y el total de personas titulares de los complementos para personas no activables.

Fuente: Dirección General de Economía Social, Tercer Sector y Cooperativas y Dirección General de Prestaciones Sociales. Generalitat de Catalunya

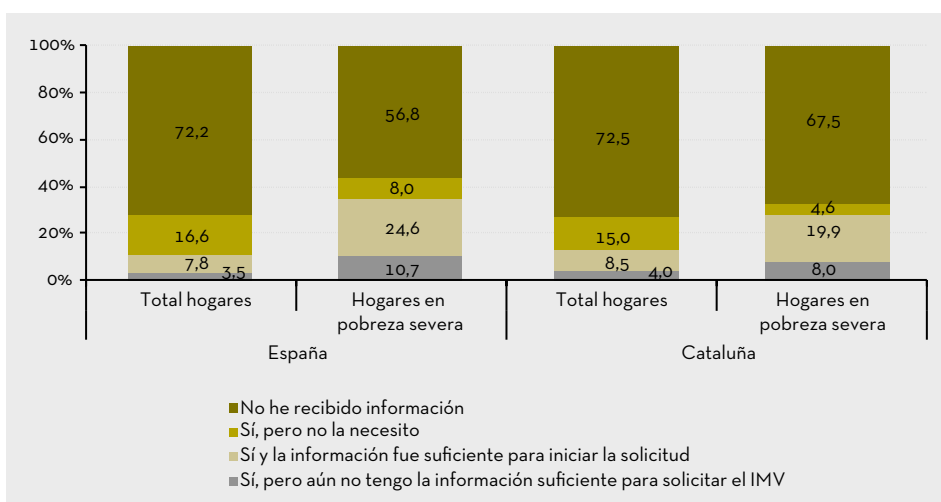
8.4. Dificultades de acceso al IMV de la población en situación de pobreza y exclusión

La eficacia de este derecho subjetivo, el Ingreso Mínimo Vital, está en constante revisión desde su puesta en marcha. En este sentido, ahondando en su capacidad de respuesta para mejorar las condiciones materiales de la población en situación de pobreza severa, presentamos a continuación algunos de los resultados de la EINSFOESSA 2021 sobre el nivel de penetración y cobertura del IMV, junto con las rentas mínimas de inserción social o equivalentes autonómicos, así como de otras ayudas económicas (ayudas de emergencia, subsidio por desempleo, pensiones no contributivas) para garantizar un nivel mínimo de renta a quienes se encuentren en situación de vulnerabilidad económica.

El primer dato de interés se refiere al desconocimiento de la población, incluso de la que está en situación de pobreza severa, respecto a la prestación. Algo más de un año después de su aprobación, aún un altísimo porcentaje de los hogares, en particular en situación de pobreza severa, no cuentan con suficiente información

para la solicitud o tramitación del IMV, lo cual implica que la medida no esté teniendo la cobertura deseada entre el colectivo para el que estaba pensada, pues el primer obstáculo se produce antes siquiera de llegar a iniciar los trámites para solicitarla.

GRÁFICO 39. Distribución del total de hogares y de los hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España, según información recibida sobre el Ingreso Mínimo Vital (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

En lo que respecta al conocimiento de la prestación, apenas se aprecian diferencias sustanciales entre Cataluña y España cuando se analiza el conjunto de hogares. En cambio, si se examinan los hogares en pobreza severa –que son sus destinatarios– cabe destacar un mayor desconocimiento en torno al IMV en Cataluña, donde dos de cada tres hogares (67,5%) declaran no haber recibido información al respecto. Un 8,5% dice conocer esta ayuda, pero no lo suficiente para poder solicitarla, mientras que un 15% señala que la conoce, pero que no la necesita. En cuanto al estado de las solicitudes de esta ayuda, se observa que casi tres de cada cuatro hogares en pobreza severa (73,6%) no lo han solicitado, que un 24,5% ya lo ha hecho y que un 1,9% aún no lo ha conseguido. Por otro lado, se constata que la mayoría de hogares han realizado la solicitud telemáticamente, pero que un 2,1% han intentado hacerlo por esta vía y no lo han conseguido.

TABLA 21. Distribución del total de hogares y de los hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España, según estado actual de la solicitud del Ingreso Mínimo Vital (2021)

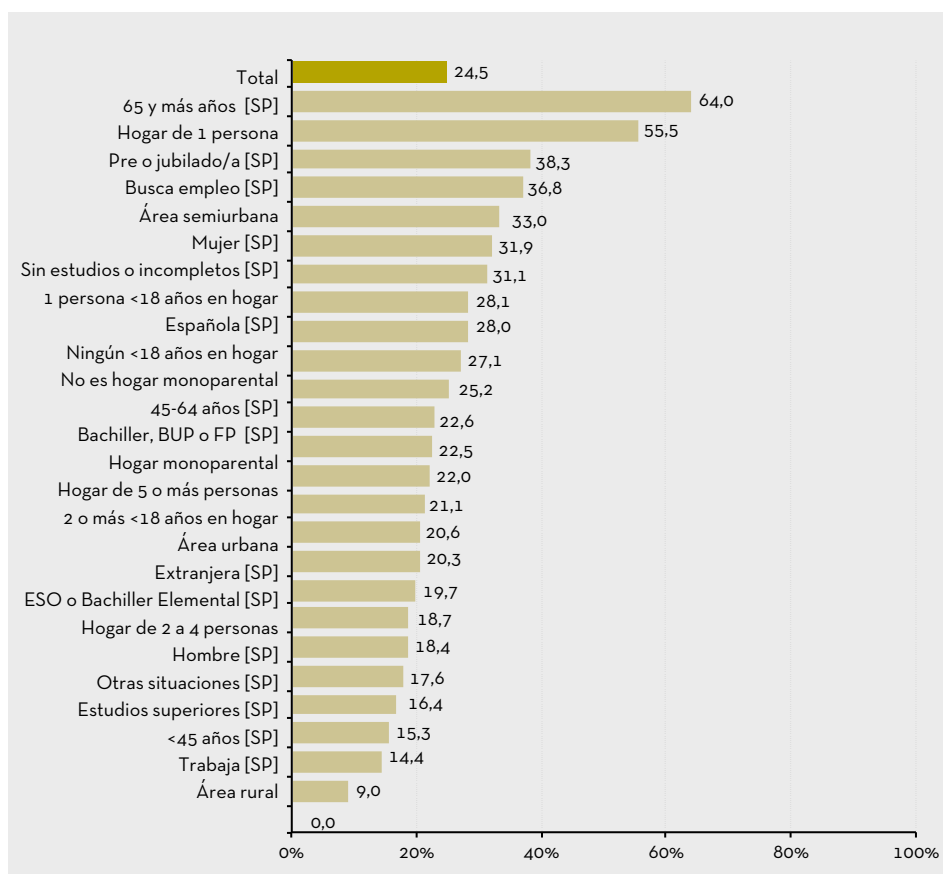
(%)	España		Cataluña	
	Total	Hogares en pobreza severa	Total	Hogares en pobreza severa
No lo he solicitado	90,9	67,8	92,3	73,6
Lo he intentado presencial pero aún no lo he podido tramitar (no tengo cita o la cita es en los próximos días/semanas)	0,9	2,9	0,5	1,4
Lo he intentado telemáticamente pero aún no lo he conseguido tramitar	0,8	3,3	0,4	0,5
Sí, lo he solicitado de forma presencial	2,7	10,4	1,2	3,1
Sí, lo he solicitado telemáticamente	4,7	15,6	5,6	21,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2021

Obviamente el porcentaje de hogares que han solicitado la prestación aumenta según las características y necesidades sociales de los hogares y de la persona sustentadora principal. En concreto, es mayor la proporción de solicitantes de la prestación entre los hogares en situación de mayor vulnerabilidad social y/o económica.

Así, el tamaño y estructura del hogar influyen en la necesidad de solicitar el IMV. Dentro de cada perfil, las tasas de solicitud más elevadas se producen en Cataluña entre los hogares encabezados por una persona de 65 o más años (64%), los unipersonales (55,5%) y entre aquellos cuya persona sustentadora principal está jubilada o prejubilada (38,3%). También superan con diferencia la tasa de solicitud media (24,5% de los hogares en pobreza severa) la proporción de solicitudes provenientes de hogares ubicados en zonas semiurbanas (33%), hogares cuya persona sustentadora principal no tiene estudios o solo tiene estudios básicos (31,1%), hogares con una persona menor de 18 años (28,1%) y hogares cuya persona sustentadora principal es de nacionalidad española (28%).

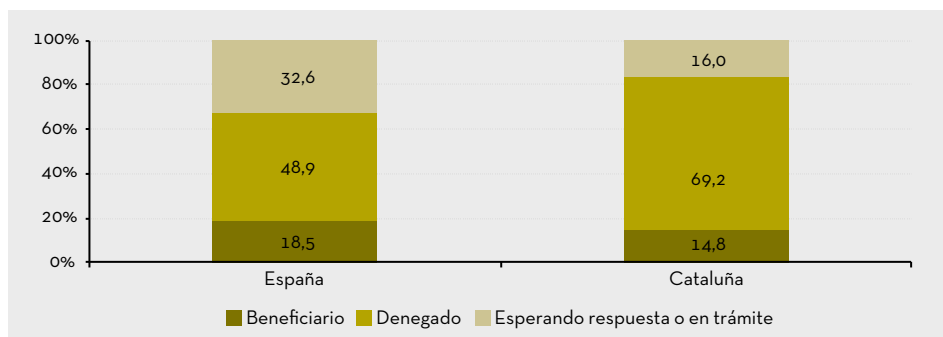
GRÁFICO 40. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) solicitantes del Ingreso Mínimo Vital en Cataluña, según diversas características de los hogares y/o de la persona sustentadora principal (SP) (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

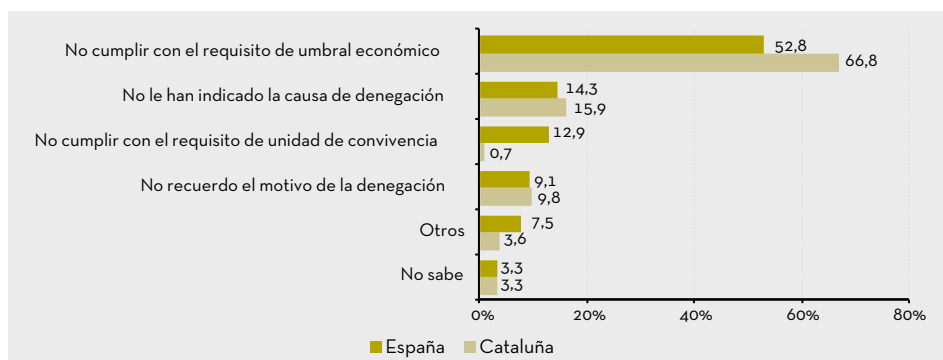
En lo que se refiere a la situación de las familias que han solicitado el IMV tras la presentación de su solicitud, el 14,8% la está percibiendo –frente al 18,5% en el conjunto de España–, casi el 70% han visto denegada su solicitud –frente a casi el 50% en el conjunto del país– y el 16% está a la espera de que terminen los trámites administrativos. Como se observa en el gráfico 42, tanto en Cataluña como en el conjunto de España el principal motivo para la denegación de la solicitud se refiere a no cumplir los requisitos de renta o patrimonio. Concretamente, en el 66,8% de las denegaciones del IMV en Cataluña, la razón aducida ha sido la superación del umbral económico establecido para esta ayuda.

GRÁFICO 41. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España, según su situación actual después de realizar la solicitud del Ingreso Mínimo Vital (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

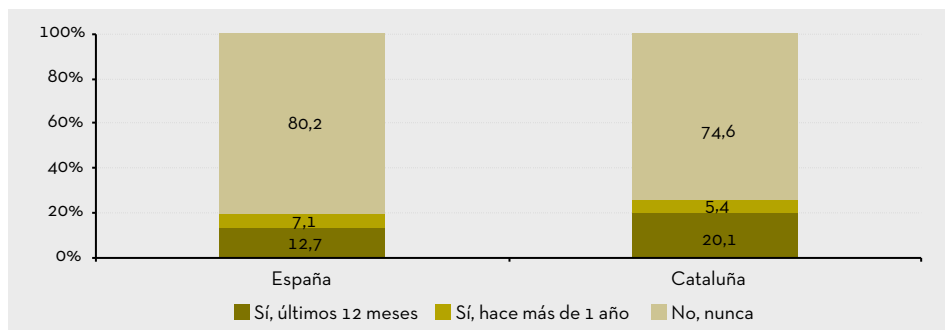
GRÁFICO 42. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España, según la causa principal de denegación de la solicitud del Ingreso Mínimo Vital (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Los datos de EINSFOESSA 2021 también ofrecen algunas pistas sobre el acceso a la Renta Garantizada de Ciudadanía, que complementan los datos obtenidos de fuentes administrativas que se han señalado previamente. De acuerdo a los datos de la encuesta, uno de cada cuatro hogares en pobreza severa habría solicitado en algún momento la Renta Garantizada de Ciudadanía (de ellos, el 20,1% en los últimos 12 meses), frente al 19,8% que habría solicitado alguna renta mínima autonómica en el conjunto de España.

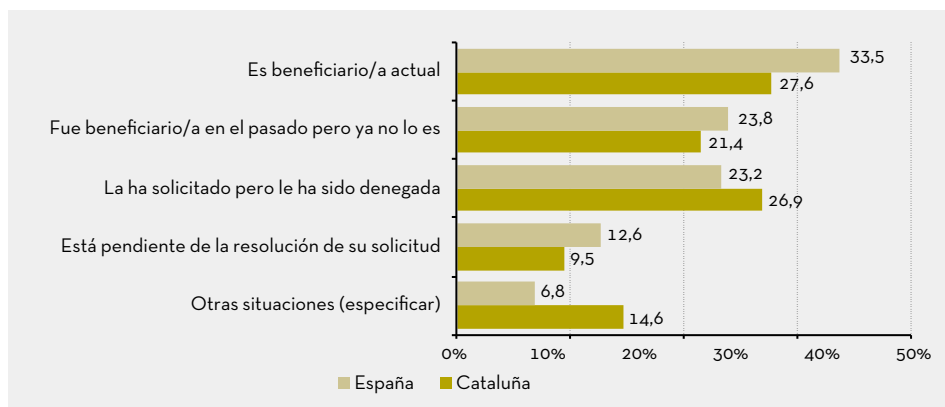
GRÁFICO 43. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España que han solicitado la Renta Garantizada de Ciudadanía o equivalente autonómico (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Más allá de esas tasas de solicitud, los datos de EINSFOESSA 2021, en la línea de lo señalado previamente, ponen de manifiesto que la cobertura de la Renta Garantizada de Ciudadanía, con relación a las personas en situación de pobreza severa es menor que en el conjunto de España y además dista mucho de alcanzar la totalidad de hogares afectados. En concreto, el 27,6% de los hogares en pobreza severa señalan estar percibiendo actualmente la prestación, frente al 33,5% en el conjunto de España. El 21,4% señala que fue beneficiario de la prestación en el pasado, pero que ya no lo es, y el 26,9% ha presentado la solicitud, pero le ha sido denegada.

GRÁFICO 44. Situación actual de los hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Cataluña y España solicitantes de la Renta Garantizada de Ciudadanía o equivalente autonómico (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Metodología

Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Cataluña y España.

La muestra de hogares de Cataluña está conformada por 1030 encuestas, que han aportado información sobre 2.954 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,5\%$ para la información de la población y del $\pm 3,1\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 7.013 hogares y 18.546 personas, registrando márgenes de error del $\pm 1,2\%$ y del $\pm 0,7\%$, respectivamente.

	Cataluña	España
Universo población	7.780.479	47.450.795
Universo hogares	3.031.400	18.754.800
Muestra población	2.954	18.546
Muestra hogares	1.030	7.013
Margen de error población	2,5	1,2
Margen de error hogares	3,1	0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2021 (30)

(30) Los datos de población han sido extraídos del Padrón Municipal actualizado a 1 de enero de 2020 publicados por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2020.

Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 11 de marzo y el 31 de mayo de 2021. La información relativa a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2020.

Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 69 rutas, repartidas en 33 municipios de Cataluña y en un total de 400 rutas repartidas en 262 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios.

Modificación metodológica

Incorporación de dos indicadores nuevos

Dado el carácter dinámico de nuestra concepción de la exclusión, se han incorporado dos nuevos indicadores al ISES. Ambos indicadores cumplen con dos premisas fundamentales. Por un lado, que con la información recopilada en la encuesta de 2018 sea posible reconstruir los indicadores y el propio ISES para esa oleada. Por otro lado, que nos ayuden a mejorar la identificación de situaciones que pueden desembocar en casos de exclusión. Así, se ha optado por integrar dos indicadores que responden a: hogares con acumulación de deudas **(31)** y hogares cuyo sustentador principal se encuentra en inestabilidad laboral grave **(32)**.

(31) Indicador 36. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos que no podrán ponerse al día en los próximos 12 meses.

(32) Indicador 37. Hogar con sustentador principal activo en inestabilidad laboral grave: haber contado en un año con 3 o más contratos, 3 o más empresas o 3 o más meses parado.

Modificación en el cálculo de los pesos de cada indicador

El segundo cambio metodológico tiene que ver con los pesos que se otorgan a cada uno de los indicadores en el cómputo global del ISES. Con el propósito de destacar la acumulación de indicadores afectados como una clara desventaja que conduce a la exclusión, la nueva ponderación tiene en cuenta precisamente eso, es decir, otorga un peso mayor a aquellos indicadores que tienen tendencia a asociarse con otros y reduce el peso de aquellos otros que suelen aparecer solos.

Si bien ambas modificaciones metodológicas hacen que cambie ligeramente la serie y que se haga necesario un recálculo de los resultados que se publicaran en 2018, las ventajas superan con creces a las modificaciones necesarias para mantener la comparabilidad. Así, los cambios en las series una vez recalculadas son, en la mayoría de los casos, mínimos y, además, con ellos nos acercamos de forma más exacta a los procesos de exclusión y nos ayuda a conocer en mayor medida sus dinámicas.

En cualquier caso, para conocer con mayor nivel de profundidad las modificaciones aquí descritas puede acudir al capítulo de metodología del informe global de esta serie titulado «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España» de la Fundación FOESSA.

Glosario

Brecha digital

Se considera que se encuentran en esta situación aquellas personas que carecen de alguno de estos tres elementos: contar con conexión ilimitada de datos (por cable o wifi –propio–), disponer de un dispositivo con conexión a internet (teléfono móvil, tablet u ordenador) y contar con alguna persona en el hogar con las habilidades informáticas necesarias para realizar trámites administrativos a través de internet.

Coefficiente de Gini

El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución del ingreso entre los individuos de una región en un periodo de tiempo determinado. Al ser un coeficiente, toma valores entre 0 y 1, donde 0 correspondería con una economía con equidad perfecta (todos los individuos tienen el mismo ingreso), siendo más desigual a medida que se va acercando a 1.

Privación material severa

La tasa de privación material severa alude a la situación de aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Concretamente se trata de personas en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana;

pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).

Aunque en 2021 este indicador fue modificado y reorientado en el marco de los objetivos Europa 2030, en este estudio se ha empleado la definición vigente hasta ese año. En la nueva definición en lugar de 9 elementos de privación son 13, configurándose el indicador a partir de aquellas personas que carecen de al menos siete. Entre los nuevos elementos que introduce este indicador están: poder sustituir los muebles estropeados o viejos; sustituir las ropas estropeadas por otras nuevas (que no sean de segunda mano); tener dos pares de zapatos (o un par adecuado para cualquier época del año); poder reunirse con amistades y/o familiares para comer o tomar algo al menos una vez al mes; participar regularmente en actividades de ocio tales como deportes, cine, conciertos, etc.; gastar una pequeña cantidad de dinero para uno mismo cada semana; y disponer de conexión a internet. A su vez, desaparecen de la nueva definición los siguientes tres elementos: disponer de una lavadora, televisor en color y teléfono (fijo o móvil).

Relación S80/S20

Este indicador de desigualdad expresa el cociente entre los ingresos totales percibidos por el 20% de personas con unos ingresos equivalentes más altos y los percibidos por el 20% con los ingresos equivalentes más bajos.

Renta mediana equivalente

La renta mediana equivalente es el valor que, ordenando la renta de las unidades de consumo de menor a mayor, deja a la renta obtenida por el 50% de ellas por debajo de dicho valor y al otro 50% por encima. La renta mediana representa mejor el nivel de vida que la renta media, porque la distribución de la renta suele caracterizarse por ser asimétrica, con unos valores muy elevados en los grupos de rentas altas, lo que se manifiesta en la obtención de elevados valores medios.

Riesgo de pobreza

La tasa de riesgo de pobreza, también llamada de bajos ingresos o de pobreza relativa, expresa la proporción de personas que viven en hogares con unos ingre-

Los ingresos anuales netos inferiores al 60% de la mediana por persona equivalente. La mediana es aquel valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor. La conversión de los ingresos netos de un hogar en ingresos por persona equivalente se realiza utilizando la escala de la OCDE corregida que pondera a la primera persona adulta del hogar con un 1, al resto de personas adultas con 0,5 y a las menores de 14 años con 0,3.

Este es un indicador relativo de pobreza y, por tanto, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Pobreza severa

Esta tasa expresa el porcentaje de personas que vive en hogares con unos ingresos anuales netos inferiores al 40% de la mediana por persona equivalente.

Sustentador principal

A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador/a principal la persona mayor de 16 años que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente de que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social. Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

Tasa de paro

La tasa de paro (o desempleo) expresa el porcentaje de personas que se encuentran en situación de desempleo respecto al total de la población activa (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo). Por paradas se entiende a aquellas personas de 16 y más años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa (EPA) han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. La EPA también considera

paradas a las personas que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Tasa de paro de larga duración

La tasa de paro (o desempleo) expresa el porcentaje de personas que llevan como mínimo 12 meses buscando empleo y no han trabajado en ese periodo respecto al total de la población activa (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo).

Umbral de pobreza estatal y umbral autonómico

Las tasas de riesgo de pobreza que proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida han sido calculadas de dos modos: a partir del umbral estatal y a partir del umbral de cada comunidad autónoma. El umbral estatal es el que se obtiene considerando la mediana de la distribución de los ingresos equivalentes de toda la muestra, mientras que para el cálculo de los diferentes umbrales autonómicos únicamente se considera la distribución de los ingresos en cada comunidad autónoma.

La siguiente tabla resume con los datos de la ECV de 2020 (si bien los datos hacen referencia a 2019) las tasas de riesgo de pobreza de las diferentes comunidades autónomas según los dos umbrales.

Las diferencias que se pueden observar deben ser entendidas en el sentido de que en el umbral estatal se pueden establecer comparaciones entre comunidades autónomas, mientras que en la columna referida a los umbrales autonómicos, cada uno de los mismos debe ser interpretado solamente en función de la realidad de la propia comunidad autónoma, dado que, como se ha dicho anteriormente, este solo ha sido calculado en base a los ingresos de la población que vive en esa comunidad autónoma.

	Tasa de riesgo de pobreza	
	Umbral estatal	Umbral autonómico
Andalucía	28,5	18,9
Aragón	16,0	18,8
Asturias	22,2	22,1
Illes Balears	14,1	20,7
Canarias	29,9	22,0
Cantabria	18,0	18,0
Castilla y León	15,1	16,1
Castilla - La Mancha	25,1	18,9
Cataluña	16,7	21,7
Com. Valenciana	24,6	21,7
Extremadura	31,4	15,9
Galicia	22,1	20,3
Madrid	15,4	19,1
Murcia	25,0	15,3
Navarra	9,9	17,6
País Vasco	10,0	19,3
La Rioja	15,0	17,7
España	21,0	–

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2020 de INE.

